

Postales en movimiento

Bibiana Rojas

A mi familia por su apoyo incondicional
(Luz, Antonio, Leo, Amandita)

Al 202B de la agencia de postales.
(Garces, Niño, Astro, Lau, Reco)

Abrir la correspondencia

(nota preliminar)

Cuando mando una carta siento que el tiempo adquiere otro significado, la espera y el movimiento de las palabras dilatan el tiempo, lo relativizan. La vida se suspende mientras el texto viaja, el tiempo queda atrapado en el espacio.

Estas Postales en movimiento parten de mis experiencias viajando por Latinoamérica y de mis preguntas sobre las ciudades, la música, la imagen y la comunicación. Desde su concepción, las cartas, en especial las postales, se filtraron en este proyecto como metáfora y herramienta creativa.

La siguiente colección de cartas, casi todas dirigidas a personas que quiero y que han aportado su conocimiento, sus ideas y su compañía durante este proceso, dan cuenta del desarrollo de este proyecto, mediante un diálogo con la obra que deja abierta las puertas a nuevas postales.

Junto a las cartas encontrarán mis bitácoras de viaje, una clasificación sonora de las ciudades que visité y fragmentos de la correspondencia que sirvió de base para la construcción de estas Postales en movimiento.

Abrir un sobre, leer, descubrir.
El movimiento.

Las cartas:

(indice)

1. Introducción: Carta sin receptor.

2. Autobiografías de experiencia: la deriva y el documento. Para Astro.

3. Los viajes: Ciudad de México, Buenos Aires, La Paz y Lima. Para Madre

– Anexo 1: Las bitácoras –

4. Las ciudades y las ideas, pensar-clásificar. Para Garces.

– Anexo 2: La clasificación –

5. Cartas sobre cartas, la escritura en movimiento. Para Mauricio Durán.

6. Las postales son como cartas corticas, pedacitos de lugares. Para Juan Pa.

7. Postales que se cruzan: el sonido y la imagen confluyen. Para Yoshi, Chimiz, Gualdi y Mau.

– Anexo 3: Las conversaciones –

8. La animación es como viajar, el arte de moverse en el tiempo y en el espacio.

Para Cecilia Traslaviña.

9. El espacio para las postales. Para Lau Anzola.

10. Rompecabezas, la oficina de correos. Para Antonio.

11. Toda carta es una carta de amor: Conclusiones y despedidas. Para B

– Anexo 4: Las fuentes –

Introducción

Carta sin Receptor

*“Te escribo como esbozo antes de pintar,
veo palabras, lo que digo es pues presente
y este libro es una línea recta en el espacio”.*

Clarice Lispector, Agua viva

Bogotá, 1 de septiembre de 2012

Señor Lector:

Esta primera carta está dirigida a un remitente quizá inexistente, por lo tanto la posibilidad de una respuesta es solo una posibilidad; aunque es una carta escrita para ser leída –propósito fundamental de las cartas– no tiene un remitente específico, no es para nadie y a la vez es para todos. La puede leer un viajero, un artista, un explorador, un fontanero, un profesor, un arquitecto, o cualquiera a quien le interese leer un proyecto sobre ciudades, viajes, territorios explorados, música, sonido, animación, comunicación, cartas y postales.

Es una carta que cuenta un proceso largo, una carta que escribo para contar cómo fue que llegué al final de este extenso recorrido lleno de personas y sucesos. La escribo como una necesidad de depositar reflexiones y emociones que llevo en mi cabeza desde que empecé este proyecto, este largo camino que me llevó a entender la ciudad y a descubrir cómo comunicar las impresiones sobre los lugares visitados o habitados que fueron parte de mi vida en diferentes periodos de tiempo.

Antes de decidir que lo que me propondría investigar sería ese gran tema de la “ciudad”, pasaron ideas distintas por mi cabeza. Desde hace un tiempo tenía claro que la música y la animación iban a ser el eje central para la creación y la reflexión, siempre las entendí como la materialidad, ellas daban la forma.

Pero me estoy adelantando, tengo que detenerme y contarle a usted, señor lector, esa suma de memorias que me llevó a donde estoy ahora. Después de estar casi un año viajando, yendo y viniendo de diferentes lugares de Latinoamérica, me encontré con que tenía una basta cantidad de registros, ideas, documentos sonoros, documentos en video, algunas fotografías y anotaciones que daban cuenta de esos viajes. En ese momento solo tenía una idea que vagaba en mi cabeza desde hace rato, quería hacer lo que inicialmente llamé “postales animadas”. Aunque esa definición nunca me gusto, fue la que encontré en el momento. Lo claro era que para desarrollar la idea, tenía que inventarme un juego que lograra asociar, si no todos, la mayoría de mis intereses. Tenía que tejer las redes, pero estaban demasiado enmarañadas para poder encontrar cómo hilarlas.

Mauricio Durán me abrió un abanico de posibilidades que complejizaron más la red, no tenía que ser tan obstinada en las ideas que parecían estar tan claras en los viajes, habían muchas posibilidades para poder mostrar lo que quería. Dentro de los referentes que el me enseñó estaba Jonas Mekas, sus video diarios y sus cartas. Revisé su web y entendí

que en la virtualidad podía encontrar una reflexión importante sobre la comunicación, las cartas y las postales. Recuerdo que, inspirada en su trabajo, incluso llegué a pensar en hacer una plataforma virtual donde la gente pudiera hacer postales, un proyecto que involucrara a muchas personas. Me emocionaba pero a la vez me asustaba porque sentía que se alejaba demasiado de lo que alguna vez quise hacer y sobre todo porque era demasiado grande y ambicioso para hacerlo en un año. Pero como me gusta inventarme siempre proyectos nuevos y cada vez más ambiciosos seguí de alguna forma con esta idea. Dispuesta a escribir sobre ella, me tope con algunos documentos de hace dos años, de la investigación de seminario I y seminario II, donde se hablaba de los espejos, de la música, del territorio de la ciudad. Retome el camino.

Era hora de mirar hacia atrás. Había una constante y esta era la música. Desde el inicio de la carrera me intereso trabajar con músicos. En un principio pensé estudiar las dos carreras, pero después de un tiempo deseché completamente la idea y mi interés principal se construyó a partir una reflexión sobre las posibles conexiones entre la música y artes: lo visual y lo sonoro confluyendo. Los referentes e intereses iban desde las pinturas de Kandinsky hasta las animaciones de Norman McLaren. Desde artistas de inicios del siglo XX que nacieron de las vanguardias, hasta animadores y artistas multimedia que dentro de su trabajo con nuevas tecnologías buscaban el diálogo entre imagen y sonido.

Además de esta búsqueda por la relación visual-sonora que se permeaba en la mayoría de mis trabajos académicos y no académicos, con las nuevas lecturas aparecían nuevos intereses y encontraba artistas que asociaban la experiencia, el juego, la palabra y la imagen en sus trabajos. Así llegaron nuevas inquietudes claves que tenían que ver con la escritura, la relación entre la escritura y la experiencia plástica, las posibles formas de escrituras y la imagen en movimiento. El trabajo de Sophie Calle y Miranda July en las artes visuales, de Agnès Varda, Chris Marker y Jean-Luc Godard en el cine y de Paul Auster, Italo Calvino y Georges Perec en la literatura, se conectaban para mí en esa red todavía enmarañada.

El referente de Sophie Calle y su manera de afrontar el arte y la vida, el trabajo con lo personal de la cineasta y artista Miranda July, o las reflexiones entre el cine y lo documental de Agnès Varda entraban a ese nuevo espectro de interés. Se trataba pues de trabajos que partían de la experiencia y del registro de esa experiencia; el suceso documentado era el vehículo de narración de estas obras donde la palabra, la escritura en diálogo con las representaciones de la realidad y la imagen confluían en distintos tipos de proyectos.

Encontré que cada artista, escritor y cineasta tenía sus obsesiones y a partir de estas desarrollaba la mayoría de proyectos. La manera de abordar los temas (que también son

parte del mundo de las obsesiones de estos artistas) era por medio de juegos que se convertían en reflexiones artísticas. Mi obsesión eran las cartas, los diarios y las postales porque sentía que en la metáfora de la postal se articulaban en un pequeño formato otro montón de temas e intereses: el viaje, la experiencia, la ciudad, el espacio, la comunicación.

Antes de iniciar en forma la tesis hice dos proyectos basados en la idea de la postal. Los dos eran regalos para dos personas importantes con las que me relacionaba de una forma especial. Necesitaba decir cosas y hacer esos proyectos era catarsis, catarsis de sentimientos, de impulsos.

- Postales para A: Las postales para A fueron un experimento que mantuve aproximadamente 6 meses. Yo le mandaba por correo cada cierto tiempo postales y cartas, contándole cosas que personalmente no le podía decir. Había perdido la posibilidad de comunicarme con él y aunque vivíamos en la misma ciudad y realmente nos veíamos casi todo el tiempo, yo sentía que la comunicación real se había perdido. Para mí, la única forma de recuperarla era inventándome nuevas formas de hablar con él. Así, a su casa llegaban cada cierto tiempo sobres de colores con historias distintas, reflexiones, músicas, etc. La postal final era un video que jamás le envié. Un año después, cuando la vida nos puso en un camino distinto, se la mostré y el proyecto ese día se dio por finalizado.

- Postales para M: Ese año a mi mamá le dio un infarto. Por esos días tenía un viaje programado y tuve que cancelarlo para poder estar con ella en el hospital, de las largas estadías en el hospital quedaron sensaciones horribles que quería sanar. A partir del sonido de la clínica y las canciones que escuchaba en ese lugar desarrollé un ambiente emocional que me remontaba a esos días de la hospitalización. Las canciones eran postales específicas de momentos, y de ellas salió la inspiración para crear las animaciones. Las palabras también hacían parte del proyecto, articulaban y le daban un sentido, venían fragmentadas, como los recuerdos de ese momento.

Quedaba entonces la música en relación con la imagen, las postales en video y la necesidad de partir de experiencias concretas para desarrollar algún proyecto donde pudieran confluir todas esas inquietudes, ideas e intereses.

Revisando referentes de las vanguardias encontré un género que involucraba a la ciudad como personaje principal, con la idea de que en ella se encontraban los elementos necesarios de composición visual y sonora. Eran las “sinfonías de ciudades”, experimentos llevados a cabo por Walter Ruttmann, Dziga Vertov, Fernand Leger, quienes a partir de un montaje cinematográfico-musical desarrollaron un nuevo género documental, en el que la imagen de la ciudad se traducía a ritmos y sonidos musicales. Los ritmos y las

armonías de la ciudad se descifran desde la música hecha imágenes. Esta idea de la ciudad coincidía bastante bien con mis ideas y mi obsesión con las postales, así que decidí que necesariamente debería partir de las ciudades, era preciso hacer postales sonoras y visuales de las ciudades, donde la imagen y el sonido confluyeran y las imágenes partieran de los sonidos de la ciudad.

Los viajes y las ciudades me invitaron a reconstruirlas a partir de la música y el dibujo en movimiento. La música sería el norte, partiría de sistemas musicales que moldearan los sonidos registrados y me permitieran comunicarme con el otro, el que estuvo ausente durante viaje pero a quien ahora invitaría a viajar conmigo gracias al registro y a la organización de ese registro. La animación sería la técnica que me permitiría moldear y darle otros valores a esos sonidos reconfigurados, a los paisajes visitados. Así termine haciendo lo que finalmente llamé “postales en movimiento”: un flujo de comunicación entre materialidades, personas y espacios.

En esta carta conté muy a grandes rasgos de qué se trató todo el proceso, a manera de introducción al proyecto en general y también a la correspondencia venidera. Todo el proceso que viví durante estos años resultó también en cartas como esta, la diferencia es que las otras cartas sí tienen remitentes específicos, personas a las que les escribo por necesidad, porque entendieron y estuvieron conmigo en esos momentos, porque escribirles aclaraba mis ideas y mis percepciones. Sin embargo, eso no impide que sean leídas por cualquier persona, como la persona que lee esta carta en este momento.

Decidí escribir cartas porque a veces sentía miedo hasta de mis propias palabras, más que todo de las nuevas. Este miedo me hace buscar las palabras anteriores, la hoja en blanco me aterroriza tanto que a veces reescribo, copio y pego alguna cosa de escritos pasados que creo que me sirve para jamás ver la hoja en blanco, así puedo ver siempre el texto moviéndose en la página aunque después decida eliminarlo. Me copio a mí misma y a los otros, soy una amante de las citas; cuando encuentro que otros ya escribieron mejor las ideas que me rondan por la cabeza, la mejor opción que encuentro es copiar esas citas, traerlas a mi texto como invitadas especiales, apropiárselas, acogerlas, de tal forma que hasta mis cartas empiezan con citas y dentro de ellas también hay referencias constantes a textos y autores que navegan tanto en mi pensamiento como en las palabras que escribo para otros.

Quisiera escribir sin pretensión alguna, como lo hago ahora, palabras que quizás nunca serán leídas porque nacieron libres y no quieren estar atadas, palabras que son esbozo de algo más, de unos pensamientos que se cruzan. La escritura como esbozo antes de la creación y la escritura como parte de la creación, como primer acercamiento a la materialidad de una obra, de una idea. Escribir para materializar una idea en el papel, para

comunicar la idea y entender qué pasa cuando lo que comunico es una experiencia, en mi caso una ciudad. Aquí se manifiesta la carta, la comunicación.

Espero señor lector que disfrute esta correspondencia. Independientemente de qué encuentre sepa que expuse mi corazón, mis creencias y mis ideas de dos años enteros. Cuando lee este texto, lee a una persona obsesionada con las postales, las ciudades, los viajes, la música, el cine, la animación y las palabras que se cruzan.

Hasta pronto,

Bibiana Rojas.

Autobiografías de experiencia:

la deriva y el documento

Para: Astrid Ávila

*“Viajar era la única manera de no estar en alguna parte.
Hoy es la única manera de experimentar la sensación
de estar en alguna parte”*

Jean Baudrillard

Bogotá, 16 de septiembre de 2012

Querida Astro:

Le escribo esta carta motivada por una conversación que tuvimos hace ya dos años. ¿Recuerda esa noche en Trementina que estábamos usted y yo solas? No sé que día de la semana era, pero tengo una imagen muy vívida de esa noche, hablamos durante mucho tiempo sobre las obras de Mirada July y Sophie Calle. Contándole algunos proyectos y obras de ellas, reflexionando con usted, me di cuenta de la capacidad de estas mujeres para mezclar la realidad con la ficción y de lo maravilloso que es que la fuente creadora de sus trabajos sean sus vidas, extrayendo de la realidad hechos y anécdotas para luego dotarlos de un carácter ficcional. Después de esa conversación pensé que, de alguna manera, lo que nosotras hacíamos también era crear mundos, inventarnos sucesos, escaparnos, espiar, mirar el mundo de forma distinta, eso éramos nosotras y eso fuimos en ese café esa noche.

Recuerdo que nos prometimos hacernos la vida más llevadera inspirándonos en esas obras y en esas artistas que supieron afrontar el arte como una manera de vida y la vida como la inspiración para el arte. Y yo, Astrico, ahora estoy más segura que nunca de que no hay nada más inspirador que lo que nos pasa alrededor, no hay nada más inspirador que el dolor, que el amor, que la experiencia nueva, y creo que eso usted lo sabe, lo siento cuando leo sus textos, cuando la escucho ahora.

Esa conversación quedó grabada en mi memoria porque ahora que lo pienso fue uno de esos momentos que se vuelven fundamentales sin saberlo, las palabras que cruzamos y la extraña época que vivíamos me hicieron tomar varias decisiones importantes. Ahora que esos recuerdos vuelven a mi mente, ato mejor los sucesos. Yo acaba de pasar por la enfermedad de mi mamá, mientras mi corazón roto se recuperaba mandando cartas y postales. Yo le decía que sentía que enviando cartas podía escapar de mis sentimientos o por lo menos estos se iban dilatando en el tiempo, como las cartas que enviaba.

En esos días usted no sabía muy bien qué iba a pasar con su vida, no sabíamos si se iba a ir de viaje o no. En el fondo yo esperaba que no se fuera, ese día lo sentí fuertemente. No es fácil conectarse con alguien de esa manera y me asustaba un poco que la distancia física nos apartara, que no nos comunicáramos por estar viviendo cada una su cotidianidad. Dos semanas después usted estaba en un avión rumbo a Buenos Aires y a su nueva vida; dos años después estoy acá, en Bogotá, escribiéndole esta carta, hablándole de nuevo de lo que pensábamos en esos días, retomando mis ideas, volviéndoselas a contar y descubriendo otras.

Yo sentía que lo que buscaba en ese momento, ese año, era entender qué era eso de la mirada tanto en el otro cómo en uno mismo. Ese cómo mirar al mundo y cómo ser visto por el mundo. ¿Relaciones de identidad, quizás? No sé muy bien, lo que sí sentía era que la palabra “mirar” empezaba a dibujar un yo, un yo en construcción, como una especie de “identidad” que se crea con el que me mira, con las relaciones con el entorno. Estas ideas que recuerdo haber mencionado vagamente esa noche se hacían más claras cuando pensaba en las instalaciones y las películas de Miranda July, así como en la mayoría de obras de Sophie Calle: la experiencia y el enfrentarse con uno mismo, verse hacer, ver desde la anécdota y la autobiografía.

Pero no quiero hablarle únicamente de esos recuerdos y de las cosas que pensaba entonces. Empecé la carta así para explicarle un poco por qué quiero escribirle sobre esas obras que me inspiraron para iniciar un proyecto que en toda la mitad nos hizo reencontrarnos. Me interesa también contarle cómo desde esos días de agosto 2010, hace dos años, hasta ahora, finales de 2012, encontré más artistas, cineastas y escritores de los cuales hubiéramos podido hablar en ese café, y que ahora me sirven para entablar una comunicación epistolar con usted. ¿Por qué le escribo a usted esto? Porque usted como nadie entiende ha sabido escucharme y entenderme cuando le cuento las cosas que veo y escucho que me llenan la cabeza y el corazón. Usted siempre está muy cerca, así la geografía nos impida vernos, pero eso de la distancia funciona para las cartas, no poder verla, pero sentirla cerca de cierta manera en las cosas que descubro.

Hace poco me volví a encontrar con la obra de Sophie Calle. No recuerdo si le conté que a Bogotá vino una exposición de ella llamada Historias de pared. Bueno, pues volví a ver su obra desde una postura distinta a la que tenía unos años atrás cuando lo hice por primera vez. No conocía ninguna de las obras que vinieron, entonces me enfrenté a ellas de una manera particular. La obra que estaba más presente en la exposición y quizá la que más le gustaría a usted era dolor exquisito; le vi mucha relación con los viajes, con la experiencia de estar lejos. Al entrar había una pequeña explicación de lo que se trataba la obra. Creo que ella fue muy precisa con sus palabras y no quisiera que mi a veces torpe redacción arruinara su percepción de la obra, así que copiare el fragmento de texto que estaba pegado en esa gran pared blanca. El texto, escrito con la intención de explicar la obra, captura también la esencia de la escritura al otro:

En 1894 el ministerio de relaciones exteriores me otorgó una beca de estudios de tres meses en Japón, me fui el 25 de octubre sin saber que esta fecha marcaba el comienzo de la cuenta regresiva de 92 días que desembocaría en una ruptura banal pero que viví por entonces como el momento más doloroso de mi vida. Le eche la culpa a aquel viaje, de regreso a Francia, el 28 de enero de 1985, decidí por exorcismo contar mi sufrimiento en lugar de mi viaje; en contra partida le pregunté a mis interlocutores, amigos y cono-

cidos cuál había sido su mayor sufrimiento. Este intercambio llegaría a su fin cuando, de tanto contarla, yo hubiera agotado mi propia historia o cuando mi pena se hubiera relativizado frente a la de los demás. El método fue radical, tres meses más tarde estaba curada. Luego del exorcismo realizado, por miedo a tener una recaída, dejé de lado mi proyecto para desenterrarlo 15 años más tarde.

Esta obra, como ella explica, nace de una ruptura amorosa, pero en lugar de ahondar únicamente en el dolor y el despecho por la ruptura, se enfrenta a lo que yo considero puede ser lo más doloroso en la vida: la pérdida de la esperanza. Sophie guardaba la esperanza de estar con esa persona que amaba, pero él no la esperó y eso destruyó su confianza en el mundo entero. El método que encuentra para olvidar ese sufrimiento es convertirlo en experiencia artística, desmitificarlo. Para hacerlo, reproduce su viaje —al que considera el causante de su dolor— e indaga en el dolor ajeno para resignificar el propio. En la primera sala hay un montón de fotografías y registros de viaje, acompañados de pequeñas cartas escritas a su amado en las que le cuenta la experiencia de su viaje; cada carta, cada fotografía, cada suceso representan un día a modo de cuenta regresiva del día 91 al día 0, cuando el hombre al que le escribe nunca llega. Al final del pasillo hay una instalación que representa el cuarto de hotel donde ella habla con él y él le confiesa que no llegará a su encuentro porque ha conocido a alguien. Ese es el momento de transición entre su viaje, el dolor y la exteriorización de este a partir de una colección de experiencias dolorosas de un cierto número de personas. Lo que ella hace en esta última parte de la obra es proponerle a varios interlocutores que le cuenten cuál ha sido el momento más doloroso de su vida. A cambio ella les cuenta el suyo y cada vez que lo hace, el dolor parece desaparecer un poco. Después cose las palabras con un hilo que va cambiando de color a medida que ella cuenta su historia. La narración se hace más corta y va mutando mientras el hilo cambia de blanco a gris, hasta llegar a negro.

Con esta obra entendí que el trabajo de Sophie es como una colección de vidas e historias que involucran por una parte su vida personal, sus dolores, sus sucesos y por otra la vida de los otros. Sophie Calle despliega todos los dispositivos que tiene a su alcance para mezclar la ficción con hechos que han marcado su vida, volteando la mirada sobre su pasado. Desde ahí se construye la obra. Su trabajo es más que todo una cuestión de observación, de mirada, de ver más allá, de señalar; entiende la realidad desmitificándola y llevándola a otros contextos, logrando introducir los discursos artísticos en la experiencia de vivir.

Otro aspecto fundamental de la obra de Sophie que nos interesa mucho a ambas es la escritura; en el caso de Dolor Exquisito, la escritura al otro, la carta, la comunicación. Las anotaciones de viaje son como rutas personales y reflexivas trazadas y escritas para un alguien que sin saberlo se irá desvaneciendo al mismo tiempo que lo hacen las palabras

dirigidas a él. A partir del relato y la escritura, Sophie desarrolla sus proyectos, que son el resultado de una acción concreta; el performance y la fotografía complementan la escritura y son el resultado visual de su trabajo. Por otra parte, sus obras están en permanente construcción: si la vida y los hechos cambian su obra también lo hace, y también sus palabras.

La forma de relatarse va más allá del documento, la puesta en escena y la ficción son parte fundamental de las obras; son las anécdotas, relaciones pasadas, imágenes infantiles, dudas familiares, entre otras circunstancias, las que desencadenan la acción y la construcción de un relato. Más allá de representar una suma de hechos privados o particulares, Sophie propone una reflexión mucho más amplia acerca de la sensibilidad femenina y de las posibilidades de la mirada de la mujer y de sus extensiones expresivas, usando más que todo la fotografía como un pretexto rápido, comprensible y altamente narrativo. Aunque yo no hago exactamente fotografía, siento que su propuesta es muy cercana a nuestras búsquedas.

Por otra parte, su dolor la deja ver también el dolor de los otros. Esta conciencia por un otro la lleva a hacer una serie de obras en torno a los ciegos, en las que se involucra un poco más en la vida y en la percepción de un interlocutor, casi como una documentalista. En este trabajo le pregunta a varias personas con discapacidad visual cuál es su imagen de belleza, y uno de los ciegos le respondió: “Lo más hermoso que he visto es el mar, el mar hasta que se pierde de vista”. Esta respuesta en especial la lleva al otro gran proyecto de este tipo que surge tras un viaje a Estambul, una ciudad rodeada de agua. En sus trayectos por la ciudad, Sophie conoce a personas que nunca han visto el mar a pesar de estar ahí y decide filmar su mirada tras el ver mar por primera vez. El evento es documentado en video, de tal forma que la cámara los mira mientras ellos ven el infinito.

El mar se vuelve para Sophie ese vínculo con la mirada, con la posibilidad de un infinito. Cuando yo estoy en el mar o simplemente observando un lago azul que se mueve lentamente parece que más fácil encontrar una respuesta. ¿A qué?, quizá simplemente a la pregunta sobre quién es uno.

El azul profundo del mar y la posibilidad de observación tiene mucha relación con otra artista de la cual quizás ya le he hablado en repetidas ocasiones, otra mujer francesa que dedicó su vida al cine y a contar de una manera distinta sucesos y dolores, Agnès Varda.

Su última película, *Las playas*, es una especie de autobiografía donde reflexiona cómo su vida a girado en torno a la playa y en general al mar. Todos los caminos de su vida parecen conducir a ese espacio de arena y agua: sus amores, su cine, sus relaciones más profundas, los espacios donde ha habitado. La película inicia con una secuencia donde

interpone múltiples espejos enfrentados; ella se ve en ellos, mientras ellos reflejan el mar. Los recuerdos y la música de su infancia llegan a través de los espejos, el sonido del mar también se refracta en sus oídos. En cada ola parece estar sumergido un aspecto de su vida, la cámara lo documenta. Estas imágenes son como postales de su vida, postales que viajan de un lugar a otro en el tiempo: su infancia, su adolescencia, el encuentro con la Nueva Ola, sus ideas que cambian, París, Los Ángeles, Cuba, su adultez, su matrimonio, la familia, la muerte, el cine.

La narración de la película se estructura con base en la búsqueda de los recuerdos, y como se trata de volver al pasado y recobrar la memoria, la narración funciona más como una red de eventos. Una vida no se puede recordar linealmente, un recuerdo remite a otro. Habla por ejemplo de la casa de su niñez y la recorre en el presente, recordándola y a la vez comparándola incluyendo a los habitantes actuales de ese hogar; juega con el tiempo, se mueve entre el pasado y el presente con el mar como punto de conexión. En la primera parte están las fotos de su infancia, documentos que vuelve a descubrir y a mirar, registros fotográficos que constatan recuerdos. También usa la puesta en escena para volver a su infancia, unas niñas en un parque imaginario con la playa de fondo representan el antes y el ahora.

Al igual que Sophie Calle, Agnès Varda mezcla la realidad de los recuerdos con la ficción de la puesta en escena, haciendo que los límites entre lo que es real y lo que es ficción sean borrosos, lo importante es el recuerdo recreado.

Para poderle escribir sobre la película y compartirle estas reflexiones tuve que volver a verla. Sentía que en ella podría encontrar alguna pista, algún detalle importante que no quería que se me escapara en esta carta y la verdad encontré muchas cosas que me hablaban de usted: la relación con la escritura, el afán por los detalles. La manera como Agnès percibe el cine está muy relacionada con la forma como nosotras vemos y entendemos muchos aspectos de la vida. Pero además de esto que puede llegar a ser un poco abstracto, encontré dentro de la película un personaje que tenía su nombre, y me reí mucho porque además el personaje era una reina.

Cuando Varda vuelve al hogar donde vivió su infancia, recuerda que a su madre le gustaba la reina Astrid y vuelve a sentir el llanto desconsolado de su mamá el día de su muerte. Imagínese que Astrid, no usted sino la reina, era como la Lady Di de los años 30 y muchas mujeres, más que todo europeas, la tenían como referente, tanto de belleza como de ejemplo de vida. Es posible que ni la reina, ni la anécdota como tal tengan mucho que ver con el objetivo de esta carta, pero lo que me gustó de ese momento particular de la película era ese afán y ese gusto por los detalles, por esos pequeños recuerdos que se quedan atados a la memoria al parecer sin ninguna razón particular, pero que conforman

la experiencia de vivir, de habitar y relacionarse con el mundo.

Astro, ella le entrego su vida al cine, a la imagen en movimiento, ha tenido una vida sumergida en fotogramas, ha habitado en ellos, ella es así, esa es la imagen que me dejan sus películas, una inspiración de vida, de frescura, que pone en relación todo lo que pasa a su alrededor, todo lo que ve y lo que le gusta, y eso esta en sus películas, desde el principio fue así. Agnès se formó como fotógrafa y lo que ha hecho la mayor parte de su vida es trabajar en soportes audiovisuales. Sin embargo en sus películas escribe, las palabras la conducen a la imagen y viceversa. Escribe cartas, escribe poesía, escribe historias. Cuando inició su trabajo en el cine, creía que las imágenes estaban ligadas fuertemente a las palabras; “creía que si emparejabas imágenes con palabras llegabas al cine”, dice. Luego afirma estar equivocada, pero yo creo que hay algo de cierto en esa frase; muchas veces las imágenes cinematográficas se desarrollan desde la escritura, no me refiero al relato, a la historia misma, sino a una escritura hecha con el lenguaje de las imágenes, como sucede en el cine de Agnès.

Me gustaría hablarle más de sus películas, que conozca más de la obra de esta mujer. En *Las playas*, por ejemplo, es muy bonito ver cómo hace una relectura de sus propias películas y cómo logra que el espectador que esta atento a sus trabajos redescubra desde esa mirada esos filmes pasados. La mayoría de las películas de esa mujer me inspiran de tal manera que se vuelven un motor para pensar en ese trabajo que hice, la forma en que conecta las ideas de su vida, las playas con la Nueva Ola.

Una de sus primeras películas, quizás una de las que más me gustan y estoy segura de que estaría de acuerdo conmigo, es *Cleo de 5 a 7*. En ella hay un juego muy bonito con las horas del reloj, con el tiempo omnipresente que tiene que vivir Cleo esperando una noticia que cambiará definitivamente su manera de vivir; esas dos horas, dilatadas para el espectador, se suspenden en la espacialidad del tiempo. Cleo esta esperando que le digan si tiene cáncer o no y la película funciona como un documento del proceso; si bien no es un documental, siento que en ella se empiezan a deslumbrar esos juegos entre ficción y realidad, de hecho todavía me cuesta pensar que hubo una actuación consiente en esa película. Quisiera que la viera, que me diera sus opiniones.

Hay otra gran película de ella, quizá la primera que vi, que se llama *Los espigadores y yo*. En ella reflexiona sobre la idea de recolectar, desde la definición de la palabra: ¿Qué significa “recolectar”? ¿Qué es lo que esta adentro de la palabra? “Recógelo todo y nada se malgastara”, dice Agnès. Se teje acá una reflexión por el oficio de espigar, de recoger, a partir de la idea de la necesidad de coleccionar para sobrevivir. Agnès también es una recolectora, pero ella recoge imágenes, movimientos. “Para este tipo de espigueos, de imágenes, de impresiones, de emociones no hay ley, espigar se define abstractamente

como una actividad mental para espigar, hechos, actos y obras e información”, anota en el filme.

Hay otras películas que no he visto, quizás las podamos ver juntas. Me inquietan por la forma en que las cuenta en *Las playas*. *Salut le Cuban*, de 1962, parece ser una parodia a Cuba; en plena revolución, define esa época como un momento de “socialismo y chachacha”. Es una especie de animación, son fotos montadas unas tras otras, lo que parece ser importante es su conexión con el mar, porque como se lo conté antes su vida y las cosas que la motivan la conducen siempre al mar. Igual que esa otra que hace en Los Ángeles, *Lions Love and Live*, cuando a su esposo Jaques Demmy le ofrecen una gran contrato para ir a trabajar en Hollywood, Agnès aprovecha la cámara para encontrarse con las playas californianas, se deja seducir por la ciudad, los recuerdos son confusos.

Sus películas juegan con el documental, con una capa que no es solo estética, sino que también abarca otros planos de la realidad y de la experiencia humana. Las palabras dialogan con miradas inquietantes, canciones ancestrales, y gran cantidad de imágenes que intentan mostrar la vida cotidiana. Se aproxima a la realidad con el fin de poetizar sobre ella porque las películas de Agnès son como poemas, donde no necesariamente la idea de documental gira en torno a la cuestión de retratar la realidad fielmente, sino más bien de poetizar; un poema es como una reivindicación social, como una constatación. El recuerdo y la memoria se poetizan porque al fin y al cabo uno puede perder la memoria pero la poesía no se pierde tan fácilmente. Ella misma lo explica al hablar de una gran amiga de ella: “Perdió la memoria pero de lo que sí se acuerda es de la poesía”.

A veces creo que nosotras perdemos mucho la memoria Astro, pero la poesía no, ni tampoco el amor por las cosas que mueven y forman los rompecabezas. El cine de Agnès Varda es como un rompecabezas, como los libros de Georges Perec que usted me enseñó a amar. Vivir como haciendo un rompecabezas que se va armando lentamente hasta que logra concretarlo, verter las piezas para después ordenarlas, pero incluso vertiendo todo nos revelamos poco.

EL cine de Agnès es un cine que le gustaría tanto como le gusta el de Miranda July. Sé que esas películas sí las ha visto. En parte fue por ellas que llegue a todo esto, a esta carta, a estas palabras. No hablaré de la última película de Miranda, creo que las dos pensamos que su segunda película no fue muy afortunada, quizás porque nos gusto muchísimo su primera película. En *Me and You and Everyone We Know*, logra sintetizar todo su trabajo artístico, volviendo ficción su realidad y su visión del mundo, del arte, de las relaciones interpersonales y excavando en los pequeños detalles de lo cotidiano.

La historia de *Me and You and Every One We Know* es solo una excusa para descifrar

los pequeños detalles de la cotidianidad. A partir de tres historias que se entrelazan no por acciones concretas, sino por las relaciones de los personajes, crea mundos donde la cotidianidad y los problemas más comunes se convierten en momentos mágicos, y los personajes, aparentemente simples, se convierten en seres complejos. Exhibe la realidad mezclando una vez más los hechos reales con la ficción del relato; sus procesos artísticos quedan develados, muestra cómo construye sus obras y cómo se reconstruye ella misma cada vez que pasa por un proceso de creación. La película logra situar al espectador en ese pequeño universo de fantasías, sueños, manías, comportamientos de la artista, a veces difíciles de entender si no es "desde dentro".

Me gusta cómo July habla del arte en su película, de su necesidad de comunicación, de una comunicación más próxima que empieza por la sinceridad de cada uno consigo mismo; en el fondo, de un problema de construcción de la identidad. Encontré esta cita en un artículo que leí sobre ella: "En el arte tienes que quedarte ahí colgado, no sabes qué estás haciendo y de repente todo da un giro y llega el significado y la conexión. Tienes que hacer el trabajo de todos modos con una devoción que roza el rito y luego algo ocurre, como en un matrimonio. Al final todo tiene que ver con el esfuerzo, así es como funcionan las cosas". Esforzarse para encontrar el click.

Encuentro muchas relaciones entre el trabajo de Sophie Calle, Agnès Varda y Miranda July. Las tres artistas tienen procesos de creación similares, las tres toman parte de su realidad y la transforman en vehículos de narración. El proceso varía en cada caso y el soporte es distinto, pero la forma de accionar es similar en los tres casos, en cada uno con su estilo: en July, exhibiendo pequeños detalles de la vida y lo cotidiano como síntoma de una realidad que a veces es tan fácil ver; en Sophie Calle, traspasando el límite de la realidad y desarrollando múltiples juegos de roles, enmascaramientos y escondites —el azar, lo cotidiano que es develado—, y en el cine de Agnès, con una reflexión sobre la vida y el quehacer de la memoria, donde la reexperimentación ocurre desde la misma experiencia del arte, del cine.

Estas manifestaciones artísticas se unen por los temas y las maneras poéticas de abordar estos temas, pero también hay otro factor que es el que creo que más las une con usted, y es la escritura, la escritura que es vital para poder entender las imágenes y para crearlas, la escritura ya sea para contar historias, hacer diarios o escribir una carta, esta escritura, la que interpela.

Un proyecto que siempre me hizo pensar en usted, es ese juego doble que se inventaron Sophie Calle y Paul Auster. María Turner es el personaje de *Leviatán*, novela de Paul Auster que llevo a las páginas la vida de Sophie Calle. Al verse convertida en un personaje de novela, ella le propone un juego al Auster, quiere sacar a María del libro y

convertirse en ella a partir de sus obras. Al inicio del libro que tengo, Sophie describe la experiencia así:

En 1992 en la novela *Leviatan* Paul Auster me agradece por ayudarlo a mezclar la ficción con la realidad. Así de las paginas 60 a las 67 de su libro usa varios episodios de mi vida para crear a ese personaje de ficción que es María. Intrigada por este doble juego, decidí convertir la novela de Paul Auster en un juego y hacer mi propia combinación entre la realidad y la ficción.

El juego se divide en tres partes, la vida de María influencia la vida de Sophie. En la novela hay algunas obras que Paul Auster escribió que Sophie nunca realizó, él simplemente las imaginó y creyó que eran acciones que fácilmente ella podría hacer. Sophie las hace. La dieta cromática es un ejemplo: un día una regla, comer de un color específico. La segunda parte del juego fueron esas obras que están en el libro y que fueron reales, que fueron inspiradas en la vida real y que de alguna manera conducen la forma de narrar la historia, ahí aparecen los experimentos del espía, la suite veneciana, los durmientes, el regalo de cumpleaños... ¿Sí se acuerda de esas obras?, hablamos de algunas de ellas hace un tiempo.

La tercera parte del proyecto era otra manera de mezclar la ficción con la realidad: convertir su vida en una novela. Sophie Calle quería que durante un tiempo sus acciones fueran dictaminadas y escritas por Paul Auster, quería vivir bajo las reglas de un personaje de ficción, alguien inventado, imaginado por otro. Todo ese juego de realidad y ficción que se mueve de un lado a otro, de la literatura, a la realidad, al arte, a la ficción, a la palabra es la clave para entender que quizás la realidad no existe tal como la pensamos. Paul Auster escribe en *Leviatán*:

La realidad no existe, debe ser buscada y ganada... la necesidad de apartarse de uno mismo y del mundo es la que crea el espacio y el lugar sin el cual no habría regreso, ni poema posible.

Estaba pensando que esa idea de realidad es la que nos hace escaparnos Astro, ahora lo siento así, por eso usted y yo somos unas escapistas, huimos. Y cada vez esto más segura de que Sophie Calle es una huidora profesional, quizás por eso me gusta tanto su obra. Pero hay que dejar de pensar que eso está mal, estamos buscando otras realidades, otras maneras de ver el mundo. Tomar parte de la realidad con el fin de transformarla, esa es mi apuesta, sé que la suya también.

“La cámara ya no era un instrumento que registraba presencias, era una forma de hacer

desaparecer el mundo, una técnica para encontrar lo invisible”

Paul Auster

Tomé esta fotografía pensando en esta frase de Leviatán cuando se habla de Sophie Calle: “La cámara ya no era un instrumento que registraba presencias, era una forma de hacer desaparecer el mundo, una técnica para encontrar lo invisible”. Recuerdo que hace dos años usted me escribió cuando vio esa foto publicada que cuando había leído Leviatán había hecho lo mismo, había tomado una foto similar a la mía, nunca la vi, pero sentí que eso era una señal, ahora lo siento más.

Leviatán me hizo llegar a otros libros de Paul Auster. Usted leyó La Ciudad de cristal, ¿cierto? Paul Auster juega todo el tiempo con el lector, le traza rutas, le habla de ciudades de caminos mientras lo hace creer que es parte de un mundo de detectives y misterios extraños. Lo que más me gusta de esta novela de Paul Auster es su concepción del espacio, de la ciudad, su ciudad es Nueva York y la siente así.

Nueva York era un espacio inagotable, un laberinto de interminables pasos y por muy lejos que fuera, por muy bien que llegase a conocer y su barrios y calles, siempre le dejaba la sensación de estar perdido. Perdido no solo en la ciudad sino también dentro de sí mismo. Cada vez que daba un paseo sentía que dejaba el tiempo atrás, y entregándose al movimiento de la calles, reduciéndose a un ojo que ve, lograba escapar de la obligación de pensar.

Esa sensación que describe Paul Auster, de estar perdido en la ciudad y dentro de ciudad es lo que siento a veces estando en Bogotá, solo que yo no soy capaz de entregarme al movimiento de las calles de esta ciudad, me asusta, por eso quizás intento viajar cada cierto tiempo, quizás por eso todo el tiempo pienso en el movimiento, el acto de poner un pie delante del otro y permitirse seguir el rumbo del cuerpo fuera de este lugar. A veces pienso que eso empuja muchos de los que se van de esta ciudad, el miedo de no moverse con libertad.

Esta es una de las razones por las que me fui un año a trazar rutas nuevas, a derivar por una ciudad desconocida, tan desconocida que no me daba miedo, que me hacía sentir libre. ¿No sintió eso durante sus primeros días en Buenos Aires? Bueno, creo que ahora debe ser distinto.

Buscando perderme en la ciudad llegue a conocer a los situacioncitas, toda esa teoría que se manifiesta en las obras de Sophie Calle, en los textos de Paul Auster, nace quizás allí como una postura política de liberación, la emancipación cuyo punto esencial no es otro sino cambiar la vida. El movimiento de la Internacional Situacionista que nace

de ideas mixtas entre movimientos como la Internacional Letrista, incluidas ideologías políticas marxistas y comunistas, tienen una característica particular: el juego, la apuesta por el azar y la libertad en términos urbanos. Son tres conceptos los que definen su labor y entran a ser parte esta carta, porque ya verá cómo se conectan poéticamente con todo lo que le he contado.

Estos tres conceptos o ideas son la deriva por ser la que propone una reflexión a las formas de entender y experimentar en la ciudad, con las rutas, los trazos y las redes que se pueden tejer en una urbe; la creación de situaciones, entendida como un momento de la vida que opera como un juego de acontecimientos, es decir que tanto la realidad como los acontecimientos son fruto de una construcción previa minuciosamente preparada; y finalmente lo que ellos llaman la psicogeografía, y que se entiende como el estudio de los efectos del medio geográfico, ordenado conscientemente o no, actuando directamente sobre el comportamiento afectivo de los individuos.

Uno de sus propósitos es transformar la vida cotidiana. En vez de ser prisioneros a una rutina diaria, se planteaba seguir las emociones y mirar las situaciones urbanas de una forma nueva radical. Así lo explican en su manifiesto:

La concepción que tenemos de una situación construida no se limita a un empleo unitario de los medios artísticos que concurren en un ambiente, por grandes que puedan ser la extensión espacio temporal y la fuerza de este ambiente. La situación es, al mismo tiempo, una unidad de comportamiento en el tiempo. Está formada por gestos contenidos en el decorado de un momento.

Guy Debord, quien crea un discurso bellissimo sobre lo que es derivar, aclara cómo este puede llegar a ser una transformación de vida, un comportamiento experimental, un cambio un ejercicio continuo de experiencias, quizás una oposición a las convenciones de lo que se entiende como viaje o paseo. Abandonarse a la deriva es renunciar a motivos precisos de desplazamiento, es dejarse llevar por lo que el terreno mismo le dictamina, la concepción de rutas que se van trazando desde la experiencia.

Las enseñanzas de la deriva permiten establecer los primeros cuadros de las articulaciones psicogeográficas de una ciudad moderna. Más allá del reconocimiento de unidades de ambiente, de sus componentes principales y de su localización espacial, se perciben sus ejes principales de paso, sus salidas y sus defensas.

Esta concepción de deriva me sirve mucho para trazar el punto final de mi carta, que después de nombrarle y mostrarle ciertos nombres de artistas que me enseñaron como usted a entender la realidad y el arte de esta manera desgarradora. La deriva, eso fue lo que hice en México, la segunda ciudad fue Buenos Aires, el viaje, el recorrido de una ciudad desconocida, empezar a preguntarse por la identidad de las ciudad, generar preguntas y discursos a partir del recorrido, encontrarse a uno mismo a partir del recorrido. A usted me la encontré en la mitad de este derivar. Me acuerdo mucho de esos días en

Buenos Aires. A veces yo solo salía a caminar sin rumbo fijo, llegaba a su casa, que durante un mes se convirtió en mi casa, y le contaba brevemente algunos de estos recorridos. En esa época yo no conocía muy bien todas estas teorías que sin saber estaba poniendo en práctica, ahora tienen un valor especial cuando pienso en las ciudades, en Buenos Aires y en los viajes. La necesidad de construir situaciones como uno de los deseos básicos, una necesidad de jugar con la arquitectura, el tiempo y el espacio. La construcción de ciudad imaginaria “ideal”, los barrios de las ciudades podrían corresponder a los diversos sentimientos catalogados que se encuentran por azar en la vida.

Ahora faltan pocos días antes de que vuelva a Bogotá y yo la estaré esperando con esta carta, esperando que nos encontremos para hablar de estas anotaciones y de su nuevo libro, que por alguna de esas otras conexiones que nos unen, resultaron ser pequeñas cartas, postalitas de mensajes que no se pudieron recibir. Espero que este largo mensaje sí lo pueda recibir, y que lo acoja y lo entienda como prueba de nuestra experiencia, como un recuento de lo que fuimos hace dos años y lo que somos ahora, de cómo la distancia nos cambió pero nos mantuvo unidas, gracias al cine, la literatura y el arte.

Con un amor infinito,
Bibi.

Los viajes:

Ciudad de México, Buenos Aires, La Paz y Lima

Para: Madre

*"Y un día, como salieran de la ciudad en una mañana cálida pero nubosa,
dijo Iffland: "Este sería un tiempo bueno para marcharse..."
y el tiempo parecía efectivamente tan apropiado para viajar,
con el cielo tendido tan cerca
del suelo y los objetos
en torno tan oscuros,
como si la atención debiera centrarse
sólo en el camino que se quisiera andar..."*

*Karl Philip Moritz.
Anton Reiser*

Bogotá, 20 de septiembre de 2012

Querida Madrecita:

Nunca te conté con calma sobre los viajes que hice el año pasado por Latinoamérica. Aunque te mostré algunas fotos y antes habíamos visitado algunas de estas ciudades juntas, nunca hablamos con precisión de las impresiones que me causaron estos lugares, nunca te conté los efectos que tuvieron en mí las ciudades y en general la experiencia de los viajes. Bueno, pues en esta carta intentaré contarte las cosas que viví y sentí en esas ciudades y esos viajes desde que decidí dejar Bogotá en enero de 2011. Mi intención no es hablarte de los sucesos detallados del viaje, lo que quiero que veas en esta carta es cómo esos recorridos, de una manera u otra, me hablaban de ti y de nosotras que siempre fuimos unas viajeras, aunque ahora, por circunstancias de la vida, he sido yo al que he salido a explorar, siempre, siempre teniéndote presente.

Cuando me fui a México, una de las cosas que más temía era dejarte, era la prueba de que había crecido y que era hora de empezar una vida sola. ¿Quién iba a imaginar que iba a escoger esa ciudad monstruosa para esa nueva experiencia? Nunca te dije esto, pero estaba muy asustada, a veces en el avión me imaginaba que el piloto por alguna falla técnica debía volver y así podría “salvarme” de emprender ese viaje.

Al llegar a Ciudad de México tenía mucho miedo, era la primera vez que salía de casa, a otro país, sola. Era un viaje que implicaba habitar en otro contexto, de otra forma, implicaba vivir y adaptarse a esa ciudad que parecía extraña y difícil. Al principio caminaba solo por los alrededores de la casa de Juan Diego; luego tuve que buscar mi casa y cuando por fin la encontré casi no salía de ahí, pasaron semanas en que mis rutas eran de la escuela a la casa, de la casa a la escuela. Sin embargo, con el paso de los días y para no permitirme desaprovechar esta oportunidad que tanto había pedido, me di cuenta de que lo más valiente que podía hacer era salir y perderme. ¿Salir a buscar qué? Quizás a mí misma o algún lugar de la ciudad donde me sintiera cómoda, una casa dentro de la ciudad, mi espacio. Inicié mis recorridos aleatorios y así empecé a convivir con ese D.F. al principio ajeno, que debía vivir, conocer, reconocer, recorrer y registrar.

Ciudad de México se presentaba para mi como una mujer barbuda. Te explicaré por qué. En esos días una amiga, Andrea Garcés, me enseñó un artículo de un escritor mexicano sobre el D.F. en que explicaba que la ciudad poseía el encanto monstruoso y maravilloso de una mujer con barba.

En México las estadísticas son cosa de lotería; no solo hay dos millones de ciudadanos fugados de los censos, sino que las calles repiten sus nombres como si con ello pulieran

la gloria de los héroes. Quién abra nuestra Guía Roji encontrará 179 calles Zapara, 215 Juárez, 269 Hidalgo, lo cual basta para construir varias metrópolis bien patriotas... para la prensa internacional la ciudad se ha convertido en algo así como la mujer barbuda del circo; es fascinante por sus defectos.

Yo acabé enamorada de la mujer barbuda. Después de las primeras semanas en las que sentía que la ciudad me iba a comer viva y la veía como un monstruo de smog que en cualquier momento iba a acabar conmigo, terminé enamorándome de la bestia. En esa ciudad caótica había una vida cultural incomparable, un zócalo con unas banderas tan grandes que eran una imagen retórica de la grandeza exagerada de la ciudad, plazas y espacios públicos sobrepoblados por peatones, vendedores, niños y ancianos, en los que podía sentarme por horas a escuchar la gente, y mercados gigantes llenos de las cosas más sorprendentes.

De Ciudad de México recuerdo muchos lugares, aromas y sonidos que me hacen añorar volver. Caminar por Coyoacán, ir al centro, caminar cerca al Zócalo, en esa calle que es solo para peatones, ir a la cinemateca que sin duda se volvió de mis lugares favoritos.

Empecé a capturar sonidos sin un orden específico; hacía recorridos con mi cámara y seleccionaba los sonidos que más me interesaban. La forma de captura era distinta y por lo tanto la forma de abordar la ciudad también; nunca tenía muy claro hacia donde me dirigía, caminaba por sectores desconocidos de la ciudad y me aventuraba a ver qué podía capturar, a dónde podía llevarme el sonido. También tomaba sonidos de los recorridos diarios, los pájaros que cantaban cerca de mi casa a las 7 de la mañana, el bus que me llevaba a la universidad, los sonidos de la escuela, el ambiente universitario, mis territorios diarios.

Recuerdo cuando fuiste a visitarme y me di a la tarea de mostrarte la ciudad y entenderla contigo. Ya había realizado gran parte de esos recorridos y la ciudad ya estaba en su mayoría registrada. Sin embargo, en esos días me sentí como una verdadera turista; tanto me había perdido entre callejones pequeños, calles repetidas y pasajes estrechos que había olvidado por completo ir al Ángel, al World Trade Center y otros lugares turísticos de la ciudad. Cuando te fuiste tuve que reencontrarme con la ciudad otra vez sola, la redescubrí, y así me di cuenta de que me gusta mucho la ciudad que se esconde. Después de eso, en los dos últimos meses, la registre como nunca, caminaba y salía más para no sentirme tan sola.

El sonido de las calles, los buses que resuenan en las avenidas, los ambientes de los lugares frecuentados donde encontraba gran variedad sonora, eso era lo que registraba. Al llegar a casa los nombraba y los partía para tener un orden y empezar a reconocer caminos y

sonidos ya capturados. Aunque en México no fui tan juiciosa haciendo estas bitácoras, sí hice un recuento de estas derivas y recorridos; todavía era muy vaga mi experiencia, era el primer acercamiento a las ciudades.

Entre mis extrañas clases y las búsquedas por la ciudad, hice buenos amigos que se volvieron mi hogar y se volvieron parte de mi experiencia habitando un espacio nuevo. Ya no caminaba tan sola y la ciudad nunca volvió a parecer tan monstruosa. A veces salía con Fago y Daniel a caminar buscando nuevos olores y comida; Fago siempre me hablaba de los mejores lugares para comer. En Xochimilco, donde también quedaba la escuela, estaba la casa de Fago, una casa gigante donde pasábamos varios días haciendo trabajos o festeando lo más posible.

Cuando por fin me sentí cómoda y parte de este nuevo lugar, el tiempo ya se estaba acabando y era hora de volver; Bogotá me esperaba, pero yo no quería regresar. Ese último día en el aeropuerto sentí que había quedado en deuda con Ciudad de México; era tan grande y tenía tantos recovecos esa ciudad-mujer-barbuda, que aunque sentí que exploré y conocí todo lo que el tiempo permitió, también sentí que seis meses no bastaban para entender y reconocer una ciudad.

Cuando volví a Bogotá ese julio me encontré una ciudad rota y fragmentada. El encanto de la mujer barbuda había producido un efecto tan grande en mí, que llegue a sentir que Bogotá podría ser una ciudad más caótica y desordenada que la misma Ciudad de México. No podía acercarme a ella de la misma manera en que me había acercado al D.F, aunque de cierta manera ahora era una ciudad diferente para mí, me costaba salir a la calle y no sentirme incómoda e insegura. Bogotá no era un viaje, era un Karma que no quería vivir.

Sentía la necesidad de volver a irme, de seguir explorando, de continuar una ruta que México había empezado a trazar. Después de estar en Bogotá por dos meses, y gracias a una gran cantidad de factores, decidí irme a Argentina con la intención de regresar a Colombia por tierra. Tú no sabías muy bien si eso iba a pasar o no, la verdad yo tampoco, pero la vida quiso que así fuera y por eso ahora estoy acá, hablándote de mis viajes, estando en casa cerca de ti.

El vuelo fue Bogotá-Córdoba. Como siempre, fuiste a despedirme al aeropuerto. Llegamos a las 4pm para que tomará el avión y al despedirnos yo suspiraba porque no sabía que podía pasar al subirme al avión, muy pocas veces he viajado segura de un destino fijo, siempre he viajado derivando, arriesgándome. No sé hasta qué punto eras o eres consiente de lo arriesgado de ese viaje, procure hacerte sentir segura aunque yo misma no lo estaba. Lo que estaba seguro era que viajaba para el festival de animación que se

realizaba en Córdoba, y realmente esos fueron unos días maravillosos en compañía de Cecilia Traslaviña. Conocimos a un montón de animadores, gestores y personajes que vivían en ese mundo de movimiento, además me reencontré con un amigo que conocí en México en mi viaje anterior.

Estuve 5 días en el festival y después me fui a Buenos Aires, donde empezaría el nuevo recorrido. Llegue a la terminal de transporte de Buenos Aires el lunes 10 de octubre a las 6:30am de la mañana junto a Richard Reeves, un animador canadiense que conocí en el festival. Él iba por primera vez a Buenos Aires, yo había estado hacía 5 años contigo, pero no recordaba muy bien muchas cosas, tenía nociones de calles y recuerdos puntuales de edificios, monumentos y museos, pero nada más.

Decidimos tomar un taxi y dirigirnos a la casa de mis amigos colombianos, Astrid y Julián. Richard solo podía estar allá un día y mi misión era enseñarle lo mejor que pudiera algunas partes de la ciudad, aunque la recordara vagamente. Ese mismo día recorrimos con Julián algunos lugares por la Recoleta, fuimos a unas plazas y parques, y montamos por primera vez en ómnibus; también fuimos a unas librerías viejas y hablamos sobre las ciudades que habíamos recorrido, sobre lo linda que estaba Buenos Aires esa tarde y Richard nos contó sobre Canadá y el pequeño lugar cerca de Calgary donde vivía, nosotros le hablamos de Colombia y de Bogotá, era inevitable comparar todo el tiempo los lugares donde crecimos y vivimos.

Richard se fue en la noche y desde ese día yo estuve rondando por la ciudad cuatro semanas más. Ese tiempo en Buenos Aires pasó bastante rápido, aunque me estaba quedando en la casa de mis amigos, casi siempre salía sola a hacer mis recorridos, nunca tenía un plan claro ni sabía con certeza a dónde iba ir cada día, a veces tenía citas con personas que iba conociendo o con amigos que vivían allá; en esos casos también procuraba encontrar rutas nuevas o perderme lo más posible, sin embargo y a diferencia de Ciudad de México en Buenos Aires no era fácil perderse, es una ciudad muy cuadriculada, sus calles y señalizaciones ayudan mucho a que el turista con un poco de ayuda y con la famosa guía Guíate a la mano logre encontrar con destreza y en cuestión de minutos su destino.

Hubo un día especial en que quise ser turista. Fui a San Telmo, a la Casa Rosada, a Puerto Madero y a La Boca, sitios en donde el acento porteño se pierde entre tantos acentos de distintos lugares del mundo. Cuando caminaba por estos espacios aparecían en mi mente algunos recuerdos de esos días en el sur contigo, cuando caminábamos y mirábamos con sorpresa cada tanguero, cada casa porteña, cada plaza, cada escultura y monumento. Estos lugares ahora parecían distintos, no sé si en realidad cambiaron o la que cambio fui yo, sin embargo ese rastro de ti, de nosotras, habitaba para mí en esas calles.

Una vez cumplida mi ruta turística, procuraba ir a donde el sonido me llevara, buscando marcas sonoras que condujeran un camino. Casi siempre terminaba en plazas o parques, en Buenos Aires hay bastantes, tienen nombres de países y es bueno sentarse un rato a escuchar. La Plaza España, la Plaza Italia, la Plaza Francia, la plaza de las Naciones Unidas. En esta última terminé muchos de mis recorridos, aunque era un lugar donde los turistas solían ir a tomarse fotos porque uno de los monumentos más importantes y reconocidos está allá, contigo estuvimos allá, ¿recuerdas la floralis genérica, esa flor gigante de metal que se convirtió en un monumento insignia de la ciudad? En esos momentos simplemente me gustaba sentarme en el pasto al lado de esa flor gigante a escuchar cómo se combinaba el sonido del agua con el del metal y el de las avenidas aledañas, cómo se mezclaban el acento porteño y los fuertes vientos que empezaban a soplar en la primavera.

Destiné unos días y unos momentos para dedicarme a escuchar y capturar lo que veía, así invente un sistema de bitácoras que me ayudarían a entender y organizar mis recorridos. En total hice cinco bitácoras de recorridos por distintas partes de la ciudad, en algunos recorridos anoté muy juiciosamente la hora y el lugar que registraba, casi siempre parques, casi siempre personas caminando, ambientes, edificios, la arquitectura de la ciudad, los sonidos del transporte público, tomaba fotos y miraba a la gente alrededor; cuando veía familias caminando por ahí, me preguntaba por ti, muchas veces te extrañaba, tú habías sido siempre mi compañera de ruta antes de que decidiera que quería explorar el mundo solita, y aún así siempre estabas, las postales y lo que veía en muchos casos eran para ti.

Después de unas buenas semanas de primavera en Buenos Aires, donde volví a reencontrarme con esa ciudad azul y soleada que tanto había querido cinco años antes, llego la hora de iniciar mi viaje de regreso. Esta vez no iba a viajar sola, tenía un acompañante que de alguna forma se fue convirtiendo en mi casa durante ese viaje, Julián Mayorga. El destino principal para mí en ese momento era La Paz, cruzar la frontera y poder llegar a la siguiente capital.

Visitamos varias ciudades de Argentina y Bolivia hasta que llegamos a la ciudad alta. El primer día en La Paz nos sentíamos bastante cansados por el viaje y además ya no teníamos casi dinero, entonces decidimos quedarnos en la casa de Diego, un amigo de Julián. El apartamento era muy cómodo y teníamos el privilegio de una vista hermosa, esa ventana fue lo primero que vimos de la ciudad, en ella se posaba la montaña Illimani que se desplegaba ante nuestros ojos. La ventana de Diego era como una gran postal que nos mostraba una gran parte del territorio de la ciudad.

Recuerdo mucho que ese domingo llovió, y que con el paso de la lluvia al sol y a la

noche, la montaña caminaba de color y de forma, a veces las nubes la tapaban de tal forma que parecía un nevado gigante, a veces se despejaba y el sol rebotaba en su esplendor. Nos quedamos 6 días en La Paz en los que completé cinco bitácoras, una por día. Eran recorridos cortos, no puedo decirte que recorrí toda la Paz, aunque es una ciudad pequeña siempre hay lugares interesantes que no se pueden ubicar fácilmente. Conocí personas muy bonitas, animadores que me ayudaron a recorrer la ciudad, y aunque en muchas ocasiones Julián no quiso salir de la casa de Diego, solamente una vez recorrí sola la ciudad.

Uno de los lugares que más recuerdo es El alto, según Franz uno de los mercados más grandes de Latinoamérica. Fui con él y con Julián. Al principio pensé que Franz exageraba, pero no, era gigante, tenía secciones y se podía encontrar absolutamente de todo. Para llegar tenías que tomar un microbús que subía hasta allá; es el lugar más alto de la Paz, creo que alcanza los 4.000 metros de altura. En este lugar capturé los sonidos más interesantes; me encantaba escuchar cómo los vendedores promocionaban a veces los más extraños productos, secciones y secciones de sonidos, de aparatos, de juguetes, y a las personas que van en masa a comprar por los buenos precios.

El día que caminé sola fui a la plaza principal, la plaza Murillo; procuro ir siempre a conocer la plaza principal porque creo que allí se guarda gran parte de la identidad de la ciudad, ese día observe y escuché a muchas mujeres campesinas que desde que entré por primera vez a Bolivia me llamaron mucho la atención, estas mujeres usan vestidos de colores y un sombrero especial que, según me explicaba Franz, hablan de la cultura a la que permanecen. También llevaban siempre carga en su espalda, a veces a su hijo y en otras mercancías; para mí se convirtieron en parte del paisaje de la ciudad, una capital que al igual que la mayoría de capitales de Latinoamérica esconde en sus calles rastros de la identidad del país. La crisis del campo hace que a la capital lleguen personas de muchos lugares del país en busca de mejores oportunidades personas que terminan volviéndose caminantes de la ciudad y parte de la identidad de sus calles.

Los días en la Paz se fueron rápidos, debíamos seguir el viaje porque aún nos quedaba la mitad del recorrido y avanzamos hacia Perú, pasando por el lago Titicaca. Nuestra siguiente gran parada era Lima, pero hicimos paradas en Cuzco y Arequipa. En Cuzco nos enteramos de que para entrar a Ecuador por tierra necesitábamos pasaporte judicial y yo no tenía, así que como decisión rápida y antes de que fuera demasiado tarde compramos pasajes de avión Lima-Bogotá. El viaje se estaba acabando antes de lo planeado y como si el destino quisiera afirmarnos que ya era hora de volver a casa, la comida peruana nos enfermó. Después de dolores, recorridos tortuosos y manifestaciones en carreteras peruanas, llegamos a Lima donde estuvimos cinco días en los que nos reencontramos con el mar.

Llegamos a Lima dos días después de lo planeado porque una manifestación en cañete, un lugar en la carretera hacia Lima, impedía a los buses pasar y los de la agencia de transporte aplazaron dos veces el viaje. Llegamos al terminal de buses de Cruz Azul, una de las empresas de buses de Perú, y allí estuvimos toda la mañana esperando a Martita, la chica que nos iba a hospedar. Llegó y nos fuimos para el Callao donde ella vivía. Nos recibió su mamá y un perro inca que llamaban Viringo. Con Martita recorrimos el centro de la ciudad ese mismo día después de descansar un poco.

Los recorridos fueron un poco más desordenados en Lima. Los sonidos llegaban sin necesidad de buscarlos mucho, además no caminé nunca sola por la ciudad, lo que hizo que fuera un poco más difícil registrar cada evento. Aun así completé tres bitácoras de recorridos. A veces éramos solo Julián y yo caminando por algunas zonas de Miraflores y el Callao. En otras ocasiones solo nos perdíamos para llegar al mar. Tanto para él como para mí la posibilidad de ver el mar y sentarnos un rato solo a mirar nos tranquilizaba. Llegué a sentir que Lima era una ciudad que no estaba frente al mar, sino que le daba la espalda, y lo que yo más quería ver era precisamente el agua, entonces sentía que yo le daba la espalda a la ciudad y quizás la mejor solución sería pararse de lado.

Lima era una ciudad que ya habíamos conocido juntas tú y yo; digo “conocer”, pero realmente fue un desplazamiento sorpresa y rápido el de esa vez. Nada de lo que recordaba de ese viaje improvisado parecía estar en su sitio, realmente era una ciudad nueva para mí, había cambiado mucho. El centro de Lima, que gracias a nuestra experiencia recordaba con temor y desazón, era ahora un sitio maravilloso para recorrer, con un clima perfecto y buenos lugares para visitar, casas y callejones interesantes donde se mueve mucha cultura.

Fuimos a un lugar que se llama La Punta, donde se podía ver el mar desde una perspectiva diferente a la de Miraflores, la que tú y yo conocimos. En ese lugar maravilloso estuvimos la última tarde de nuestra estadía; viendo el mar, Julián y yo le dijimos adiós a Lima, y sin saberlo también nos estábamos diciendo adiós el uno al otro, recuerdo ese momento como el último en que Julián y yo estuvimos juntos y fuimos amigos de verdad, la última conexión real que tuve con él, después solo fueron encuentros pasajeros.

En la mañana del 7 de diciembre de 2011 estábamos Julián y yo en el aeropuerto de Lima. Fue un viaje realmente corto de dos horas y media en el aire, Julián y yo tuvimos quizá la última conversación importante que íbamos a tener, pero no lo sabíamos, estábamos finalizando un recorrido juntos.

Al bajarme del avión sabía que estarías esperándome, pero no te encontré inmediata-

mente, en cambio llegaron de sorpresa Juan Pablo, Alejandra, Gabriela, Andrea y Lily, ¿te acuerdas? Después te vi y me sentí en casa como nunca antes. En Bogotá hacia sol y el viaje se había acabado. Después de estos viajes he vuelto a ir sola a otros lugares, siempre pensando cuándo será el día en que ya no tenga que escribirte más cartas, el día en volvamos a trazar recorridos y explorar terrenos juntas.

Espero ese día con paciencia.

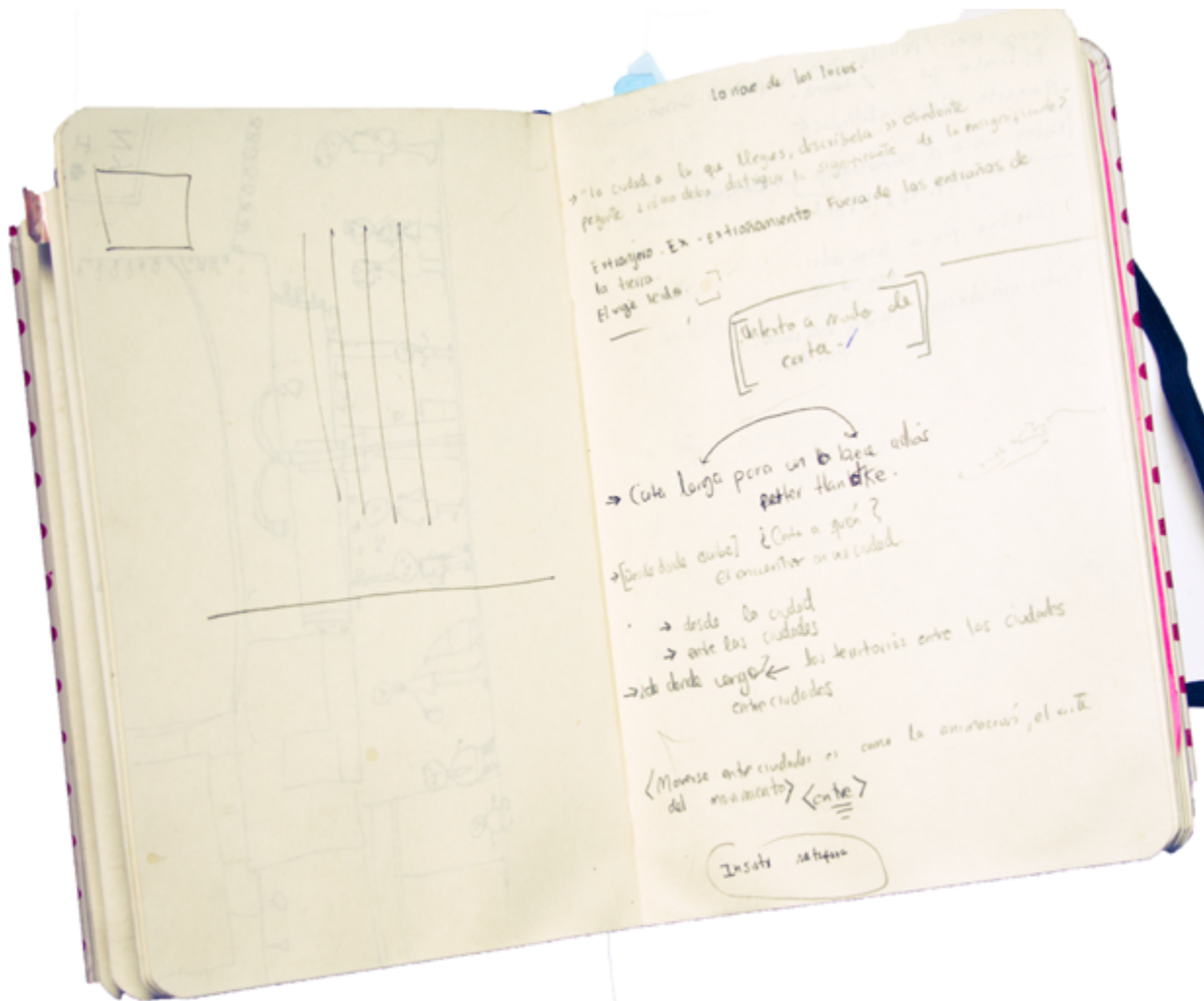
Te amo,

Bibi.

LAS BITACORAS

Anexo I





Las bitácoras organizaron mis recorridos, en ellas deposité impresiones de los lugares visitados partiendo fundamentalmente del sonido.

Cambian dependiendo de las ciudades, de los recorridos, de las diferentes formas en que se abordo el espacio.

Son listas en las que aparece el nombre, el tiempo de duración del recorrido sonoro y una breve anotación.

Ciudad de México:

Ciudad de México fue la primera ciudad que decidí capturar. Realizaba varios recorridos con mi cámara y seleccionaba los sonidos que más me interesaban. La forma de captura fue distinta a la que empleé en las demás ciudades y por lo tanto la forma de abordar los recorridos también. Nunca tuve claro hacia dónde me dirigía, simplemente escogía sectores desconocidos de la ciudad y me aventuraba a ver qué podía capturar.

También tomaba sonidos de los recorridos diarios, los pájaros que cantaban cerca de mi casa a las siete de la mañana, el bus que me llevaba a la escuela, los sonidos del ambiente universitario, mis territorios diarios.

Como fueron varios recorridos y fue mi primer acercamiento esta bitácora es distinta a las bitácoras siguientes. Los sonidos están organizados por orden alfabético y por algunos nombres que les puse aleatoriamente:



1. Acoxa -01:30- La avenida más grande cercana a mi casa, carros, minibus.
2. A diez pesos (Metro) -02:05- Los vendedores en los buses cantan "A diez pesos". Se repite constantemente. Las avenidas y el tráfico tan característico en el D.F.
5. Ambiente escuela I -00:20- La escuela era el lugar donde más permanecía, quedaba en Xochimilco, sonaba a muchedumbre a veces, como en este caso; a veces solo había soledad. El ambiente sonoro de este lugar depende de la hora en que sea grabado.
6. Ambiente escuela II -00:40- Ambiente de la escuela a las 6pm
7. Ambiente escuela III (viento) -02:40- El ambiente muy en la mañana, suena más el viento que otra cosa.
8. Ambiente pájaro primavera -00:30- Al lado de mi casa los pájaros empiezan a cantar desde las seis de la mañana, ahora que es primavera su canto se incrementa, parece que salen más temprano, la hora cambió.
9. Bus a Chapultepec -00:45- No sé si los buses tengan sonidos distintos si el destino cambia. Este bus iba directo a Chapultepec.
10. Bus a Miramontes -00:58- Podría pensar que los sonidos no cambian tanto, el arranque es muy parecido, el abrir y cerrar de puertas. Las personas que se suben, eso sí es distinto.
11. Canta Metro -00:45- En el metro hay una gran variedad de cantantes, músicos, cuenteros. Yo capturé a uno de esos músicos del metro.

12. Centro I -01:45- El centro lo recorrí varias veces. Luego le di prioridad a un plano sonoro específico, estos sonidos son muy generales.
13. Centro II y III recorridos -03:45- Otro plano general del centro. El recorrido no me deja escuchar algo específico, suena una masa de gente, el mercado, la plaza.
14. Centro IV Danzantes -01:27- La prioridad en estos sonidos son los danzantes que van todos los días. Bailan enfrente en el Zócalo, sus piernas adornadas de semillas suenan y marcan ritmos sonoros.
15. Centro V Danzantes II -02:20- En esta ocasión me ubico más cerca de las percusiones del grupo de danzantes, ahora escucho a los músicos de los danzantes.
16. Centro VI Gringos - 01:15- El centro es quizás uno de los lugares más llenos de turistas, escucho inglés por todas partes.
17. Centro VII Músicos -00:50-
18. Chapu cel -02:00- De mis recorridos por Chapultepec quedaron varios sonidos, cada uno con un plano de prioridad distinto. Acá escucho a un hombre hablando por celular.
19. Chapu bus pito -02:30- De mis recorridos por Chapultepec quedaron varios sonidos, cada uno con un plano de prioridad distinto. Acá escucho un gran pito.
20. Chapu puerta -00:16- La puerta de uno de los buses se cierra, ¿sonaran así todas las puertas de los buses en el D.F cuando se cierran?
21. Chirrido -00:14- Chirrido de los rieles cuando se aproxima un metro.
22. Desde la ventana de mi casa - 04:20- Dejo garbando casi cinco minutos el sonido de la calle desde mi casa. Siempre hay mucha calma, de vez en cuando la voz de alguien se filtra por mi ventana, pasa un carro, se escuchan algunos pájaros. Son las 5:00pm, una hora tranquila, el cielo es naranja, el sonido es como ese cielo.
23. Foro metro -00:50- Sonido del metro del foro sol, un metro concurrido hoy día de concierto. Murmullos, calor.
24. Foro sol- 02:00- Adentro del foro sol se encapsula el sonido, murmullos de gente, gritos, la música en un tercer plano.
25. Carros en la avenida Rio Churubusco -01:46- La avenida cercana al foro es grande, la masa de carros a esta hora es suave, solo se escuchan pasar.
26. General Anaya -01:30- Una de las estaciones de metro que conecta líneas y paradas de bus. Es mi estación de metro, guardo su sonido como un recuerdo especial.
27. Hueso -03:10- El Hueso es la calle al lado de mi casa. Es poco transitada, está dentro de un conjunto cerrado. Me siento en el andén a escucharla, no pasa mucho.
28. Mapa metro -04:20- Me paro al frente del mapa del metro en la estación General Anaya, me quedo mirando como si supiera a donde ir, la verdad no lo sé, pero lo que hago realmente es escuchar a las personas que se acercan al mapa. ¿Qué preguntan? ¿A dónde van?

29. Metro aglomerado -02:02- Calor, gente, sofoco. ¿Será que puedo escuchar esto que siento cuando el metro en el D.F se llena de esta forma?

30. Metro al sur -01:54- A esta hora (10am) el metro al sur va ligero, tranquilo, puedo grabar con confianza, es-
cucho nombrar las estaciones.

31. Museo de Arte Contemporáneo I - 00:50- Es silencioso el museo de arte contemporáneo, grabo por dentro.

32. Museo de Arte Contemporáneo II -01:30- Por fuera apenas puedo capturar los pasos de una señora que sale del museo, las puertas se cierran.

33. Museo de Arte Contemporáneo viento -01:13- El viento sopla fuerte en el Museo de Arte Contemporáneo.

34. Pájaros mañaneros -03:10- En primavera amanece a las seis de la mañana. Los pájaros empiezan a cantar.

35. Pájaros al atardecer -02:10- Quise ver si el sonido de los pájaros cambiaba al atardecer. Llegue a la conclusión de que sí hay ligeros cambios, no puedo descifrar en este momento si es el volumen o si son otros pájaros.

36. Pajarraco -00:30- Tengo un amigo pájaro que canta más duro que todos los demás.

37. Parada de Hueso -00:50- Mi parada oficial, acá llego, de acá me voy.

38. Paradero Música -03:20- Un acordeonista y un guitarrista en la parada. Grabo unos minutos de intervención musical en el paradero antes de subirme al bus.



39. Polanco Ambiente -06:30- Polanco es uno de los barrios de más dinero, queda lejos muy lejos de mi casa, iba poco. Grabé este recorrido por el barrio.

40. Primera lluvia -05:20- Muy pocas veces vi llover en el D.F. Por suerte la primera vez que llovió en meses yo tenía mi cámara y pude registrar imágenes y sonidos del acontecimiento. En ese momento pensaba ¿será que la lluvia de acá es distinta a la de Bogotá?

41. Radio -15:01- Grabé varios recorridos en buses y a veces era la radio a la que le daba prioridad, la radio habla mucho del país. Pude grabar noticieros, programas de música, de chismes, programas mañaneros de opinión.

42. Restaurante del Hueso -05:38- El restaurante de Hueso era el lugar donde solía comer. No lo grabe hasta el final. Se volvió mi lugar de comida cotidiana.

43. Tacubaya -10:20- Grabé varios extractos de la estación del metro en Tacubaya.

44. UNAM -18:20- El ambiente de varios patios de la Universidad Autónoma de México. Me sentaba durante ratos largos a ver pasar a los estudiantes.

45. Zócalo -04:10- Un ambiente que recordaba un poco el centro de Bogotá, un recorrido desde que salía del metro hasta el hasta de banderas.

46. Zócalo Camión -02:10- Un camión en la mitad del Zócalo, un hecho particular

Buenos Aires



Llené cinco bitácoras de recorridos por distintas partes de Buenos Aires. En algunos casos anoté muy juiciosamente la hora y el lugar en el que me encontraba y los registros que hacía. Casi siempre aparecen parques, personas caminando, ambientes, edificios, la arquitectura de la ciudad, los sonidos del transporte público.

BITÁCORA I

- 01- Recorrido de ómnibus -09:42- Un recorrido grabado fragmentadamente, son notables los sonidos de la puerta abriendo y cerrando, o arrancando y parando. Algunos diálogos se escuchan a la distancia. ¿Si es un bus grande hay diferencia sonora?
- 02- Parque la Recoleta -02:52- Parece que es un parque, creería que es la Recoleta. Es un recorrido donde se escuchan diversos acentos, por detrás el sonido de los pájaros va en aumento. El sonido cambia y se van componiendo diferentes tipos de ambiente.
- 03- El subte -06:12- Los sonidos son de interior. Se pueden escuchar algunos acentos de señores, pasa un bus, la voz de un niño (es interesante). Se abre una puerta ¡ESTOY EN EL METRO! Muchas voces entran y salen. Entra un vendedor, quisiera escucharlo más. El sonido de la puerta predomina. Se escucha el sonido del recorrido.
- 04- Ambientes aleatorios I -01:34- Es un gran ambiente, se escuchan a lo lejos algunos pájaros en el viento. No encuentro el lugar. Después los pájaros aumentan, es un sonido indefinido, sin lugar, es un ambiente.
- 05- Interior y exterior del Museo de La Recoleta -05:16- Es un interior. Se escucha un murmullo general. Aumenta. El recorrido sale a la calle. ¡LO RECUERDO! Es el Museo de La Recoleta, la primera parte era en el interior, después salgo al parque y me siento. Me topo con un señor que habla por celular, habla de los lugares a los que se dirigirá (esto es muy importante, habla del tiempo en donde esta) Se va y se escuchan muchos sonidos diversos de pájaros, el vuelo, sus cantos.
- 06- Restaurante al aire libre en La Recoleta -02:41- Exteriores con pájaros, escucho buses pasar, es el restaurante al aire libre de La Recoleta. Termine la grabación porque empiezo a cantar.
- 07- Plaza Francia, avenida Libertador -01:16- Ambientes fragmentados desde el interior de la plaza hasta un lugar cercano en la calle. El viento apaga la grabación.
- 08- La flor -06:43- Sonidos de pasos en la tierra, viento, algunos buses pitando. La flor queda cerca de una avenida principal. Escucho algunas voces detrás. Se escuchan los pájaros y las conversaciones de algunos visitantes del parque.
- 09- Sonidos de dudosa procedencia I (Obelisco) -02:04- Parece que estamos en el Obelisco. Se escucha ambiente de calle. En mis notas veo que soy consiente de la dudosa procedencia de este sonido.
- 10- Restaurante por Corrientes -01:45- Se escuchan sonidos típicos de restaurante. Cubiertos puestos sobre la mesa, el murmullo generalizado de la gente, nada especial, pienso si ese murmullo tiene acento, ¿lo tiene? Corren una silla.
- 11- Sonido de desfile -00:39- Se escucha un ruido de desfile atrás. Una mujer y un hombre hablan por megáfono, ¡es justamente un desfile!

BITÁCORA II



01- Subte II -11:43- Sonido ambiente de subte en el paradero. Se escucha llegar y cerrar. En el minuto 7 del recorrido se escucha algo de música en vivo, tambores. Se despiden.

02- Plaza San Martín -01:40- Se oyen los buses pasar al lado de la plaza. No hay mucha gente acá. Los sonidos de este sector se reducen al ambiente creado por los carros y buses que pasan y los pocos transeúntes que se deciden cruzar por el medio de la plaza.

03 En Retiro -03:04- Pájaros al lado del monumento, niños que hablan. La gente dormía en un gran pasto justo al lado de la plaza de Retiro. Espacio de tranquilidad, algunas personas pasan, algunos perros ladran, el viento se cuele siempre. Los pajariños casi siempre de fondo. Al final una masa de gente se acerca.

04- Recorrido por la estación de Retiro -01:40- La estación Retiro es de las más grandes, acá se toman los trenes para varios lugares de la provincia y por ella se mueve diariamente un gran flujo de gente. El ambiente de este lugar es neutro con ruidos por capas, ruidos de estación.

05- Recorrido Retiro -05:55- Son varios ambientes que arrancan desde la estación de trenes. Se escucha el pito de tren, el ambiente musical de la cumbia villera de fondo. Lo siguiente es el recorrido antes de llegar al mercado de Retiro, el ambiente, la música, las voces en masa de la gente, los vendedores.

06- Paseo cultural en Corrientes -02:09- Era un gran lugar con bares y teatros pequeños. Me senté en la entrada para escuchar a la gente hablar, el gran ruido nocturno de sus voces.

BITÁCORA III

01- Banco -01:43- El ambiente de espera en un banco. Suena el teléfono, los sellos con ritmo, un pequeño murmullo, nadie contesta el teléfono.

02- Plaza Palermo viejo I -01:17- Un lugar tranquilo. Se escuchan los pájaros. Un ambiente más.

03- Plaza Palermo viejo II -01:54- Más pájaros, palomas, un lugar tranquilo sin mucha circulación.

04- Fuente Plaza Palermo -00:34- Se oye la fuente, el viento choca.

05- Caminata por viejo Palermo desde la Calle Nicaragua -05:49- Pasando por esas calles recuerdo andadas anteriores. Pasos, son mis pasos. Las calles de Palermo tienen muchas texturas, ¿las puedo reconocer por sus sonidos?

06- Plaza Italia, Santa Fe -02:08- Muchos carros pasan, es un lugar de intercesión de carros cerca al Botánico.

07- Botánico -03:21- Sonidos de naturaleza en el botánico. Muchos pájaros, vientos suave, no hay gente, soledad verde. Alguna ambulancia se oye desde atrás. La ciudad siempre se escucha así estés en la mitad de los árboles.

08- Botánico -02:19- Desde este punto del botánico se oye menos a la naturaleza. Vientos.

09- Chacarita por Charlone -02:19- Las calles de estos lugares de Buenos Aires suenan muy poco cuando las recorres. La gente se escucha pasar.

BITÁCORA IV



01- Av. Carlos Pellegrini -01:10- Las avenidas suenan distinto a otras calles porque pasan más cosas, hay más flujo. Esta avenida parece una calle.

02- Plaza al lado de la Av. 9 de Mayo -01:00- Un ambiente en la Plaza. Los sonidos de la ciudades se escuchan a lo lejos. La ciudad está cada vez más lejos.

03- Diálogos -00:27- Intenté capturar una conversación, fracase.

04- Tribunales -02:23- En los tribunales hay muchos perros encerrados, perros que ladran. Los tribunales suenan a ladrido de perros.

05- Talcahuano -01:42- En pleno centro de Buenos Aires se oye un vendedor ambulante, el primero que escucho en esta serie de sonidos, no se escuchan tantos en Buenos Aires. Talcahuano es de las calles más ruidosas.

06- Corrientes 3pm -04:39- Corrientes es una gran avenida, pasan muchas cosas todo el tiempo. En la Corrientes del centro hay muchos teatros y comercio, buses, gente, vida. El recorrido llega hasta Callao.

07- Recorrido por librerías en Corrientes -08:43- En corrientes del centro a la altura del Obelisco. Se vislumbra un gran desfile de librerías, hay muchas librerías.

08 Subte III -02:34- En este recorrido me topo con un vendedor, es el recorrido de vuelta. Suenan las puertas al cerrarse.

BITÁCORA V

01- Omnibus II -01:30- Los sonidos de las calles, los sonidos de los buses.

02- Llegando a Puerto Madero -02:13- Parece que estoy llegando a Puerto Madero, se oyen los carros, algunos lugares, las zonas.

03- Puerto Madero -01:15- Qué lindo es puerto madero, suena a viento, suena a ríos. También se oye la gente.

04- Paseo por Puerto Madero -03:01- Caminando por puerto madero, un recorrido de esquina a esquina.

05- Puerto Madero Av. 9 de Julio Córdoba -01:03- carros, bicicletas, semáforos.

06- Puerto Madero desde el puente -00:45- Se escucha el viento, suena el metal de los pasos en el puente. Las texturas y los pasos.

07- Puerto Madero desde el puente II -00:46- Vientos, alguna gente habla, vientos.

08- Paseo por puerto Madero II -03:59- Las personas toman el sol en puerto madero al lado de los barcos, las sillas y los lugares.

09- Paseo puerto madero III -01:21- Recorrido de puerto a puerto, una música de fondo, parece un bandoneón. El viento golpea fuerte. Escucho el acento porteño de fondo, llego al bus.

10- Puerto Madero Último Buque -00:53- Se escucha el Puente de la Mujer, una construcción andante.





11- Puente de la mujer -01:21- Paso por uno de los lugares insignia de Buenos Aires, los turistas caminan, se escucha la toma de las fotos.

12- Paseo Colón -02:29- Un recorrido más, los buses entrando, se alejan porque yo me alejo. Se escuchan construcciones. Los pasos.

13- Plaza de Mayo I -02:29- Se escucha una cicla pasar. Los turistas llegan, quieren sacarse fotos frente a la casa. ¡Un acento Colombiano! Hay muchos colombianos en Buenos Aires. Se puede percibir algún pájaro a la distancia. Viento.

14- Plaza de Mayo II -01:34- Sentada en la Plaza de Mayo pretendía escuchar algo distinto, escogí un punto donde pudiera oír la calle y los lugares alrededor. El viento llegó muy fuertemente.

15- Plaza de Mayo III -13:15- Grabación de 13 minutos a una hora específica. Lo llamé experimento horario, quería escuchar qué pasaba durante un periodo prolongado de tiempo en una zona a una hora especial del día. Al inicio el ambiente es cotidiano, capas entrelazadas, gente hablando detrás, algunos sonidos de buses y carros nada especial. El viento. Un vendedor Colombiano, estamos en todo lado, un caminante mochilero me habla.

16- Avenida Mayo -01:10- Las avenidas, grandes avenidas, grandes buses, ruido, nada.

17- Paseo de las Esculturas -03:32- Caminatas, pasto, la avenida al lado.

18- Palermo -02:21- Un recorrido por las calles de Palermo. Están muy solas las calles.

19- Omni -03:55- Dentro del Omnibus se oye el radio, la radio que informa. Se oyen las puertas que se abren y se cierran, algunos pasajeros.

20- Terminal de Buenos Aires -04:07- Esperamos en el terminal antes de irnos de la ciudad. Buses que entran y salen, la voz por el parlante indica los servicios. El sonido de la espera.



La Paz

En seis días de estadía en La Paz llené cinco bitácoras, una por día. Eran recorridos cortos. No puedo decir que recorrí toda La Paz, aunque es una ciudad pequeña siempre hay lugares interesantes que no se pueden ubicar fácilmente. Conocí personas muy bonitas, animadores que me ayudaron a recorrer la ciudad. Solo una vez recorrí sola la ciudad.



BITÁCORA I

- 01- Calle 6 de Agosto -03:29- Primer recorrido por las calles de La Paz. Era un día festivo con tránsito vehicular medio. Suenan sobre todo carros y motos. Algunas voces detrás.
- 02- Nunca más, Calle Oscar Soria -02:50- Logré capturar durante unos instantes a una cholita. Su acento es peculiar, dice "nunca más" repetidamente. En La Paz dicen "ya" en vez de "sí". Al final pregunto por la calle Oscar Soria, estaba buscando la cinemateca, le pregunto a un policía para que me ayude a encontrar la calle. Me da nombre de calles que pueden ser interesantes para los caminos que debo seguir.
- 03- Recorrido hasta Oscar Soria -03:04- Un recorrido por las calles de La Paz. Todavía busco la calle Oscar Soria, en el camino escucho el tráfico de la ciudad, mis pasos, la ciudad en construcción, pitos, muchos pitos. Llego a la calle Arce donde el ruido incrementa bastante.
- 04- Al lado de la cinemateca -01:01- Este lugar es tranquilo, casi no pasa gente por acá. Hay un calle al lado donde de vez en cuando pasan motos y autos. Hay una montaña amarilla.
- 05- Bus 1 -03:08- Fue el primer bus al que me subí en La Paz, me dirigía al centro de la ciudad. La radio estaba prendida y sonaba una canción que se llamaba "me gustas tanto", los señores que me indicaron se subieron conmigo y grabé un pedazo de su conversación, aún no logro entender bien el acento Paceño.
- 06- Bus 2 -01:16- La radio se escucha muy duro dentro de bus, opaca las conversaciones.
- 07- Bus 3 -01:55- Transmisión radial,
- 08- Llegando a la Plaza Murillo -02:14- Es el recorrido de la calle desde donde me dejó al bus hasta la Plaza Murillo. Suena música, se escuchan algunos murmullos detrás, los pájaros y las palomas.
- 09- Plaza Murillo 5pm -01:44- Es una plaza llena de palomas, donde queda una iglesia y la Casa de Gobierno. Los perros ladran, los pájaros suenan, el murmullo.
- 10- La campana -01:24- Suena la campana de la iglesia, me gusta mucho este sonido. Luego suenan las palomas.
- 11- Plaza Murillo, otra perspectiva -07:42- Me senté en unas escaleras en la Plaza Murillo. Al inicio escuché a la cholita con un su nietecito diciéndole que no le de más comida a las palomas. Cómo hablan de lindo esas mujeres. Me quieren vender gelatinas, venden muchas gelatinas. Las voces de los niños. Cremas, cremas, cremas. Muchos niños a mi alrededor.
- 12- Recorrido circular por la plaza -01:23- Los sonidos de la plaza, las personas, hay alguien serruchando algo. Algunos acentos, los señores hablan mientras se embolan los zapatos. Los Pájaros. Las campanas finales.
- 13- Recorrido final por la Murillo -01:23- En este último recorrido se escucha una radio a lo lejos. Más ruidos dispersos e interesantes. Al final algunas melodías que no sé muy bien de dónde provienen.

BITÁCORA II

En el alto



01- Antes de irnos al alto -01:12- Me encuentro en Socapichi, hay mucho ruido. Detrás venden fotos. Estamos frente a Socapichi.

02- Iniciando el recorrido hacia el alto en minibús -11:57- Salimos a la una y pico para el alto. Vamos a tomar un minibús que nos lleve a allá, debemos tomar uno que diga "ceja". Nos subimos al bus en el minuto 02:00, atrás se escucha una cumbia. Yo quería ver las cebras. Se escucha el radio en el minibús. Partes del recorrido antes de llegar al alto.

03- Llegamos al alto -05:38- Una flauta suena al fondo mientras Franz nos cuenta un poco de la historia del alto. Todo el recorrido es subiendo. "A 10, a 10", una señora nos ofrece de sus mercancías. Una niña suena detrás. Era muy alto.

Se escuchan los vendedores. Las cholitas. Muchas capas. Protector de pantalla para el celular.

04- ¡Hay sopita! -00:12- Lo primero que escucho que me interesa es el acento de la mujer vendiendo sopita. Franz nos habla de los montes, El Mururato. A los niños les dicen "mururus". Pelados cortados, cuando esta pelado, rapado, pelado sin cabeza. Amara y quechua.

05- Producción de coca -03:28- La producción de coca acá es legal. Franz nos habla de la producción de coca mientras caminamos por el alto. Un poco de sonido ambiente.

06- "Pase, caballero" -00:21- La mujer de la plaza nos invita a pasar, es la hora del almuerzo.

07- La bandera de colores -0:24- La de colores ya se volvió parte de los símbolos patrios.

BITÁCORA III

01- Transmitiendo desde el centro -07:28- Un largo sonido del centro de la ciudad. Se escucha la ciudad angustiada. Arriba y abajo. ¿Es una bomba? Los pasos hacia fuera. Hay una pomada que ellos usan para las quemaduras. Los pasos. Hay una música que se escucha a la distancia. ¿Qué tal los postres acá? Todos protestan.

02- Vendedora -01:57- Es la plaza del centro. Queda registrada una conversación por la ciudad. Recuerdo que había una gran manifestación por el centro.

03- Ambientes aleatorios I -02:18- La música predomina un poco, recorrimos varios lugares. Atrás hay manifestaciones, un poco más adelante, los pasantes. Un sonido de bus.

04- Por favor tiene mora -00:35- Pasos, pitos, suena la gente, la gente siempre suena. La gente es la ciudad. Niños.

05- Pasa un bus -01:37- Es un gran bus, resuena.

06- Ambientes aleatorios II -00:54- Es un lugar tranquilo por Socapichi. Se escucha el pajarito cantar, algunos carros en una segunda capa de audio.

BITÁCORA IV

01- Calle de las brujas- 02:40 - Subo por las brujas, es empinado. Subir y bajar, montañas sin miedo, verde, lugar.

02- Conversación de dos cholitas en Aimara- 01:13 - Me senté cuando las escuché, es cautivador escuchar como hablan ellas.

03- Dentro de una tienda -01:10- Escucho la música andina típica de los lugares de artesanía, así suenan estos lugares de comercio.

04- La pata -00:38- Aullante los espíritus.

05- Un transeúnte -00:45- "Nunca Bolivia", dice el señor que va pasando por la calle refiriéndose al fútbol nacional, Él nos habla.



Lima

Fueron cinco días en Lima, en los que pude hacer tres bitácoras. En este punto del viaje ya estaba agotada y no podía recorrer los lugares como hubiese querido. Sin embargo, pude explorar un poco de la ciudad, de sus barrios escondidos y también de los grandes y famosos lugares.



BITÁCORA I



01- Terminal de buses de Lima -02:51- La televisión de fondo, la gente, el murmullo. Melodías cotidianas.

02- Televisión en la terminal -02:15- La televisión en espacios públicos se convierte en un sonido constante que pasa por nuestros oídos sin más.

03- Varios recorridos -09:58- Así suenan los carros, las autopistas. Por primera vez escucho a Martita grabada, ella es el acento Limeño. El audio se corta, nos subimos a un bus. Dentro del bus escucho las historias de Martita de sus viajes por el continente, por detrás se cuelan algunos ambientes sonoros interesantes. Los pasajeros y el señor que recoge el dinero. "¡Ay, qué bonito!", dice una señora. Se escucha la puerta de los busecitos (que particular y recurrente es este sonido de las puertas que se abren y se cierran, las ciudades

son puertas que se abren y se cierran) Cuesta un sol cincuenta. Acento de señora al final.

04- Plaza 2 de mayo -03:14- Caos de tráfico en la ciudad, recorridos y ambientes aleatorios.

05- Recorrido I centro -01:07- Una caminata corta por el centro de Lima. El tráfico.

06- Recorrido II centro -01:30- Predomina el sonido del tráfico, los buses y algunas voces de los peatones.

07- Recorrido III centro -01:50- Predomina la voz de uno de los ayudantes de bus, la gente habla en las calles

08- Ambiente aleatorio I -01:59- ¿Qué es lo que hay detrás de todo ese movimiento y ruido de carros? Yo veo los colores



de la ciudad, se escucha la música de la ciudad, los pitos, la música.

09- En una plaza -02:10- Es un poco de la música de la plaza. Una de las tantas Wendy Sulcas, ¡el nuevo encanto del Perú!

10- Música/lasalcagueltera -03:37- Tomar estos motivos musicales, folclor Peruano.

11- Parque -04:36- Sonido ambiente de un parque, pasos, y recorridos. Al final hay un sonido sin pasos, alguna gente murmura.

12. Ambiente aleatorio II -03:30- No logro recordar de dónde puede ser este ambiente. Si existe es porque lo recorrí. Es la calle, el murmullo de la gente, los carros.

13- Interior de museo -02:38- Esos exteriores interiores me gustan bastante, acá no se escucha casi nada más que aire acondicionado y algunos murmullos de la gente.

14- Campo de Marte -07:40- Muchas capas sonoras, la música se escucha fuertemente, están ensayando un baile y logramos capturarlo, este sonido es importante, define territorios.

15- Mercado I -01:00- El mercado peruano es muy rico en texturas, un vendedor nos ofrece algo, la música esta a todo volumen. ¿Por qué en los mercados hay siempre tanta música?

16- Mercado II -01:59- Hay varias texturas de distintos lugares del mercado, donde la gente come y pruebas nuevas cosas y otros ambientes más silenciosos.

BITÁCORA II

01- Óvalo de Miraflores -01:33- Transito, personas, conversaciones que pasan, pitos.

02- Recorridos por Miraflores -03:05- Este es el sonido de Miraflores, justo antes de llegar al mar.

03- Pasto-04:06- En el borde del mar en Miraflores. Nos acostamos un rato a descansar, el sonido del mar y la ciudad se pelean.

04- El mar en Miraflores -00:50-Solo vi el mar en lima y así suena. Gran parte de Lima suena a mar, cuando no suena a carros y gente.

05- Mar, mar, mar -05:39 -El mar es otra forma de vida, ver el mar, escuchar el mar, reconfigura. Es un mar con piedras, sin playa real, van los surfistas. No es un mar tranquilo.

06- Restaurante en Miraflores -03:44- Es un lugar popular, el televisor prendido y pocos comensales, vuelve la música folclórica. Sonidos de cocina, cubiertos. ¿Los platos? Papa Sancochada.

07- ¡oh, Lima! -00:34- Así es como sueñas en tardes de tráfico, Lima, así sueñas en el centro.

08- Acostadodemar -03:10- Estamos acostados frente a un centro comercial en el mar, el viento sopla y no queda mucho por escuchar. Silencios y vacíos. La brisa.

09- Recorrido por otro lugar del centro -00:50- Caminata por el centro de Lima.

10- Dentro del metropolitano -01:46- Destacan los sonidos cuando las puertas se abren y se cierran, es un ambiente encerrado.

BITÁCORA III

01- El mercado I -06:25- Fueron grabados tres ambientes dentro de los mercados.

02- El mercado II -07:17- Fueron grabados tres ambientes dentro de los mercados.

03- El mercado III -00:39- Fueron grabados tres ambientes dentro de los mercados.

04- Plaza Central -02:00- Los turistas van a la plaza central a tomar fotos, se escuchan muchos acentos.

05- El tren -01:58- Había un tren que pasaba por debajo, cerca al mar. Los trenes y las visitas.

06- La brisa del mar -01:58- Es La Punta, suena la brisa del mar que se ve interrumpida por música.

07- La Punta -03:53- Otro ambiente, el final, un día antes de volver. Pasamos el resto de la tarde en La Punta.





Las ciudades y las ideas:

Pensar-clasificar

Carta para Garces

*“La ciudad comienza en sus plazas
fuentes y palomas
se acaba en el mar
en los campos fríos.
La ciudad es antigua
Con sus puentes de hierro
Y también de ahora,
Con sus rascacielos y terrazas blancas
Pero sobre todo la ciudad es la gente que la habita
Van deprisa y despacio al trabajo
O a pasear por los parques soleados.
Vivo en una ciudad y soy una ciudad
Porque río y a veces lloro
Como todos los que habitan
En mi pequeña ciudad”*

Pablo Guerrero.

Bogotá, 27 de septiembre de 2012

Querida Garcita:

Desde hace ya un tiempo me acompañas de una manera especial cuando viajo, gracias a la literatura, a la música y a el gusto por los paisajes nuevos tenemos una forma especial de comunicarnos cuando nos movemos por el mundo. Este encanto por el movimiento continuo entre y en las ciudades me llevo a hacer un proyecto sobre ciudades nuevas, ciudades que se encuentran en los viajes, nuevos espacios.

Me costó mucho durante un tiempo poder hablar de este proyecto, hablarte a ti por ejemplo. Su contenido y su forma se volvieron un gran secreto que solo compartía con algunas personas ligadas laboralmente al trabajo, pero tú te fuiste volviendo parte fundamental de este, eras la mujer de las palabras precisas.

Recuerdo que me preguntabas de vez en cuando de qué se trataba y yo no sabia cómo explicarlo, pero había una intuición que hacía que habláramos del tema. Tú me recomendabas libros increíbles y textos que me ayudaban mucho a aclarar mis ideas, y sin darte cuenta te fuiste volviendo parte del proceso con cada libro que me recomendabas, cada pedazo de texto que creías que debía leer simplemente porque las palabras ciudad, viaje o postal estaban inmersas allí.

En esta carta tampoco te voy a explicar de qué se trata todo el proyecto, pero sí te hablaré de una parte fundamental, alrededor de la cual se empezó a estructurar toda la tesis. Se trata de las ciudades, específicamente esas ciudades que yo he recorrido, de los andares en las ciudades, las ciudades desconocidas, los sonidos de esas ciudades, la construcción de un espacio que se habita, de cómo entiendo yo la ciudad desde la idea del viaje, desde mis viajes, y principalmente de cómo la literatura me ayudo a entender y a encontrar una metodología de trabajo para poder contar la ciudad. Este comunicar la ciudad, comunicar el viaje, la experiencia, es quizás el punto clave, de ahí las postales, las cartas, el amor por lo epistolar.

Todo empezó con Walter Benjamin y Baudelaire, El Libro de los pasajes me ayudó a encontrar qué era lo que me interesaba de la ciudad. Benjamin habla de París en un momento en que la idea de la ciudad se estaba reconstruyendo, las ciudades se movilizaban al ritmo de la industria; él las llamaba ciudades “cristalizadas”, refiriéndose principalmente a París. En “París, capital del siglo XIX”, hace una descripción de la ciudad de una manera encantadora: las calles de la ciudad cristalizada, los objetos que hay en ella, los pasajes que se convierten en un punto de reunión, de amontonamiento, el hierro y

el cristal como nuevos elementos de construcción, el cruce de miradas, los reflejos y los brillos.

Tú debes conocer mejor que yo los textos de Benjamin, quizás los que más me acuerdan de ti y los que siento que conectan la poesía con la ciudad, son esos fragmentos de texto cuando habla sobre la poesía de Baudelaire, él ve en la ciudad un objeto digno de poetizar, la ciudad como inspiración, como tema, como razón de conocimiento y razón sensible. Refiriéndose a Baudelaire dice:

Por primera vez París llega a ser, con Baudelaire, objeto de la poesía lírica. Esta poesía no es ningún arte nacional, es más bien la mirada alegórica de quien encuentra en la ciudad, la mirada de quien es extraño.

Estos dos personajes que escribían tanto sobre París me hicieron crear todo un imaginario de esta ciudad que no conozco y de la que estoy enamorada platónicamente. Solo la he visto en películas y la he vivido en la literatura, pero tú sí la conoces, la recorriste de una manera especial, ¿es cierto que es una ciudad hundida como dice Baudelaire?, ¿“...una ciudad hundida y más bajo el mar que bajo la tierra... la ambigüedad de la ciudad moderna”?

Pienso en una ciudad que guarda en sus calles las descripciones de Benjamin, aunque sean de hace mucho tiempo, creo que París es de esas ciudades cuyo corazón se quedó en el pasado. Sin embargo, también me inclino a pensarla y a imaginarla como la describe Georges Perec en *Tentativa de agotar un lugar Parisino*. Me imagino a Perec instalado durante todo ese tiempo en la plaza Saint-Sulpice de París, anotando todo lo que veía, haciendo listas, creando nuevas bitácoras y formas de registrar la cotidianidad, recogiendo pequeños detalles imperceptibles que al fin y al cabo componen la vida de una gran ciudad: los acontecimientos cotidianos de la calle, la gente, los vehículos, los animales, las nubes, el paso del tiempo.

Perec me hizo querer hablar de la ciudad en términos simples, escribir una carta, una postal, impresiones del territorio que se visita, registrar, encontrar las marcas sonoras. ¿Recuerdas en *Especies de espacios* Perec propone una serie de ejercicios de observación de los lugares cotidianos y juegos de experiencia? La cama, la habitación, el barrio, la calle, la ciudad, el mundo, una serie de ejercicios que son muy útiles para conocer y reconocer territorios de una manera simple y quizás poética. Ahora que estás de viaje podría ser muy útil para enfrentar el reto de recorrer una ciudad, volver a leer estas palabras:

Observar la calle de vez en cuando, quizá con un esmero un poco sistemático. Aplicarse. Tomarse su tiempo. Anotar el lugar, la hora, la fecha, el clima. Hay que ir más despacio,

casí torpemente, obligarse a escribir sobre lo que no tiene interés, lo que es más evidente, lo más común, lo más apagado. Obligarse a ver con más sencillez. Describir un ritmo: el paso de los coches: los coches llegan por paquetes porque arriba o debajo de la calle han estado parados en los semáforos. Contar los coches. Mirar las matriculas de los coches. Ver lo que está escrito en la calle. Descifrar un trozo de ciudad. Tratar de clasificar. Continuar hasta que el lugar se haga improbable.

Así fue como recorrí Ciudad de México, Buenos Aires, La Paz y Lima, torpemente, mirando alrededor, con un mapa que muy de vez en cuando me atrevía a ver. Me gustaba perderme porque sentía que así encontraba la ciudad. La registraba como un ejercicio de recolección sonora y visual; mi objetivo era capturar, por medio de videos, fotografías y sonidos, su gente, sus medios de transporte, su música, sus ritmos, sus edificios, sus monumentos, sus banderas, los pequeños detalles.

La idea de derivar por la ciudad empezó en México, en esos días solitarios en esa ciudad que tú me hiciste ver como una mujer barbuda. Primero hacia recorridos a la deriva, aleatorios, me inventaba posibles rutas por las colonias. A veces solamente me subía a un bus o a un metro sin pensar demasiado, sin saber el destino final. Los sonidos me llevaban a nuevos lugares.

Registraba el sonido de los medios de transporte, la gente en la calle, los músicos ambulantes, los carros, los parques, los pájaros, los perros. Mi primer experimento consistiría en armar una composición sonora con esos registros, pero no quería hacerlo yo, quería involucrar a un músico que además estuviera lejos y no conociera la ciudad. En esa época hablaba mucho con Yoshi, ¿te acuerdas? Bueno, pues lo quise involucrar en este experimento.

Lo primero que quería era que él conociera Ciudad de México de una manera especial, como cuando Benjamin o Perek hablan de París, creía que para que pudiera imaginar la ciudad no bastaba enviarle los sonidos recolectados, necesitaba decirle algo más, pero no con palabras, así que dibuje una especie de partitura o grafismo de cómo quería que sonara esa composición de la ciudad; en ese momento yo la pensaba como una postal sonora. Este grafismo partía de mi experiencia y de los sonidos que volví a escuchar. Finalmente le envié el dibujo y los sonidos y él me respondió con una composición sobre la cual monté animaciones hechas por mí, algunas en el momento de la captura, otras después de escuchar la postal sonora que Yoshi me mandó.

Cuando terminó este proceso quedó un esbozo del proyecto. El resultado no fue el que yo esperaba, quizás faltó tiempo, claridad de mi parte y más referentes, sin embargo sabía que era un primer paso para encontrar qué hacer con esas otras ciudades que visitaría

más pronto de lo que creía.

Cuando me fui a Buenos Aires estaba más segura de qué quería, así que intenté ser más ordenada con las capturas y registré los sonidos y las imágenes en bitácoras. En México todavía partía mucho del azar y no hice recorridos específicos porque como vivía allí y tenía muchas experiencias distintas con la ciudad no me afane en organizar bitácoras y recorridos. En las ciudades siguientes, en cambio, el tiempo era más corto y yo era solo una visitante de paso, tenía que buscar una metodología.

El punto de partida para esta metodología fue la observación exhaustiva de lo cotidiano y lo ritual de la ciudad, acá fue donde realmente me reencontré con Perec y con el reto que l propone, el reto de observación. La manera de observar que propone Perec se basa principalmente mirar los hechos simples y cotidianos, estudiarlos y analizarlos. Voy a citarlo de nuevo para veas por qué siento que esa es su propuesta: “hechos triviales, observados en silencio, pasados por alto, que se dan por sentados, no obstante nos describen, aunque creamos que podemos prescindir de describirlos”. La gente caminando, el movimiento de los carros en un plano general, el soplar silencioso de una bandera solitaria en medio de un parque...

En las bitácoras encontré una forma de registro en la que usaba todos los medios a mi alcance para que lo quería registrar no se quedaría corto, grababa sonidos y tomaba fotografías, videos, y pequeñas anotaciones. Debo confesarte que no siempre fui tan juiciosa, a veces simplemente registraba sonidos y al llegar a casa organizaba un poco las grabaciones; mientras viajaba a veces solo me dejaba llevar, o simplemente el cansancio no me permitía ser tan metódica, sin embargo no quería que nada que me pareciera importante capturar se quedara por fuera.

En cada paso sentía a Perec hablándome. Después entendí mejor cómo Especies de espacios se filtraba en cada recorrido, en cada manera de escrudiñar la ciudad. ¿Cómo descifrar un trozo de ciudad? ¿cómo analizar sus evidencias, sus circuitos? ¿Tratar clasificar tal vez? Pero, ¿clasificar qué? ¿a su gente? ¿a las maneras de transportarse? ¿Cómo descifrar el espacio? Estas preguntas y las preguntas de Perec rondaban mi cabeza.

¿Qué es el corazón de una ciudad? ¿El alma de una ciudad? Por qué se dice que una ciudad es fea o bonita? ¿Qué tiene de bonito y de feo una ciudad? ¿Cómo se conoce una ciudad? ¿Cómo conoce uno su ciudad? [...] Nunca nos podremos explicar o justificar la ciudad, la ciudad está ahí. Es nuestro espacio y no tenemos otro. Hemos nacido en ciudades. Hemos crecido en ciudades. Respiramos en ciudades [...] No hay nada de inhumano en una ciudad como no sea nuestra propia humanidad.

Estas palabras de Perec expandían mi comprensión de la ciudad, del lugar.

Como casi todas eran ciudades desconocidas para mí, el juego era el de un explorador visitante, y es que estas ciudades se volvieron ciudades imaginarias, construidas por mi mente de viajero que recorre solitariamente los espacios que el tiempo y sus pies le den. La mayoría de estas ciudades eran simplemente encantadoras, nuevas para unos ojos cansados de una ciudad gris, eran de colores.

Perdóname por citar tanto a Perec, pero encuentro en los fragmentos de su texto las respuestas y el sentido de mis ideas.

A menudo guardamos de estas ciudades el recuerdo de un encanto indefinible a pesar de haberlas rozado solo ligeramente: el recuerdo mismo de nuestra indecisión, de nuestros pasos vacilantes, de nuestra mirada, que no sabía hacia que volverse y que o se emocionada con casi nada [...]

Me emocionaba lo desconocido, intentaba no dejarme visitar tanto por la novedad, pero igual seguía mis impulsos que muy seguramente se viciaban por todas las cosas nuevas e impactantes de cada ciudad, siempre buscaba lo diferente de cada ciudad, quería encontrar lo especial de cada una, lo especial quizás desde el punto de vista de lo sonoro.

El reto más grande vino después. ¿Qué hacer con todo el material registrado? ¿Cómo exponerlo? ¿Cómo hacer que la gente a la que le iba a contar la ciudad pudiera sentirla, pudiera interpretarla de alguna manera? ¿Cómo comunicarse? Yo quería ser una especie de Marco Polo, como el de Italo Calvino, mi interés era contarle sobre mi experiencia en estas ciudades a personas que no las conocieran, darles la oportunidad de imaginar una ciudad desconocida para ellos y crear a partir de esa interacción; tal era el reto, no era un reto simple.

Me atraía mucho el Marco Polo de Calvino porque describe las ciudades como si fueran postales, describe imágenes y momentos en pocas palabras, de tal forma que las ciudades surgen por asociación y clasificación. Italo Calvino explica al comienzo de *Las ciudades invisibles* que su explorador desea descubrir los secretos de la ciudad, jugar con la idea imaginaria de esos espacio que son conjuntos de asociaciones de ideas, de memorias, lugares de intercambio:

Lo que le importa a mi Marco Polo es descubrir las razones secretas que han llevado a los hombres a vivir en las ciudades, razones que puedan valer más allá de todas las crisis [...] Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía,

pero estos trueques no lo son solo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.

Siguiendo una vez más con los juegos de Perec y pensando en Calvino, en la clasificación de sus ciudades, sentí la necesidad de clasificar los sonidos, fotos y videos que había guardado y darles un orden, mi orden, un orden creado, un orden arbitrario, hacer un juego de clasificaciones. El interés de clasificar cosas es demasiado subjetivo, a pesar de los innumerables estudios que buscan encontrar un orden para todo, de la clasificación me interesa el orden creado desde lo absurdo, como en “El idioma analítico de John Wilkins”, donde Borges hace una clasificación que inspiró a Foucault para escribir *Las palabras y las cosas*:

El Instituto Bibliográfico de Bruselas también ejerce el caos: ha parcelado el universo en 1000 subdivisiones, de las cuales la 262 corresponde al Papa; la 282, a la Iglesia Católica Romana; la 263, al Día del Señor; la 268, a las escuelas dominicales; la 298, al mormonismo, y la 294, al brahmanismo, budismo, shintoísmo y taoísmo. No rehúsa las subdivisiones heterogéneas, verbigracia, la 179: "Crueldad con los animales. Protección de los animales".

De Borges, Perec y Calvino me interesaba la poesía de la clasificación absurda, una manera de categorizar materiales cuyos límites fueran arbitrarios.

Uno de los textos que me llevaron por los caminos de la clasificación fue *Pensar/Clasificar* de Perec, un libro que reflexiona sobre las posibilidades de clasificar la vida diaria. Le da al lector herramientas para entender cómo el hombre ha dedicado gran parte de su existencia a hacer clasificaciones de las cosas que parecen importantes. Sin embargo, él quiere darle un espacio a lo cotidiano, lo que no parece necesario enumerar, como los objetos que tiene en su escritorio pero que son importantes porque de alguna manera lo definen; también clasifica el recetario de los platos de cocina que ha comido durante su vida y que le parecen sencillos; y analiza las gafas, las cataloga y habla sobre su uso en la historia. Son muchos los objetos que puede clasificar y los criterios para hacerlo; lo hace llevado por el miedo a perder los recuerdos, quiere ordenar y detallar cada instante de su vida.

Ese pánico de perder las huellas vino acompañado de conservar y clasificar, guardar todo, programas de cine, sobres, recibos, catálogos. Pasaba un día entero ordenando, imaginando una clasificación que ocuparía cada año, cada mes, cada día de mi vida. Era preciso que yo volviera sobre mis pasos, que retomara ese camino recorrido cuyos hilos había destruido.

Yo tenía que clasificar los registros con un fin específico, mostrarle a un interlocutor cómo había sido mi experiencia en la ciudad y cómo estaba compuesta para mí esa ciudad. La clasificación del registro me iba a ayudar a mostrar mi viaje, y lo que tenía que clasificar era el sonido, porque sobre él había armado todo el proyecto; el sonido constituiría la primera parte del proyecto. Pero, ¿cómo podía clasificar estos sonidos?

El problema con las clasificaciones es que cada vez que das un orden este orden caduca. Frenesí de ordenamiento, la dificultad de categorizarlas en criterios verdaderamente satisfactorios hacen que no se terminen nunca, que se conformen en organizaciones provisionales y precarias [...] Las inefables alegrías de la enumeración. En toda enumeración hay dos tentaciones contradictorias, la primera consiste en el afán de incluirlo todo, la segunda en el de olvidar algo. La primera cierra definitivamente la cuestión, la segunda la deja abierta entre lo exhaustivo y lo confuso, la enumeración es ante todo pensamiento y de toda clasificación la marca, la marca misma de esta necesidad de nombrar y de reunir sin la cual el mundo (<<la vida>>) carecería de referencias para nosotros: hay dos cosas diferentes que sin embargo son un poco parecidas; podemos reunir las en series dentro de las cuales sería posibles distinguirlas.

Lo primero que hice antes de pensar una clasificación específica fue hacer un catálogo con todos los sonidos capturados. Decidí volver a escuchar, era necesario ver con qué contaba y qué tipo de sonidos tenía para poder clasificarlos, para encontrar su lógica. Hice entonces un informe de cada ciudad con las bitácoras de viaje que armé con los recorridos.

Pensé en Sei Shonagon: clasificar desde la enumeración, desde la revisión de lo capturado. ¿Has leído El libro de la almohada? En este libro lo que ella hace es enumerar; un tema, una historia, una anécdota cualquiera la llevan a hacer una lista, esa lista puede suscitar otra; lo encantador de sus enumeraciones es que al leerlas uno puede jugar también a reagrupar, pensar en otras listas, hacer su propia lista, una lista de las cosas que le causan dolor, de las que le causan alegría, de las que lo hacen llorar, de las que lo hacen reír.

Mi enumeración y mis listas partían de preguntas como ¿qué hay en esa ciudad? ¿cómo se organiza la ciudad? ¿qué tipo de sonidos hay en ella? ¿cómo se hace una composición a partir de estos sonidos? No quería hacer clasificaciones basadas en lugares, el territorio sonoro no se definiría por ellos, sino por los sonidos; lo que buscaba era mirar el sonido de la ciudad desde lo musical, estudiar sus percusiones, sus ritmos; fijándome en lo cotidiano podía encontrar la música de la ciudad.

Trabajé en la creación de categorías de clasificación sonora a partir de la revisión y el corte de los sonidos examinados en las bitácoras. Para encontrar las categorías, revisé

los tipos de fuentes sonoras y después intenté pensar en una posible subclasificación; las fuentes principales podían ser Transporte Urbano, Parques y Plazas, Interiores Públicos, Avenidas, Paseos Comerciales, Espacios con Agua y Espacios Abiertos.

Así empecé a descubrir que el Transporte Urbano era un gran banco de sonido que incluía desde el sonido ambiente de los motores arrancando hasta los sonidos de los pitos y las puertas. Escuchando detenidamente, pude distinguir entre un bus quieto y un bus en movimiento simplemente por los sonidos que escuchaba. Dentro de esta categoría encontré posibles subclasificaciones según el origen del sonido. Las palabras y los pitos harían parte de lo que llamé Ambientes Móviles, es decir, ambientes transitorios; también identifiqué Sonidos de Arranque que se referían simplemente al arranque de los motores de los carros; otro grupo lo llamé Sonidos Propios del Bus, donde estaba por ejemplo el chirrido de las puertas al cerrarse; en el caso de Buenos Aires y Ciudad de México también había Sonidos Propios de los Trenes, el más frecuente de los cuales era el de los timbres de arranque.

En los Parques y Plazas, donde se se concentra gran parte de la identidad de una ciudad, escuchaba los carros que pasan en las avenidas cercanas, pero también algo de la naturaleza urbana. Los niños, la familia, los novios, los no tan novios, los solitarios, los que leen en una silla, los que hacen ruido, los que no.

Los Parques y Plazas fueron quizás uno de los bancos sonoros más variados. Sin embargo no es fácil separar un sonido de otro, vienen mezclados, son confusos. Hay categorías y dentro de ellas subcategorías, fuentes generales que se pueden separar por la forma en la que se emite el sonido. La primera fuente eran las Personas, los peatones con sus pasos y sus murmullos; aquí hay sonidos que son frases que se pueden escuchar nítidamente y también palabras emitidas por hombres y mujeres que ya no son tan nítidas porque se entremezclan con otros sonidos: el sonido del andar, de las bicicletas, los patines, las patinetas. La segunda fuente era la Naturaleza Urbana: los pájaros, el sonido del viento que hace las hojas resoplar, los pequeños silbidos, las marcas sonoras de la naturaleza. La última fuente serían los Objetos Emisores de Sonido, esta categoría tiene mucha relación con la primera porque son los hombres quienes elaboran los objetos y los que les adjudican sus sonidos, sin embargo los sonidos clasificados aquí tienen en común su naturaleza sonora: las melodías, la música. Imagínate, por ejemplo, el carrito de los helados que en Bogotá no pasa, pero en Buenos Aires sí. En casi todas las ciudades sí se escuchan sin embargo los sonidos de las ambulancias. Bajo esta categoría encontramos también la Música de los Parques, los músicos cuyo espacio de trabajo es la calle.

La siguiente fuente son los Interiores Públicos: restaurantes, museos, iglesias; interiores con puertas abiertas donde los habitantes de la ciudad suelen encontrarse, entenderse

comunicarse. Los interiores públicos suelen ser silenciosos, pero la ciudad se filtra en ellos. Hay habladurías en masa, cubiertos que resuenan, sillas que se corren, meseros, cajas registradoras, un silencio, una campana, los murmullos.

Afuera de los Interiores están las Avenidas que emiten sonidos todo el tiempo, sonidos que llegan a los oídos como un revuelto de otros sonidos; podríamos decir que las avenidas son ruidosas, y lo son, pero es porque concentran en un solo sonido muchos sonidos, yo prefiero decir que tienen mucha información: carros pasando como bajos, pitos, masas, buses, ruidos con grandes texturas, pitos, pitos, pitos.

También están los Paseos Comerciales. Con esta categoría me refiero a cómo las ventas suenan, el comercio suena, suena en la calle, suena cuando son mercados, cuando son paseos. Vendedores, pitos, masas, música, carretes, superposiciones, todas las anteriores. Paseos abiertos al aire libre como mercados, fruterías, ferias transitorias, ocasionales; desde el comercio “fuerte”, hasta el comercio de un centro comercial, más refinado, más estándar, más silencioso.

Para finalizar mi primera enumeración pensé en Los Espacios con Agua, en esta macrocategoría estarían el mar, los ríos, los lagos, las fuentes, la lluvia. Suenan, suenan, suenan. Las gotas que caen, el agua que corre con el viento, el agua que se estanca, las aguas atrapadas, las aguas libres, las aguas que se renuevan.

Después de delimitar e intentar agrupar los sonidos que tenía según las fuentes que los emitían, pensé en una clasificación meramente musical. Como estos sonidos fueron extraídos de la realidad con el propósito principal de ser interpretados dentro de una postal musical, era preciso clasificarlos, pensando en ellos como instrumentos. Los sonidos de la ciudad recortados y luego extraídos de su fuente se convirtieron para mí, en instrumentos, o mejor dicho, en un instrumento. Para intentar definir cómo podían convertirse los sonidos de la ciudad en potenciales instrumentos, busqué la definición de “instrumento” en el diccionario la Real Academia de la Lengua y encontré esto:

Instrumento (Del lat. *instrumentum*).

1. m. Conjunto de diversas piezas combinadas adecuadamente para que sirva con determinado objeto en el ejercicio de las artes y oficios.

4. m. instrumento musical. 1. m. Conjunto de piezas dispuestas de modo que sirva para producir sonidos musicales.

~ de cuerda.

1. m. Mús. El que lleva cuerdas de tripa o de metal, que se hacen sonar pulsándolas, golpeándolas con macillos o haciendo que un arco roce con ellas.

~ de percusión.

1. m. Mús. El que se hace sonar golpeándolo con badajos, baquetas o varillas.

~ de viento.

1. m. Mús. El que se hace sonar impeliendo aire dentro de él.

Con esta definición pensé que las marcas sonoras de una ciudad sí se pueden convertir en un nuevo instrumento; la ciudad como conjunto de piezas combinadas, la ciudad como un conjunto de piezas dispuestas de modo que sirvieran para producir sonidos musicales, la ciudad como un instrumento de instrumentos.

La nueva clasificación debería partir de esta nueva definición, así que pensé a pensar en cómo dividir los sonidos de la ciudad como si fueran instrumentos específicos:

1. Cuerdas: Son los sonidos bajos, medios y altos de las líneas del ómnibus, el sonido de los buses cuando arrancan que puede crear texturas o pisos para la canción, son también los frenos, sonidos chillones como serruchos. A veces son producidos por los carros cuando frenan, cuando se detienen. Proviene de avenidas. Son cuerdas porque son como líneas, como las líneas tonales de una guitarra, de un charango.

2. Timbres: Son los sonidos que vibran, que timbran, los hay en el metro, en las puertas que emiten sonidos, en ambientes que no son fáciles de reconocer, en los sonidos lejanos.

3. Vocal: Las palabras son la gente, ya sea que emitan una letra, una palabra, una frase, o varias, un murmullo, una conversación. Los vendedores son agentes vocales grandes y elocuentes, nos hablan de la ciudad. Los acentos.

4. Melódicos: Es la música de la calle, no solo los músicos tocando, también los pájaros y los radios, los que emiten cantos, los más melódicos. Los divido por las fuentes que los emiten, desde la música que sale de los aparatos electrónicos, hasta los sonidos más análogos: músicos en la calle, pájaros.

5. Percutidos: Golpes, ritmo, puertas que se abren, construcciones, taladros. La ciudad está llena de percusiones, desde aquellas que salen de las construcciones hasta los sonidos de los rieles del tren.

6. Pitos: La ciudad pita, pita porque en ella hay carros y los carros tienen pitos y suenan porque las personas que conducen los carros se comunican entre sí por medio de pitos.

7. Texturas: Los ambientes de las plazas, las texturas que están compuestas de otros sonidos, unos son uniformes, planos, otros son mixturas, sonidos sobrepuestos, sonidos oblicuos. Puedo dividir las texturas.

Quiero que veas cómo llegaron a funcionar estas categorías, así que como anexo a esta carta te envío las clasificaciones finales que recibieron los músicos. Siento que son documentos que merecen ser parte de esta historia, estas clasificaciones funcionaron como anotaciones iniciales de lo que yo sentía con cada ciudad y la primera forma de comunicación con mis interlocutores. Pretendía que con la clasificación que me inventaba pudiesen encontrar una motivación sonora que los inspirara a crear la ciudad.

Ahora eres tú la que está lejos. Berlín debe ser una gran ciudad, me imagino una multitud de gente andando en bicicleta y caminando por las calles, debe ser una de esas ciudades diseñadas para caminar, para sentir el asfalto de sus calles, los espacios. Yo no conozco Europa, espero algún día poder ir y visitarte, quizás perdernos juntas, que me enseñes nuevas rutas.

No sé si esta carta y toda mi historia de cómo hice lo que hice te sirva de alguna forma para tus nuevas exploraciones en esas ciudades de Alemania. Esta carta solo fue un intento por entender cómo podríamos desarrollar una metodología de viaje y de registro, una forma de caminar por el mundo intentando llevarnos pedacitos de él para otros lugares. Me pregunto cuándo podremos viajar juntas, cuándo podré conocer Berlín y caminarlo contigo, ir por esas ciudades de Europa caminando torpemente, recorrer la ciudad de Benjamin y Perec intentando ver cada callejón, buscando en sus calles la literatura, las palabras.

A veces me imagino la ciudad en la que nos volveremos a encontrar. ¿Cuál sería nuestra ciudad ideal? Me gustaría que tuviera unos grandes espacios libres y la posibilidad de ir al mar. A veces también siento que mi ciudad, mi casa, es la gente, esa pequeña familia que hemos logrado construir; muchos se están yendo a explorar nuevas rutas, yo planeo quedarme acá otro rato, mirando un poco hacia adentro.

Se acerca el invierno en el viejo continente y acá está a punto de llover otra vez. Me quiero despedir pensando que aunque estemos en lugares distintos del mundo sentimos cosas similares, fríos, tristezas y alegrías en ciudades que se parecen por lo grises que son. Me despido, mi muy querida amiga viajera. Te voy a dar una última cita que encontré en el libro de Perec que tan repetidamente cité en esta carta. Hay un capítulo que se llama “De cuán difícil es imaginar una ciudad ideal”; juega con la idealización de los lugares, ¿cuál lugar será el indicado? ¿habrá un lugar indicado? No sé, quizás tú ya lo encuentres en Berlín.

Te extraño,

Bibi.

Posdata:

Me gustan las ciudades pero a veces no.

A veces quisiera irme a vivir en el campo, a veces no.

Me gusta caminar por las calles de las ciudades que no conozco, pero a veces no.

Me gusta perderme en la ciudad, pero a veces no.

No me gusta caminar por las calles de Bogotá, pero a veces sí.

No me gusta vivir en Bogotá, pero a veces sí.

Me gustaría vivir una temporada más en el D.F, pero a veces no.

Me gustaría vivir muchos años en Buenos Aires, pero a veces no.

No me gustaría vivir en Lima, pero a veces sí.

Me gustaría vivir dos años en La Paz, pero a veces no.

Me gustaría hacer mi vida en París, pero a veces no.

Me gustan los a veces como a Pereg, pero a veces no (como a Pereg).

CLASIFICACIÓN SONORA

Anexo II

Buenos Aires

La clasificación sonora de la ciudad de Buenos Aires se basa en la idea de la ciudad como instrumento, la ciudad como conjunto de piezas combinadas, la ciudad como un ensamble de piezas dispuestas de modo que sirvan para producir sonidos musicales, la ciudad como un instrumento de instrumentos.

1. Cuerdas (las líneas)

Son las líneas de las calles que tienen sonidos bajos, medios y altos. Es el sonido de arranque del bus que puede crear texturas o pisos para la canción. Son como frenos, sonidos chillones como serruchos. Casi siempre provienen de los carros en las autopistas o cuando frenan, cuando se detienen. Son cuerdas porque son como líneas, como las líneas una guitarra, de un violín. Imagine que los carros y los buses son los dedos que tocan el asfalto..

- 1.1 Av 7
- 1.2 Av 9 de Junio
- 1.3 Bajo Descendente
- 1.4 Carlos Pelegrini
- 1.5 Carlos Pelegrini Bajo
- 1.6 Libertador
- 1.7 Líneas carros
- 1.8 Omni Bus I
- 1.9 Omni Bus II
- 1.10 Omni Bus III
- 1.11 Omni
- 1.12 Plaza Av.
- 1.13 Por Forest
- 1.14 San Martín
- 1.15 Santa Fe
- 1.16 Santa Fe II
- 1.17 Talcahuano
- 1.18 Tribunales

2. Timbres

Son los sonidos que vibran, que timbran. Los hay en el metro, en las puertas que se cierran, en las puertas que se abren, en ambientes que no son fáciles reconocer, en los sonidos lejanos.

- 1.1 En Mayo
- 1.2 Interior Banco
- 1.3 Madero
- 1.4 Metro 1
- 1.5 Metro vibra
- 1.6 Puerta
- 1.7 Subte
- 1.8 Timbre carro

3. Vocales (Gente)

Los vocales son la gente, ya sea que emitan una letra, una palabra, una frase, varias frases, un murmullo, una conversación. En Buenos Aires hay lugares donde lo vocal sale la luz, la gente habla en la calles y sobre todo en la plaza, en los lugares de comercio. También hay registros de los vendedores del metro.

- 3.1 10 pesos
- 3.2 Algunos paseantes en Madero
- 3.3 blabla Madero 1
- 3.4 blabla Madero 2
- 3.5 blablaba Madero 3
- 3.6 blblabla Madero 4
- 3.7 Caminante Colombiano
- 3.8 Che Corrientes
- 3.9 Familia Plaza de Mayo
- 3.10 Gente en el subte
- 3.11 Gente en Retiro I
- 3.12 Gente en Retiro II
- 3.13 Hola morochita
- 3.14 Monedas 1.25
- 3.15 Pizarra mágica
- 3.16 Provecho
- 3.17 Risa en plaza
- 3.18 Señora, se le cayó algo
- 3.19 Señoras en Madero
- 3.20 Señor indica caminos
- 3.21 Todos esos años de gente
- 3.22 Vendedor metro
- 3.23 Vendedor subte
- 3.24 Voz de terminal

4. Percutidos

Golpes, ritmo, puertas que se abren, construcciones, taladros. La ciudad está llena de percusiones, desde aquellos sonidos que emergen de las construcciones hasta los sonidos de los rieles del tren.

- 4.1 Agua de la flor
- 4.2 Aleteo pájaro
- 4.3 Bicicleta en la Plaza de Mayo
- 4.4 Buque
- 4.5 Buque 2
- 4.6 Carrete en Av. Perú
- 4.7 Construcción
- 4.8 Fotos
- 4.9 Golpe corto Madero
- 4.10 Golpe puerta metro
- 4.11 Golpe puerta metro II
- 4.12 Golpe construcción Madero
- 4.13 Golpes en Plaza de Mayo
- 4.14 Los rieles y la puerta
- 4.15 Motor
- 4.16 Puerta 1
- 4.17 Subte 1
- 4.18 Subte 2

5. Melódicos

Es la música de la calle, no solo los músicos tocando, sino también los pájaros, los que emiten cantos, los más melódicos. Los divido por las fuentes que los emiten, desde la música que sale de los aparatos electrónicos hasta los sonidos más análogos: músicos en la calle, pájaros.

- 5.1 Fuentes análogas
 - a. Músicos del subte
 - b. Pájaros Puerto Madero
 - c. Pájaros en la flor
 - d. Pájaros en Palermo
 - e. Pájaro y paloma en Palermo
 - f. Pájaros en la Plaza de Mayo
 - g. Pájaros en el botánico
 - h. Pájaros y niños en Palermo
 - i. Pájaros y el viento
 - j. Perro botánico
 - k. Sinfonía de perros en Tribunales

5.2 Fuentes digitales.

- a. Música en Recoleta
- b. Melodía Madero 1
- c. Melodía Madero 2
- d. Música mercado

6. Pitos

La ciudad pita porque en ella hay carros y los carros tienen pitos que suenan porque las personas que conducen los carros se comunican entre sí por medio de pitos.

- 6.1 Avenidas
- 6.2 Bajo Moto
- 6.3 Carlos Pellegrini
- 6.4 Carro corto
- 6.5 Cicla en Madero
- 6.6 En Corrientes
- 6.7 En Corrientes II
- 6.8 En Madero
- 6.9 Hombre silva
- 6.10 Pito y arranque
- 6.11 Puerta subte
- 6.12 Puerta subte II
- 6.13 Subte
- 6.14 Subte II
- 6.15 Subte III

7. Texturas

Los ambientes de las plazas, de los parques, de los espacios grandes, abiertos, Donde no hay sonidos únicos, ni particulares. Todos los sonidos están compuestos por otros sonidos, unos son uniformes, planos, otros son mixturas, sonidos sobrepuestos, sonidos oblicuos.

- 7.1 Ambiente en la flor
- 7.2 Ambiente en la flor II
- 7.3 Ambiente 9 de Mayo
- 7.4 Ambiente Santa Fe
- 7.5 Ambiente botánico
- 7.6 Ambiente botánico II
- 7.7 Ambiente Carlos Pellegrini
- 7.8 Ambiente Corrientes
- 7.9 Ambiente Corrientes II

- 7.10 Ambiente mercado musical
- 7.11 Ambiente mercado musical II
- 7.12 Ambiente Terminal
- 7.13 Ambiente librerías en Corrientes
- 7.14 Ambiente pájaro musical
- 7.15 Ambiente paseo Colon
- 7.16 Ambiente puente
- 7.17 Ambiente cementerio Recoleta
- 7.18 Ambiente Retiro
- 7.19 Ambiente Tribunales
- 7.20 Ambiente Plaza de Mayo I
- 7.21 Ambiente Plaza de Mayo II
- 7.22 Ambiente Plaza de Mayo III
- 7.23 Ambiente Plaza de Mayo IV
- 7.24 Ambiente Plaza de Mayo V
- 7.25 Ambiente recorrido Madero
- 7.26 Bus bajo puerta
- 7.27 Caminata en retiro
- 7.28 Canto pájaro flor
- 7.29 Corrientes dos
- 7.30 Estación subte
- 7.31 Explicación de la plaza de Mayo en inglés
- 7.32 Interior museo 1
- 7.33 Interior museo II
- 7.34 Marcha
- 7.35 Murmullo de gente y construcción en Madero
- 7.36 Omni bus
- 7.37 Pájaros
- 7.38 Plaza Francia
- 7.39 Plaza San Martín
- 7.40 Puerto Madero
- 7.41 Restaurante de La Recoleta
- 7.42 Retiro
- 7.43 Subte
- 7.44 Texturas que cambian pájaros
- 7.45 Texturas que cambian avenidas (9 de julio, Córdoba)
- 7.46 Vientos
- 7.47 Voz pito y puerta

La Paz

Esta es una clasificación sonora de La Paz. Se basa en la idea de la ciudad como instrumento, la ciudad como conjunto de piezas combinadas, la ciudad como un ensamble de piezas dispuestas de modo que sirva para producir sonidos musicales, la ciudad como un instrumento de instrumentos.

Los sonidos de la ciudad son incontrolables, se mezclan unos con otros, eso los vuelve muy difíciles de clasificar o de darles valor. Sin embargo casi siempre hay uno que resalta, un volumen que se incrementa y esta marca es la que me da la idea de la clasificación.

Clasifiqué estos sonidos de La Paz simplemente como guía para la composición sonora de la ciudad. Dispongo de unas categorías que procuran estar asociadas a impresiones sonoras de la La Paz:

1. Cuerdas (las líneas)

Son las líneas de las calles. Es el sonido de arranque del bus que puede crear texturas o pisos para la canción. Estos sonidos son como frenos, sonidos chillones como serruchos. Casi siempre provienen de carros en las autopistas, cuando frenan, cuando se detienen. Son cuerdas porque son como líneas, como la líneas una guitarra, de un violín. Imaginaba que los carros y los buses son los dedos que tocan el asfalto. Aquí están dispuestos en orden alfabético:

- Ambiente avenida
- Av 6 de agosto I
- Av 6 de agosto II
- Av 6 de agosto III
- Bus-radio-cuerda
- Cuerda con pitos
- La odisea de pasar una calle en La Paz
- Recorrido avenida
- Recorrido en carro

2. Vocales (Gente)

Los vocales son la gente, ya sea que emitan una letra, una palabra, una frase, varias frases, un murmullo, una conversación. En La Paz tuvimos la suerte de recorrer la ciudad con un amigo paceño quien nos llevo al alto, un lugar en la punta de una de las montañas donde hay uno de los mercados más grandes de Latinoamérica, un mercado rico en ambientes sonoros. La mayoría de voces están asociadas con este recorrido en el que Franz nos habló de la ciudad y de su país, y nos contó

Esta categoría también contiene audios de otros recorridos, en los que capté algunas conversaciones, acentos y dialectos paceños.

- Aquel cerro
- Aymara – Kala
- Cholas hablan aymara
- Cura para el quemado
- El niño y la paloma
- Franz y los cerros
- Gente que habla y perros en la Murillo
- Hay sopita
- Historia del alto
- Mamá
- Murillo a las 5:00pm
- Niño llora en la plaza
- Nunca más
- Pase, caballero
- Permiso, permiso
- Por favor tiene mora
- Risa
- Señora en Murillo
- Transeúnte habla
- Vendedor
- Vendedor en el alto
- Voces hombre
- Voz Murillo
- Voz señora Murillo

3. Texturas

Los ambientes de las plazas, de los parques, de los espacios grandes, abiertos. La calles, la plaza, las avenidas. No hay sonidos únicos, ni particulares.

- Ambiente 6 de agosto
- Calle Brujas
- En el mercado
- Murillo
- Oscar Soria
- Plaza Paloma
- Recorrido vendedor
- Textura dentro tienda
- Textura Murillo I

- Textura Murillo II
- Textura Murillo III
- Textura IV
- Textura Avenida (pitos, gente)

4. Percutidos

En La Paz hay muchas palomas, los aleteos de las palomas me dan una idea de una marca sonora, parecida a una percusión de la ciudad. La Plaza Murillo está rodeada de estos animalitos; no sé les ve con repulsión, la ciudad y los habitantes conviven con ellas tranquilamente.

- Cristal roto
- Explosión pito tos
- Moto, percusión
- Murillo Marcha Pum
- Palomar (Murillo)
- Palomar II (Murillo)
- Palomar III (Murillo)

5. Melódicos

Es la música de la calle. No solo los músicos tocando, también los pájaros, los animales que habitan la calle, en su mayoría palomas. Estos sonidos también provienen de otras fuentes, de radios, de amplificadores ubicados en la calle, en el mercado. La ciudad se inunda de estos sonidos que provienen de fuentes digitales.

- Campanas
- Campanas Murillo
- Canción en bus
- Flauta en el alto
- Música mercado
- Música tradicional
- Músico Murillo
- Paloma Murillo
- Perro de Plaza Murillo
- Radio
- Radio alto
- Radio bus
- Radio bus II

Lima

Esta es una clasificación sonora de la ciudad de Lima. Se basa en la idea de la ciudad como instrumento. La ciudad como conjunto de piezas combinadas. La ciudad como un ensamble de piezas dispuestas de modo que sirvan para producir sonidos musicales. La ciudad como un instrumento de instrumentos.

Lima es una ciudad con mar. “¿Acaso el agua es el primer sonido escuchado? El agua es el elemento fundamental del paisaje sonoro, el agua para el oído es fuente inagotable de posibilidades y voces”. El susurro del mar se vuelve una marca sonora de estos lugares.

El mar de Lima me pareció silencioso y lleno de rectángulos, como la ciudad, rectángulos desordenados y sonoros, rectángulos musicales. No es necesariamente una ciudad rectangular, pero sí la recuerdo como una ciudad con varios planos desordenados.

1. Cuerdas(las líneas)

Son las líneas de las calles, el sonido de arranque de los buses que puede crear texturas o pisos para la canción. Aquí también hay sonidos como de frenos, sonidos chillones como serruchos. Casi siempre provienen de carros en las autopistas, cuando frenan, cuando se detienen. Son cuerdas porque son como líneas, como la línea de una guitarra, de un violín. Imaginaba que los carros y los buses son los dedos que tocan el asfalto. Acá están dispuestos en orden alfabético:

- Av 2 de Mayo
- Av principal
- Bajo motor
- Bajo profundo
- Bajo de carros Miraflores
- Carros pasando Miraflores

2. Vocales (Gente)

Los vocales son la gente, ya sea que emitan una letra, una palabra, una frase, varias frases, un murmullo, una conversación. En Lima conocimos a Martita y ella se volvió una ruta para nosotros. Acá se puede escuchar su voz. ¿Cómo se convierten las personas rutas sonoras? Casi todas lo son, ella intentaba explicarme lo que veía y lo comparaba con sus viajes.

En Lima y en general en Perú me llegué a sentir muy distante de la gente que me rodeaba, excepto de Martita. No me acerque mucho a las personas pero sí intenté extraer algunos sonidos de conversaciones, plazas y otros lugares con grandes masas de gente:

- Ambiente de bus, voces
- Ambiente gente parque
- Ambiente y Martita
- Arequipa Miraflores
- Ay, qué bonito
- Cincuenta y veintiocho
- Conversación Rimax
- Conversación mujer
- Gooool
- Hasta dónde llega
- Indicaciones
- La diferencia de buses
- Maraña de murmullos
- Martita Callao
- Murmullo gente plaza de mercado
- Plata para gastar
- Presentación de la nueva revelación
- Presentación del show
- Se leen las cartas
- Siéntate, por favor
- Varios acentos
- Vendedores
- Voces en un parque
- Voces murmullos de mercado
- Voz anuncia terminal.

3. Pitos

La ciudad pita, está llena de sonidos de carros comunicándose con otros. ¿Será que sí hay diferencia entre todos esos ruidos en cada ciudad? ¿Encuentras algo especial en los pitos de Lima?

- Algunos pitos
- Otro pito
- Pitido largo
- Pito de bus
- Pito de carro
- Pito largo
- Pito raro

4. Percutidos

Las percusiones citadinas tienen mucho que ver con el transporte urbano, esos sonidos rítmicos extraídos principalmente de los buses, los trenes, el movimiento. Otras circunstancias cotidianas, como el hombre que cortaba el pasto al lado de Miraflores, también marcaron para mí una conciencia sonora y rítmica.

- Abre y cierra puerta del metropolitano
- Bus
- Bus II
- Cortando pasto fuerte
- Cortando pasto suave
- Helicóptero
- Interior museo
- Movimiento rítmico en bus
- Puerta del combi
- Rieles del tren
- Ritmo Plaza

5. Melódicos

Aquí se incluye la música de la calle, no solo los músicos tocando, sino también los pájaros, los animales que habitan la ciudad. Estos sonidos también provienen de otras fuentes, radios, amplificadores ubicados en la calle, en el mercado. La ciudad se inunda de estos sonidos que provienen de fuentes digitales.

- Ambiente musical
- Ambiente musical exterior
- Campanas que anuncian el tren
- Ensayo musical en campo de marte
- La sacalguetera
- Mercado con vendedores y música
- Música de la plaza
- Música de mercado
- Música Plaza de 2 de Mayo
- Otra música de mercado
- Pájaro escondido
- Silbido extraño, Parque
- TV restaurante
- Uh uh uh campo marte

6. Texturas

Los ambientes de las plazas, los parques, los espacios grandes, abiertos. Las calles, las avenidas. No hay sonidos únicos, particulares. Todo se mezcla y entra a formar parte del espesor urbano de esta ciudad con mar, pero también con avenidas, mercados, plazas y gente que se moviliza.

- Ambiente comedor mercado
- Ambiente mercado
- Ambiente Ovalo de Miraflores
- Ambiente parque
- Ambiente Plaza de Mayo
- Ambiente plaza de mercado
- Ambiente sonoro metropolitano
- Ambiente y Martita
- Ambiente campo de Marte
- Arequipa El Ovalo de Miraflores
- Bus dentro
- Frente al mar
- Interior Museo
- Mar de La Punta
- Mar de La Punta, mucho viento
- Mar, Mar
- Mar de Miraflores
- Sonido de televisor de terminal

Ciudad de México

Esta es una clasificación sonora de la ciudad de Lima. Se basa en la idea de la ciudad como instrumento. La ciudad como conjunto de piezas combinadas. La ciudad como un ensamble de piezas dispuestas de modo que sirvan para producir sonidos musicales. La ciudad como un instrumento de instrumentos.

A ciudad de México la llamé la mujer barbuda, sus curvas que seducen y que a la vez asustan. Es grande y caótica. Una gran variedad de sonidos se filtran en sus confusas calles.

1. Cuerdas (las líneas)

Son las líneas de las calles, líneas sonoras, bajos, medios y altos. Es el sonido de arranque del bus que puede crear texturas o pisos para la canción. Son como frenos, sonidos chillones como serruchos. Casi siempre son producidos por los carros de las autopistas cuando frenan. Son cuerdas porque son como líneas, como las líneas de una guitarra, de un violín. Así imaginé que los carros y los buses son los dedos que tocan el asfalto..

- 1.1 Acoxta
- 1.2 Bus para Chapultepec
- 1.3 Chirrido de carro
- 1.4 General Anaya
- 1.5 Moto arranca
- 1.6 Parada
- 1.7 Para del Hueso
- 1.8 Por la calzada

2. Timbres (Pitos, alarmas)

Son los sonidos que vibran, que timbran, los hay en el metro, en las puertas que se cierran, en las puertas que se abren, en ambientes que no son fáciles reconocer, en los sonidos lejanos. La ciudad pita, pita porque en ella hay carros y los carros tienen pitos y suenan por que las personas que conducen los carros se comunican entre si por medio de sonidos.

- 2.1 Alarma Metro
- 2.2 Metro Mix al sur
- 2.3 Tacubaya
- 2.4 Chapu pito bus

3. Vocales (Gente)

Los vocales son la gente, ya sea que emitan una letra, una palabra, una frase, varias frases, un murmullo, una conversación. En Ciudad de México hay lugares donde lo vocal sale a la luz, la gente habla en la calles y más comúnmente en la plaza, en los lugares de comercio. También están los vendedores del metro.

- 3.1 A diez pesos
- 3.2 Algo de tráfico en Chapultepec
- 3.3 Centro
- 3.4 Chapu cel
- 3.5 Formi centro
- 3.6 Mapa metro
- 3.7 Por favor
- 3.8 Radio bus
- 3.9 Tacubaya
- 3.10 Tradición

4. Percutidos

Golpes, ritmos, puertas que se abren, construcciones, taladros. La ciudad está llena de percusiones, desde aquellos sonidos que emergen de las construcciones hasta los sonidos de los rieles del tren.

- 4.1 Centro
- 4.2 Chapu puerta
- 4.3 Tacubaya
- 4.4 Zócalo camión
- 4.5 Zócalo 1

5. Melódicos

Es la música de la calle, no solo los músicos tocando, también los pájaros, los que emiten cantos, los más melódicos. Los divido por las fuentes que los emiten, desde la música que sale de los aparatos electrónicos hasta los sonidos más análogos: músicos en la calle, pájaros.

- 5.1 Canta metro
- 5.2 Centro danzantes
- 5.3 Centro músico
- 5.4 Pájaros mañaneros
- 5.5 Pájaros al atardecer
- 5.6 Pajarracos

- 5.7 Paradero musical
- 5.8 Radio bus
- 5.9 Radio Bus II
- 5.10 Recorrido por el centro cultural UNAM

6. Texturas

Los ambientes de las plazas, los ambientes de los parques, de los espacios grandes, abiertos. No hay sonidos únicos, ni particulares. Están compuestos de otros sonidos, unos son uniformes, planos; otros son mixturas, sonidos sobrepuestos, oblicuos.

- 6.1 Algo de tráfico
- 6.2 Ambiente escuela
- 6.3 Ambiente escuela II
- 6.4 Ambiente y viento
- 6.5 Bus a Miramontes
- 6.6 Centro caminata
- 6.7 Centro gringos
- 6.8 Desde mi ventana
- 6.9 Foro sol
- 6.10 Hueso
- 6.11 Metro aglomerado
- 6.12 M.U.A.C I
- 6.13 M.U.A.C II
- 6.14 M.U.A.C viento
- 6.15 Polanco ambiente
- 6.16 Primera lluvia
- 6.17 Restaurante
- 6.18 Salida de metro
- 6.19 UNAM

Carta sobre las cartas, la escritura en movimiento

Para Mauricio Durán

*“En la cima de una correspondencia, no bastan ya las palabras,
no basta siquiera fantasear con la lengua singular de las cartas.
El amante, el amigo siempre ansía una lengua secreta entre los dos,
las cartas hechas de palabras desconocidas y mágicas,
capaces de liberar al mundo de sus nombres
para dejar que la imaginación trabaje.*

Alain Bergala

Bogotá, 3 de octubre de 2012

Querido Maestro:

A veces siento que las palabras me asustan más que las imágenes, enfrentarme a una hoja en blanco parece más terrorífico si tengo que escribir en ella que si tengo que dibujar, las líneas y los puntos parecen más flexibles, más veloces, más ágiles. Dibujar es suspensión, en cambio las palabras me parecen pesadas, densas, a veces cansadas, repetidas. Sin embargo, ese esfuerzo por enfrentarme a un texto parece menos difícil si lo que intento escribir es una carta; escribir ideas y pensamientos a un receptor por ahora invisible puede llegar a ser más liviano; es como hablar sin la premura del tiempo, hablar con otro que esta silente y distante.

Hoy me siento a escribir para ti, dejando a un lado cualquier prejuicio, cualquier miedo, dejándome llevar pensando y escribiendo esta carta como Agua viva, el libro de Clarice Lispector; la escritura suelta, viva, móvil: “Entonces escribir es la manera de quien usa la palabra como un cebo, la palabra que pesca lo que no es palabra. Cuando esa no palabra, la entre línea, muerde el cebo, algo se ha escrito”. Palabras que se pescan unas a otras y crean sentidos, significados, eso pueden ser las cartas, pequeñas declaraciones de ideas, de miedos, de sentido.

No siempre escribí, ahora escribo y organizo mi escritura vieja. Parece que todo se tratara de hacer y organizar, hacer y volver a ajustar para que las palabras se entiendan mejor, para que las imágenes se entiendan mejor. Quizás de eso se trata el arte, de darle orden al caos; de ordenar el registro de la vida, el montaje, y así tenemos al cine; de organizar los pensamientos, darle un orden a las palabras, la poesía; de darle un orden, una estructura a los sonidos, la música. Y puedo seguir así pensando en ordenar. ¡UNA EXPOSICIÓN! ¿No es acaso clasificar? ¿no implica procesos que se enumeran, se ordenan, se clasifican? Pero acá también entra la creatividad del clasificador, crear nuevos ordenes, nuevos territorios de comprensión de esos registros de eventos, de situaciones, de vida al fin y al cabo.

Estos párrafos pueden parecer desordenados, esta carta esta buscando todo el tiempo su lugar, te habla a ti casi con palabras que nacen libres, que salen al azar, un ejercicio por entender la escritura.

Elogio a la lentitud, mi compañero y maestro en esa escritura audiovisual, tú me enseñaste ese camino donde las palabras, los sonidos y las imágenes en movimiento construían por una vía fuera de lo narrativo una comprensión del mundo, solo puedo agradecerte por eso. Podría pensar que para ti las palabras no son pesadas, pero quizás si son lentas, por eso elogio a la lentitud, ¿no? Un homenaje a las cosas que se merecen la

espera, como recibir una buena carta; las cosas que tardan en ser vistas, las que toman el tiempo que deben tomar, quizás las que más valen la pena.

Recuerdo frases importantes de Clarice Lispector en *Agua viva*, para entender las palabras, “Te escribo como ejercicio de esbozo antes de pintar. Veo palabras. Lo que hablo es puro presente y este libro es una línea recta en el espacio”. Desde que leí por primera vez esta frase, pensé que era una reflexión interesante para entender el ensayo audiovisual, escribir como un ejercicio para antes de grabar, o registrar pensando en la escritura, ver palabras, verlas como imágenes, que el cine pudiera ser como una línea recta en el espacio tiempo, que desde allí se escribiera con las imágenes y los sonidos.

Si te escribo no es para otra cosa que para hablarte de las palabras, de la escritura, de las cartas, de mi tesis ya sabes demasiado, no quisiera ahondar más en el tema en esta carta; las otras cartas ya las conoces o las vas a ir conociendo, esta que te envié no es más que una afirmación de la escritura, una manera de encontrar una relación entre las palabras y los sonidos, las palabras y las imágenes, las ciudades y las maneras de conectarse unas a otras a través de las palabras.

Primero quiero revisar las palabras viejas, la manía de volver al pasado y recopilar, examinando las palabras que escribí antes me doy cuenta de cómo van cambiando las ideas; ahora parecen estar más claras, puedo encontrar con un poco más de facilidad el porqué, el porqué de las etapas, el porqué de las ciudades, el porqué de las postales.

Hace un tiempo revise tus textos y encontré un montón de pistas sobre la escritura, sobre las cartas. Tú hablas de que no hay una “mejor” escritura si no una acorde, adecuada, que ayude a dejar ver, “no una “mejor” escritura, sino una más acorde con las necesidades de cada cual, que le sirva para aclarar sus propósitos. No la más bella, ni la más erudita, sino la más apropiada. Propia en el sentido de incorporada a las particularidades de un oficio, que en las artes visuales quizá consista en “ver y hacer ver lo que sin estas no es posible ver” De esta manera podemos apropiarnos de lecturas y escrituras, que sirvan a nuestro oficio, que sean parte del oficio de “ver y hacer ver”. Te traigo a esta carta con tus textos para que seas como un interlocutor de mis ideas.

Ver y hacer ver. Cuando escribo veo lo que las imágenes y los sonidos pueden esconder; interpreto y abro caminos. Todas estas cartas son intentos de escribir de manera cotidiana, como se habla, como un registro del pensamiento. Tú dices:

Escribir de manera cotidiana, como se escribe una carta a un ser querido, el diario íntimo, el recuerdo de algo que amenaza con desvanecerse en la memoria, el esbozo de un proyecto que lucha en el caos de la conciencia por tomar forma.

La lucha constante de un caos que no parece terminar tan fácil, estos proyectos son la vida reflejada, una mente enmarañada de ideas que las palabras pueden ayudar a ordenar.

Y sí que puede llegar a ser caótico intentar armar un proyecto que tiene tantas aristas y conceptos que flotan: las imágenes y los sonidos de una ciudad que pretenden convertirse en una postal, una postal que comunica a otros un imaginario de ciudad, que por la forma que fue compuesta, en colaboración, genera interpretaciones específicas, un juego de encuentros e imaginarios compartidos; todas estas ideas cobijadas por la idea de capturar una experiencia. ¿Se entiende? Así esbozo palabras para ti sobre este proyecto.

Esta no es una carta anónima, es una carta con un destinatario preciso como la mayoría de las cartas que empiezan a componer esta tesis. Mi emoción es de libertad de poder escribir, de jugar, de utilizar la palabra como un recurso más para este proyecto, de darme pistas, de darte pistas, de darle pistas al quien lea estas memorias que se convierten en interlocución.

Vuelvo a citarte como quien busca en tus palabras la forma de generar un dialogo específico:

Hay cartas que revelan muchos narradores en un solo autor, como las que escribía Artaud desde el hospital de Rhodes. Otras no deben llegar nunca a quien se dirigen explícitamente, pero al escribirlas fueron de vital importancia para quien las dirige, quizá aclararon asuntos en esta relación solo importantes para su autor. La extensa carta que Kafka escribió a su padre, es más bien una confesión y una indagación para y sobre sí mismo.

Acá haces un listado de posibles cartas o escrituras. Yo tengo el mío también, referencias de artistas que escribieron para otros, para confesar, para pedir, para explicar, para entenderse a si mismos. ¡Son mágicos los poderes de la correspondencia! A veces no importa si tu interlocutor lee y responde, a veces lo más importante es lo que escribes para desahogar. En otras ocasiones es fundamental esa comunicación entre el que escribe y el que recibe, para que la carta viva. Lo epistolar es una creación constante de ideas, las cartas están vivas si se responden y se comunican unas a otras.

La Carta al padre de Kafka me pareció desgarradora, 45 páginas de confesiones y palabras inmersas en distintas emociones. Kafka busca en los hechos y en los recuerdos una forma de entender esa complicada relación. Es casi como un reclamo, lo que hace es pedirle una explicación al receptor, buscando respuestas en sus mismas palabras una forma de entenderse a sí mismo; esas palabras desenmarañan sucesos y comportamientos.

En aquel entonces, y solo en aquel entonces, me hubiera sido necesario el estímulo. Si tu sola presencia física ya me aplastaba [...] Recuerdo, por ejemplo, cuando nos desvestíamos juntos en una casilla. Yo flaco, débil, enjuto; tú, fuerte, grande, ancho. Ya en la casilla me sentía miserable, y no solo frente a ti, sino ante el mundo entero, porque tú eras para mí la medida de todas las cosas.

Las palabras ayudan a organizar los pensamientos sobre hechos concretos, una carta sirve también para entender los sentimientos, para organizar las situaciones y circunstancias, en el caso de Kafka la relación con su padre. Así termina él su carta, entendiendo todo su proceso y su búsqueda de otro de esta forma:

Claro está que las cosas no pueden ajustarse en la realidad tan bien la una con la otra como los argumentos en mi carta, porque la vida es algo más que un rompecabezas; pero, gracias a las enmiendas que surgen de esta confesión, y que no puedo ni quiero extender hasta el detalle, se ha logrado, a mi parecer, algo tan próximo a la verdad, que podrá tranquilizarnos un poco a los dos y hacernos más fáciles la vida y la muerte.

Franz.

La fuerza de la palabra en una carta, su capacidad de seducción. Retomo Agua viva, una declaración de amor profundo, una declaración a otro a modo de carta, que sin embargo es una manera de declararse a sí misma fragmentada, introspectiva, aleatoria; es ella ante un otro inexistente, ya no está el otro que la ata, es una liberación; ya no hay nadie atrás ni adelante, es ella y la escritura como una sola, sin ataduras, horizontal.

El gran archivo de cartas de muchos escritores muestran en gran parte algo de su vida personal y también reflexiones profundas e importantes sobre lo que para ellos es el acto de escritura. En una carta, la palabra está desnuda, fresca, cargada de sentimientos porque la mayoría de las veces se escribe con un propósito y con un receptor bastante específico. Las cartas de Anton Chéjov, por ejemplo, se relacionan fuertemente con el acto mismo de escribir, una reflexión comunicante; le escribo al otro porque de alguna manera necesito entenderme a mí mismo, le escribo al otro porque al escribir reafirmo mis sentimientos; la repuesta y la viveza de las palabras es una manera de crear conocimiento y reflexión.

Su carta, mi querido y buen bienhechor, me ha impactado como un rayo. Me conmovió y casi rompo a llorar. Ahora pienso que ha dejado una profunda huella en mi alma.

Chéjov era médico y en sus cartas se expone esa dualidad de querer escribir y a su vez entender el cuerpo humano, esta comprensión del cuerpo era alimentada por la palabra.

A propósito de Chéjov recuerdo que te conté sobre una obra de teatro que vi basada en su correspondencia con familiares y amigos: Donka, una carta a Chejov. La compañía hizo un homenaje al escritor indagando en la vida del autor, buscando en sus palabras los secretos que son mágicamente interpretados por medio del baile, el humor, el circo. El movimiento del cuerpo en el escenario se vuelve parte de la escritura, comunica emociones. Qué maravilla cómo encontró esa compañía de teatro la unión de tantas disciplinas; la música, la danza, el video, la palabra y el performance se unían partiendo de la obra literaria y la correspondencia de Chéjov. Autorreferencial respecto al quehacer teatral, al arte mismo, a la obra. ¿Qué estoy haciendo acá parado delante de ustedes? ¿Qué pasa cuando decido hacer un producción a partir de postales? ¿Desde qué lugar o qué lugares hablo? ¿A quién?

El archivo de cartas es la manera en que el director se comunica con el escritor, y la misma obra es una carta escrita en capítulos y con diferentes lenguajes. Las cartas que están escritas que se salen para ser interpretadas de otra forma cobran vida en las tablas. Recuerdo mucho una frase que me pareció el centro de toda la obra, una frase que seguramente salió de una carta, “El alma está en los zapatos”, así finalizaba un segmento importante. El alma esta en lo zapatos quizás porque está en los pasos; es en los caminos donde se encuentra la experiencia, los zapatos son como una extensión de la memoria; pensé que me gustaría volver a ver todos mis zapatos, hablar con ellos, ver cada fisura y recordar en que partes del mundo han estado.

Los zapatos viajeros, las cartas de viaje, el estar lejos que se comunica al otro, las cartas como registro del movimiento. Te mostré hace un tiempo las de William Burroughs cuando hace un viaje a Colombia en búsqueda de yagé. En medio de sus exploraciones quería saber cómo era esa experiencia, así que hace un viaje al putumayo, pero parece que el centro de resulta ser Bogotá en la mayoría de los casos, ciudad que él parece despreciar. Burroughs se encuentra con situaciones realmente complejas en el país, tanto políticas como económicas, y sus cartas muestran su mirada como norteamericano frente a esas circunstancias abrumadoras, cotidianas en un país que parecía estar destruyéndose; la difícil vida en el campo y la miseria quedan registradas en las cartas que le escribe a su amigo, el poeta Allen Ginsberg. Al escribir estas cartas, Burroughs canalizó una experiencia fuerte de viaje que inició como una exploración alrededor del yagé y en el proceso se convirtió en una reflexión profunda sobre un país en llamas, reflexión que nace también teniendo como referencia sus conflictos internos y sus historia personal en Norteamérica.

Migrar y salir del país como una situación que necesita ser comunicada, mucha literatura epistolar tiene que ver con este tema. Siempre hay razones para estar lejos, en el caso de

Burroughs era la búsqueda por el yagé, en el caso de otros, son la migración forzada o el deseo de viaje los que inspiran las palabras a comunicar; y quizás cuando una ciudad es visitada por primera vez siempre hay algo que merece ser contado.

Buscando epistolarios encontré unas cartas que me parecieron muy interesantes. Creo que en algún momento te hablé de ellas, se trata de las cartas de Tallulah.doc, un moderno archivo de comunicación, compuesto por e-mails y algunas otras cartas que merecían ser enviadas por correo tradicional, en el que una amiga le cuenta a otra su experiencia en Barcelona, tras tener que abandonar Colombia. Después de viajar porque no tenía otra opción, se encuentra sin referentes en otro lugar del mundo. En sus cartas relata sus días en esa nueva ciudad, a la que llegó resiguiendo a su marido, lo único que tiene en este nuevo país. Más allá de las impresiones de una extranjera y su proceso de adaptación, estos mensajes constituyen el testimonio de una experiencia interior narrada desde la condición de mujer, de latina, de profesional y de ser humano, que al escribir su historia reencuentra se reinventa y se sana.

En este caso, el lector tiene que imaginarse las respuestas de su amiga, pues las cartas nunca se respondieron o por lo menos no se puede leer el cruce de palabras. Sin embargo, esto también adquiere cierto valor y un carácter romántico, uno puede imaginar las posibles respuestas o, por qué no, inventarse una. ¿Cómo sería una posible respuesta a esta carta que te escribo?

Cartas que se cruzan narrando vidas que se van entretejiendo y enredando, como las Cartas cruzadas de Darío Jaramillo, un libro que se estructura a partir de narrativa epistolar, correspondencia entre amigos que están en diferentes ciudades y conservan un amor especial por la comunicación escrita; son las cartas las que dejan ver las historias de este círculo de personas que van y vienen.

Así, obsesiva por buscar comunicación epistolar, encontré una gran cantidad de referentes literarios. No es mi intención nombrártelos todos, pero estas manifestaciones que te escribí fueron importantes de algún modo para mí; en cada una encontré una motivación diferente de escritura, ahora creo que “la motivación” es quizás lo más importante para hacer una carta.

Debo confesar que por esta obsesión con las cartas, también dedique parte de mi tiempo a buscar películas que se pensaran desde lo epistolar. Encontré una lista gigante de películas de Hollywood y las vi, no puedo decir que las odie, ni que las amé, a veces simplemente me divertían. En esa lista había una que me gusto muchísimo, que quizás tú ya viste, en español se llama La carta final –una pésima traducción si consideramos que el nombre original es 84 Charing Cross Road, que es la dirección de la Liberia de Londres

donde inició toda la comunicación entre los personajes—. En la película la escritura es la forma de materializar una relación de amistad a distancia que se genera por el amor a los libros y en general al acto mismo de escribir.

Pero, como bien sabes, estas no son las cartas de cine que más me interesan. Primero habría que pensar en cómo escribir en cine, no para él; pensar en una relación transversal entre las palabras y las imágenes, lo que tú tan bien sabes explicar, lo que tan bien se explica en *La camera stylo* de Alexandre Astruc.

Llamo a esa nueva era del cine la era de la camera stylo [...] quiere decir que el cine se apartará poco a poco de la tiranía de lo visual, de la imagen por la imagen, de la anécdota inmediata, de lo concreto, para convertirse en un medio de estructura tan flexible y tan sutil como el lenguaje escrito.

El vaticinio de Astruc se convirtió en una realidad evidente con estos cineastas de la nueva ola, artistas que nos encantan, que conocí por ti —Agnès Varda, Jean-Luc Godard, Chris Marker—, quienes siempre buscaron explorar un cine que se escribiera usando el sonido y la imagen como un compaginador de sentidos literarios, como un ensayo donde el autor muestra sus ideas sin esconder quién es, hablando desde sí como en una carta, desde su experiencia y su comprensión del mundo. Alexandre Astruc decía que “el pensamiento podría escribirse directamente sobre la película”, refiriéndose a este tipo de cine, al cine de ensayo que para mí es el cine de la escritura.

Pero no solo en esos cineastas pude encontrar el cine de ensayo, hay un montón de referentes, nuevos cineastas que encaminaron su camino por el encuentro con esta manera de abordar el audiovisual. Entre esa cantidad de artistas que me mostraste, tengo constantemente en mi cabeza a Jonas Mekas. Si bien su trabajo no se asocia completamente a un estilo ensayístico, sí usa el soporte audiovisual para hablar abiertamente de su vida y sus pensamientos. La cámara es la tinta que usa para escribir sus diarios y dejar un registro vivo de su vida y sus impresiones sobre el mundo; la escritura es parte fundamental de su obra audiovisual y de su vida, sus videos diarios son frescos que a veces funcionan como pequeñas postales que les manda a sus amigos para contarles como está el día, como la ha estado pasando. Las constantes grabaciones del mundo y una cámara suelta, libre, lo hicieron ser uno de los mayores exponentes del cine norteamericano de los años setenta.

Pude conocer mejor quién era este personaje gracias al libro de él que me prestaste, Ningún lugar adonde ir, el diario de un sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial; su salvación fue sin duda alguna el cine, la imagen en movimiento lo liberó. Primero cuenta cómo fue esa transición de Europa en la posguerra para él, viajando por ciudades, viendo a la gente deprimida, describiendo su mundo. Cuando lo leía pensaba mucho

en Latinoamérica y en el recorrer de las ciudades, ver y conocer esa cantidad de pueblos desolados. Si bien Latinoamérica no está en guerra y no está bien comparar una Europa deprimida de posguerra con nuestro querido continente, las sensaciones que se desprenden de las palabras de sus cartas y diarios eran muy parecidas a lo que yo sentí al pasar por las fronteras cuando viajé: gente en la pobreza absoluta, buscando un espacio, una identidad. Cada país tiene sus grandes y pequeñas tristezas que apenas se vislumbran en las ciudades capitales, pero en estos pequeños lugares en las fronteras olvidadas se puede sentir la dureza de este continente, donde hay personas que no tienen ningún lugar a donde ir.

Jonas Mekas decía en su diario:

Caminaba por la calle sin apuro, sin ningún lugar a donde ir. Me paraba a mirar los afiches de cine, las vidrieras de los negocios. Miré las etiquetas con los precios en las copas de los sombreros [...] No tengo absolutamente ningún lugar a donde ir, ningún lugar hacia donde correr. Al fin de cuentas sería idiota que se apure alguien que hizo tanto camino desde Lituania. ¿No sería tonto hacer todo ese viaje y después andar apurado por Broadway? Cuando uno atraviesa una distancia así, ya no importa si está acá o allá, si uno adelantó una cuadra o cien: no tiene la más mínima importancia. O durante cuántas horas se avanza, no importa nada. En diez años podría encontrarme en un lugar completamente distinto, quién sabe, y no importaría en lo más mínimo, como no hay diferencia ahora. Una vez se abandonó el hogar, uno ya no está más en casa.

Jonas me alienta a escribir, a documentar aún mejor con palabras cada proceso, cada duda, cada sensación del proyecto en el que me embarqué, proyecto de conexiones y redes entre personas queridas, un proyecto de comunicaciones constantes con otros, tanto estas cartas como las postales, como la misma manera de trabajar con la gente alrededor, es comunicación.

Me acuerdo que un día que hablábamos del trabajo de Mekas me mostraste a otra cineasta muy relacionada con el trabajo y la vida de Jonas que se convertiría en un gran referente para mí, Chantal Akerman, otra inmigrante europea que terminó en Nueva York haciendo y transformando el cine. En *News From Home*, la película que me prestaste, percibí un deseo de transgredir el lenguaje, de cambiarlo. En la película, uno oye la voz de Akerman leyendo las cartas que su madre le enviaba a Nueva York durante 1971 y 1973, periodo en el que ella se va a vivir a esta ciudad. Las imágenes son como postales en movimiento de la ciudad, su manera de responderle a la madre esas cartas es con las imágenes que ahora están dialogando espacio-temporalmente. La película, montada años después de las cartas y del registro de las imágenes, se convierte también en un diálogo con un pasado y con un viaje que marco su vida y su carrera.

Cartas escritas desde cine. Llego al punto final de la carta y para terminar quiero hablarte de un gran proyecto de comunicación que conocí en México y que después recordé gracias a ti: Todas las cartas, donde estos cineastas que amamos se comunican epistolarmente usando el soporte audiovisual para crear una red de ideas filmadas, en la que las imágenes dialogan con las palabras y componen nuevos significados. El juego de correspondencia que inician con Victor Erice y Abbas Kiarostami se convierte quizás en la primera comunicación epistolar filmada y daría inicio a este gran proyecto que involucraría otros interlocutores.

Cuando puede observar más detalladamente a qué se referían con eso de “todas las cartas” y cómo habían entendido los autores la comunicación epistolar desde la perspectiva de la imagen y el tiempo, se abrió un nuevo terreno para mí; si bien la cámara stylo era el inicio, la declaración de un nuevo cine donde las palabras querían ser absorbidas por las imágenes, Todas las cartas eran la materialización contemporánea de eso.

Estando en México pude asistir a la exposición de este proyecto exhibida en el museo Tlatelolco, en la que se invitaba al espectador a ver la correspondencia entre los autores en salas privadas. En esa ocasión no pude ver todas las cartas, sin embargo algunas de las que vi me hicieron entender bastante mejor qué era eso de la correspondencia fílmica. Las entendí como un diálogo, un dialogo entre imagen, palabra y sonido; un diálogo entre personas ubicadas en diferentes partes del mundo; un diálogo entre los creadores y los espectadores; pensamientos comunicados a otro, cartas al fin y al cabo.

Los curadores del proyecto lo explican de esta forma:

Entre los autores existe una comunicación desde lo particular de sus lugares de vivencia y de experiencia, es correspondencia porque hay un intercambio, porque una carta mira y escucha a la anterior y así se va construyendo una relación epistolar. Hacer sentir que hay una comunicación, un diálogo. Es un intercambio íntimo, mas no privado: cuenta desde el primer momento con la existencia del espectador. La obra de un autor no existe separada de la de su interlocutor.

La ubicación de cada autor, lo local, es muy importante. Se quiere mostrar el lugar que se habita desde diferentes perspectivas, incluidas cosas cotidianas como el clima y temas difíciles para cada país, “porque cualquier correspondencia implica una geografía de afinidades, tráfico de influencias”. Los autores filman su entorno que bien puede ser el país donde crecieron, su casa, o en algunos casos lugares donde habitan temporalmente.

Las cartas piden la presencia de un otro; hay un llamado a estar acá, a ser presencia,

“quiero que veas lo que yo veo, ahora que no estas acá”. Escribir, filmar para hacer ver, y en este caso concreto de carta filmada, el hacer ver o sentir toma un carácter literal, es como decir “te muestro, mi querido interlocutor, lo que yo veo” Y ese querer que el otro vea exige un sentimiento especial, ¿por qué me interesa que el otro vea lo que yo veo? ¿cuál es la motivación? Creo que la respuesta simple es el amor, el amor entendido de forma amplia. “Toda carta es una carta de amor”, dice Kafka, y tiene razón. Alain Bergala responde a esto así:

En efecto, en toda correspondencia hay una demanda afectiva: de amor, de amistad, de reconocimiento, de existir para el otro, de mantener un contacto, de proyectar un futuro. Un intercambio intersubjetivo, sea cual sea, raramente es igualitario en la reciprocidad. Como en la relación amorosa.

La cuestión del tiempo y de la espera también es fundamental para un proyecto epistolar. Actualmente es muy fácil tener una respuesta rápida, pero en la comunicación epistolar física el paso del tiempo es fundamental, antes una carta podía tardar semanas o meses en llegar a su destinatario, la correspondencia filmada participa de esa temporalidad antigua, larga y necesariamente angustiosa, dado que los sistemas de grabación, aunque son muy sofisticados, requieren necesariamente mucho más tiempo y procesamiento que un lápiz y una hoja de papel; la latencia, la espera, las ansias de recibir y de que lo que uno escribe sea leído e interpretado vuelven a ser parte de la comunicación.

Entre las series de cartas, las que más me interesaban eran esas cartas cortas que tenían varias respuestas, por ejemplo las de José Luis Guerin (Barcelona) y Jonas Mekas (Nueva York), o las de Isaki Lacuesta (Girona) y Naomi Kawase (Nara), o las de Fernando Eimbcke (Ciudad de México) con So Yong Kim (Pusan/Nueva York). En estos casos, la comunicación se establecía en un tiempo de intercambio de ideas, un encadenamiento de pensamientos. Las respuestas podían formar parte de la comunicación ordinaria, abrir los espacios de intercambio, desplazar el terreno de juego. Quizás lo más interesante era ver una respuesta tras otra, el diálogo comunicante. Dar el primer paso para establecer una comunicación, mandar la primera señal de interés. El que envía la primera carta de alguna manera tiene el poder de dar el tono a la comunicación y de trazar el tema; sin embargo, la respuesta es fundamental para deslumbrar la comunicación y para saber dónde acabar, otro punto fundamental.

“Las cartas son la literatura de las cosas concretas”. ¿Cuán volátiles pueden ser las palabras escuchadas? En cambio la carta contiene palabra fijas, que se quedan quietas en el papel, las palabras que se pueden repetir, las imágenes que se pueden volver a ver.

Las cartas me llevan a las postales, a ese modelo de interacción entre la imagen y las

palabras. En el anverso un pedazo de mundo, una fotografía, una imagen que comunica y dice dónde estoy y que todo el mundo puede ver; en el reverso las palabras escritas donde alguien habla de sí mismo y se dirige a algún otro. Escribir para ver, como en las postales.

Ahora que terminé esta carta hablando de postales, de mensajes cortos y significantes, las palabras no parecen tan difíciles. Una carta sobre cartas era lo que quería escribirte, palabras juntas que quieren hablar sobre ellas mismas, palabras que también quieren convertirse en imagen, el cine que me enseñaste a ver y que me educó.

Me despido para seguir con las postales, mensajes más cortos nos esperan ahora.

Con cariño,

Bibi.

Las postales son como cartas corticas,
pedazos de lugares

Para Juan Pablo Angarita

*“Y pensar que todo buen poema,
no es más que una carta en versos y
que las novelas que prefiero
fueron escritas como quien le habla al oído al otro”.*

*Darío Jaramillo Agudelo
Cartas cruzadas.*

Bogotá, 17 de octubre de 2012

Querido niño:

Quiero pensar que toda la vida nos escribiremos cartas, aunque nuestras vidas estén cerca, me gusta la idea de dedicar tiempo de nuestros días para sentarnos a escribirnos el uno al otro, como lo hago ahora, como lo hice dos años atrás y como quiero hacerlo cuando quizás ya no estamos tan cerca, cuando por fin nuestros deseos de conocer el mundo se apoderen tanto de nosotros que nos hagan vivir caminos separados.

Con usted aprendí a buscar nuevas formas de comunicación, con usted fui más valiente que con cualquier otro amor, las postales fueron lo que nos transformó. Yo buscaba todo el tiempo traspasar las barreras, imaginaba que teníamos varias personalidades, la yo, que era su amiga, la que hablaba y tocaba con usted, y la otra yo, enamorada, que le escribía y fotografiaba mis días para hacer pequeñas postales; con el paso del tiempo esa doble identidad se fue combinando, ahora escribimos juntos como familia, como amigos.

Lo que yo hacía con las postales que le enviaba era convertir mis experiencias, mi días, en trozos de cartón para usted, fotos impresas con doble cara que querían decirle “quisiera que estuvieras aquí, para ver lo que yo veo”. Creo que esa frase es el motivo primario de una postal, en mi caso yo quería que estuviera ahí para sentir una presencia que a veces se desvanecía con el paso de los días.

Antes de escribir esta carta empecé a leer sobre la historia de las postales, pensé que quizás encontraría datos y fuentes, que a usted le interesarían. Parece que las postales nacieron desnuditas, la primera postal era un tarjetero en blanco con solo un sello, se la inventaron en Austria como una manera de comunicación breve y después muchos países siguieron usando este soporte para comunicar mensajes cortos. Estas tarjetas se hicieron cada vez más populares y estuvieron disponibles de forma general por todo el mundo, pero por alguna razón que desconozco (perdóneme por contar tan mal la historia) por aquel entonces la ley no permitía que se escribiera en la parte destinada para la dirección, así que las postales incluían pequeños espacios en blanco para escribir mensajes cortos en la misma cara en la que estaba la imagen. Sin embargo, en 1902, en Inglaterra, fueron autorizadas las tarjetas con “dorsos divididos”, de tal forma que la dirección y el mensaje se podían escribir en la misma cara de la postal y así dejar a la imagen en una sola cara.

Hay asociación llamada La Unión Postal Universal decidió el tamaño adecuado para las postales, supongo que tenían claro cuál podría ser una medida estándar que no fuera tan pequeña y que tampoco ocupara tanto espacio, así que recomendaron que sus dimen-

siones fueran de 9 x 14 cm. Ese es el formato de las postales antiguas, que se mantuvo hasta cerca del año 1960. Las postales modernas son un poco más grandes, midiendo alrededor de 10,5 x 15 cm.

Así se fue instaurando este modelo de comunicación que se volvió popular sobre todo en Europa; enviar postales era mucho más económico que enviar cartas, además el gusto por la imagen y la posibilidad de que el receptor no tuviera que imaginar el lugar solo con palabras, sino que pudiera ver un pedacito de él, construyeron un gusto colectivo por esta forma de correo.

Mi obsesión con las postales se vio materializada hace unos años gracias a usted, y ahora esas tarjetas se volvieron el eje fundamental para un gran proyecto que por ahora se configura en mi tesis. La idea es que este proyecto crezca y se expanda, como se lo he dicho muchas veces, es un proyecto pensado para durar años. Me imagino viajando por el mundo, capturando imaginarios de ciudad y convirtiéndolas en postales y en redes de comunicación entre lugares.

Quiero hablarle de un movimiento que inicia en los años sesenta que usa la comunicación epistolar para crear todo un discurso artístico: el Arte Postal. Esta manifestación artística aún existe, el correo les permitió crear un flujo de comunicación especial. Surge como una idea de hacer trabajo colaborativo, enviando postales que eran intervenidas y cuyas respuestas proponían un cambio o intervención de esa imagen que había sido mandada. También ha sido asociado a lo que han llamado poesía visual, porque las postales operan de esa forma: un recuadro con una idea, con una imagen y con un texto que dialogan entre sí. Lo maravilloso es que esa poesía se puede reinterpretar y resignificar con los envíos, con las respuestas que se generan.

A los artistas del Arte Postal les tocaba adaptarse a las condiciones de la oficina postal, a las reglas de envío; esto también les permitía crear con las formas y las modalidades de comunicación que el sistema de cada país imponía, y a veces transgredirlas, jugar con esas reglas, repensar el formato.

Juan Pa yo encontré en el Arte Postal un punto clave para encaminar mi tesis, no era mi intención pretender que iba a volver a los inicios y a volver a enviar postales, lo que quería crear era comunicación y encontré en la postales la forma y la metáfora en que podía materializar tanto uno de los temas que más nos ha interesado investigar a los dos, las ciudades, otro punto de unión entre nosotros, como las maneras de envío. En el Arte Postal se combinan el arte y la comunicación, estableciendo una reflexión sobre varios aspectos entorno a la colectividad y a las formas de conexión con el otro que esta lejos y al cual se le quiere decir algo. Las postales que se convierten en arte, en un pequeño

lienzo en donde se dibujan impresiones, lugares, espacios, ciudades, vida y experiencia.

¿Cómo representamos nosotros las ciudades? Esa fue la pregunta que usted me hizo hacerme cuando le hablaba sobre mi crisis con este proyecto. Esa cuestión de representación está muy ligada a la imagen de la postal. Las ciudades son retratadas como impresiones por las postales, son momentos precisos que se capturan. Pero no solo se trata de ciudades, ni de representación, para mí las postales se convirtieron en un símbolo de mi vida, en la metáfora donde confluía lo que yo quería hacer, en una superficie plana con imagen, texto, voz, sonido, comunicación que también era un mensaje para alguien: la comunicación viva.

Las postales han sido mi manera de pensar en una posible representación y resignificación de la ciudades. Ese pequeño rectángulo de cartón guarda en su interior magia; por un lado está la persona que la manda, que vive la experiencia de ciudad y que decide enviar a un ser querido esa impresión sobre ese lugar, y por el otro esta el receptor, el que tiene la posibilidad de ver una imagen y un texto, el mensaje.

En Colombia hay dos artistas en especial que han trabajado con la idea de postal para hacer parte de su obra, no son precisamente artistas postales, tal como se definirían según lo que le expliqué antes porque no generan comunicación con otros artistas o interlocutores, sin embargo sí usan la metáfora de la postal para realizar parte de su trabajo en relación con la representación de la ciudad. Gustavo Zalamea, es uno de ellos, él consideraba que el arte era un mediador importante en la búsqueda por un ciudad ideal, es el artista quien debe luchar por el territorio porque pertenece a su ecosistema de creación:

Si la ciudad se extingue, los artistas serán los primeros en desaparecer con ella. Los artistas que de algún modo renuncian a la institucionalización y al aburguesamiento, los que no tienen como objetivo central el éxito económico, los que ambicionan no solo entrar a la historia del arte sino provocar y conformar las imágenes, la conciencia y la cultura de su comunidad, aquellos que tienen la fuerza y la capacidad de imaginar y de crear, deben intentar, entre otras cosas, la Utopía.

Dentro de su trabajo, hay una serie de tarjetas postales de Bogotá en las que el paisaje urbano aparece modificado. Se trata de fotomontajes que reflejan una posición política frente al país, la ciudad y el acontecer histórico y político; el artista incorpora un elemento inesperado a los lugares de Bogotá que para él son simbólicos e icónicos. En su obra emergen recuerdos familiares y algunas veces las postales tienen un receptor específico, aunque en otros casos es solo el título el que nos ubica tanto espacial como conceptualmente. No es mero capricho que una postal en homenaje a Melville sea una ballena la que se hunde en el fondo de Bogotá, estos animales están fuertemente

presentes en su trabajo, en gran parte por su obsesión con Moby Dick, pero también ciertamente por memorias de la infancia que él relaciona con el acontecer político. Esa postal en particular es una metáfora de la ciudad que se hunde.

En las postales que le envié le mando una postal sobre la obra de él, me pareció un juego interesantes hacer una postal sobre postales. Hice un montaje con imágenes que encontré para que entendiera a qué me refiero con esta obra.

El otro artista es Mauricio Bejarano, quien en su trabajo hace una metáfora sobre la postal como objeto sonoro. Las postales que él propone son invisibles, carentes de imágenes visuales; sus imágenes son sonoras, fonográficas, escenas sonoras de paisajes y de vida. Él explica esta idea de las postales en un texto que hace sobre la ciudad en las artes en Bogotá:

Al formato universal de las tarjetas postales, pero, en un soporte transparente de 16 cm x 11 cm con su respectivo sitio para las estampillas y zona para escribir un breve mensaje y la dirección de envío y remitente, se le ha adicionado un pliegue que contiene un pequeño disco impacto en el que están registrados los fragmentos de paisajes sonoros como un testimonio del patrimonio acústico. Postales como fragmentos de un paisaje o lugar. Postales que suelen ser fotografías, extractos de una realidad, de un instante.

Mauricio hace un serie de postales sonoras que llama 12 postales y cinco silencios de Bogotá, es una serie de documentos, archivos, pedacitos de lugares en sonido. Las postales que propone están llenas de evocaciones conscientes e inconscientes, que muestran las distintas formas de habitar; son como marcas sonoras que nos hacen estar conscientes de lugares, huellas, representaciones. En Bogotá estas marcas son bastantes, desde los sonidos geológicos que produce la lluvia recurrente, hasta los ambientes sonoros que se pueden encontrar en la plaza de Bolívar relacionados a eventos culturales.

Como parte de su trabajo documental, ha dedicado gran parte de sus esfuerzos a la construcción de una galería sonora que implicó un estudio documental e historio(geo) fónico de la ciudad. En el texto que cité antes explica su trabajo como el inventario, archivaje y producción de cartas geofónicas hasta la constitución de un almacén acústico extenso, como un repertorio tanto de lo real como de los imaginario del paisaje sonoro de la ciudad. Vale la pena que lo lea, se llama “Tarjetas postales y mermeladas” y está en un libro recopilatorio que se llama La imagen de la ciudad en las artes y en los medios. Creo que con sus palabras uno entiende mejor cómo el archivo sonoro que tanto nos interesa a usted y a mí es fundamental para la construcción de patrimonio.

Usted me dijo una vez que creía que una postal era una carta muy corta con una imagen por un lado y por el otro un pequeño mensaje, donde la intención no es contar historias, sino impresiones sobre el espacio que se visita por medio de pequeños paisajes

capturados, pedacitos de lugares que comunican. Esto de que las postales sean pedacitos de lugares lo pensé desde una vez que Ale me dijo que creía que las postales eran pedacitos; lo que ella me dijo tiene mucha relación con su idea sobre la postal. Impresiones, pedacitos, poemas. fragmentos de paisaje. Se escoge porque representa algo singular del lugar escogido. Son comunicación, archivo y memoria. Están en estrecha relación con el documento y la imagen, relación que generó y genera aún sistemas muy interesantes de representación de la ciudad.

Las postales como pedacitos de cartón que conservan el aura de un lugar, un retazo de ese lugar, de esa ciudad, con una imagen específica y un texto se describe subjetiva y simbólicamente el espacio y la experiencia de viaje, el estar y ver un lugar. La postal también es documento, un documento poético donde se comparte la experiencia de ciudad en el juego de doble cara donde confluye la palabra y la imagen, con el fin de comunicar un sentimiento sobre algún lugar específico.

Las postales que propongo para mi proyecto también son pedacitos que componen un todo, son como rompecabezas de lugares, rompecabezas de motivos, de personas, de viajes. No son meramente visuales, ni son solo imágenes estáticas de lugares remotos, son móviles, son cambiantes, necesitan estar en comunicación y adquirir nuevos significados, nuevos lenguajes, tal como la ciudad, como esa ciudad moderna, abierta, llena de contradicciones y contrastes.

Las ciudades de este continente son tan ricas, tienen tanto por explorar que por eso puedo quedar feliz si siento que lo que yo tomo de ellas son como fragmentos, espacios pequeños que me interesaron por diversas razones. Pero creo que lo fundamental para mis decisiones siempre estuvo basado en sonido. Ahora la pienso la ciudad como un epicentro sonoro, que posee un ritmo y adquiere su sentido a partir de los ritmos y melodías; escuchar la ciudad se convirtió para mí en la primera actividad para la realización de mis postales, desde ahí surge la creación, desde la escucha.

Creo Juan Pa que usted me ha enseñado a escuchar, a encontrar en el sonido una fuente de creación de diferentes maneras, también encuentro en nuestro proyectos de radio una relación con las postales, en ese espacio que construimos para el sonido radial confluye la comunicación y la expresión, nuestro lema es “una radio para ver”, ¿no es acaso esto otra vez la relación que propongo también con las postales?, ¿ciudades como epicentros sonoros que se escuchan, pero también se ven?

Empiezo a ver cómo todo lo que vamos construyendo tiene sentido y se relaciona entre sí, nuestro proyecto colectivo radial es unión de gente, es comunicación, como los ideales de los que iniciaron hace unos años con el Arte Postal, pero ahora nosotros usamos

nuevos medios para resignificar los antiguos que tanto amamos. El correo, la radio, las cartas, las postales. Las palabras se me empezaron a acabar en esta carta, ahora quisiera solo mandarle postales, hacerle postales como antes pero con nuevos significados, postales de radio, de ciudades, de familia.

Lo quiero mucho,

Bibi.

Postales que se cruzan:

El sonido y la imagen confluyen

Para mis amigos músicos

*“Tengo entre mis objetos una serie de tarjetas postales de viaje...
Pero las postales a las que hago referencia
nos ofrecen un recuerdo, una perspectiva sensorial diferente,
su cualidad especial es la transparencia”*

*Mauricio Bejarano,
Tarjetas postales y mermeladas.*

Bogotá, 17 de octubre de 2012

Mis queridos amigos Mau, Yoshi, Gualdi y Chimiz:

Esta carta colectiva va dirigida a ustedes cuatro como último espacio de comunicación de nuestro proceso de creación colectiva. Primero, quiero agradecerles por la ayuda, la paciencia y el amor con el que cada uno hizo su pieza. La forma en que leyó la ciudad que yo quise darle a conocer fue lo que yo esperaba y gracias a sus interpretaciones yo pude releer y volver a escuchar las ciudades que ya había visitado.

En ustedes deposite mi confianza y también una gran parte de lo que soy y lo que fui mientras viajaba. Las postales sonoras que ustedes me regalaron son la fuente principal de creación de este proyecto. Gracias a la comunicación que tuvimos, pudimos generar nuevas piezas y nuevas lecturas sobre las algunas capitales latinoamericanas.

Quiero contarles en esta carta como llegué a pensar este proyecto, qué personas, lecturas y obras me inspiraron para poder realizar y pensar un trabajo como este. Como todos saben, porque lo han vivido conmigo y porque se los he contado, siempre me ha interesado buscar relaciones entre la imagen y la música. Me he interesado siempre por artistas que busquen una sinestesia relacionando las imágenes con motivos sonoros, y también he buscado músicos que exploraren el sonido pensando en sus posibilidades plásticas.

Encontré que esa relación entre la música y las imágenes, que yo tanto anhelaba conseguir en mis proyectos y en mis creaciones, había sido explorada hace mucho tiempo por las vanguardias de inicio del siglo XX, las cuales explotan este poder interdisciplinario; una de sus intenciones más profundas era romper con cánones establecidos de belleza e interrogarse sobre el problema moderno del arte.

En el caso de la pintura esta relación se empieza a vislumbrar con Kandinsky, quien era muy consciente de un cambio de rumbo en las artes. En *De Lo espiritual en Arte* hace muchas referencias a esta transformación, propone que las artes se unan, dialoguen y se comuniquen.

Me gusta imaginar a este señor pensando y vaticinando hace más de 100 años lo que nosotros tanto buscamos con nuestras propuestas:

Las diferentes artes se disponen a decir lo que mejor saben decir y por los medios que cada una de ellas posee exclusivamente, a pesar de, o gracias a esta diversificación nunca

estuvieron tan cerca las unas de las otras e los últimos tiempos, como en esta hora última de cambio espiritual.

Si pudiéramos ahora hablar con Kandinsky, ¿qué pensaría de este cambio espiritual?

Durante gran parte de su trayectoria artística, Kandinsky observó la conexión de la pintura con las otras artes, desarrollando una teoría del color a partir de conceptos ligados a lo sonoro. Así, construye en sus pinturas una noción de lo espiritual a partir de la idea del sonido interior, es este el que le habla al artista cuando se desprende de la representación del mundo, es acá cuando el arte ya no es mera representación de un objeto, sino interpretación. Se refiere con esto a una forma particular de concebir la obra de arte, a la que llama composicional, según la cual la obra nace en gran parte o exclusivamente del artista, como había sido concebida desde hace siglos la música. En esta época la pintura empieza a ir en contra de los presupuestos anteriores que la relacionaban únicamente con la representación, los artistas intentan entender las ideas de movimiento y tiempo que antes eran del dominio de la música.

En la segunda década del nuevo siglo, el cambio que Kandinsky describió en su obra se hace más presente en la voz de las vanguardias, son ellas las que cambian la forma de concebir la obra de arte. Este cambio se relaciona directamente con la interdisciplinariedad y con las nuevas posibilidades de la imagen; la idea del movimiento que trae consigo la nueva vida moderna se hace presente en sus propuestas. Las vanguardias encuentran en el cine una manera de afrontar y representar la ciudad y su territorio; así nacen las sinfonías de ciudades, una especie subgénero del documental. Estas denominadas “sinfonías” se llaman así precisamente porque parten de una exploración de la ciudad a partir de lo musical. El resultado es un testimonio de la ciudad a partir de los ritmos; son canciones asociadas con la vida moderna en estas ciudades, poemas de una realidad trasformada por la lente de la cámara, una captura de la ciudad a modo de postal.

Quiero hablarles especialmente de cuatro artistas y cineastas que encontraron en el cine el material plástico para la creación de sinestias musicales asociadas al ritmo de sus ciudades: Fernand Léger, Walter Ruttmann, Hans Fishinger y Dziga Vertov.

Fernand Léger desarrolla en sus pinturas conceptos que parecerían pertenecer al mundo de la música, el tema de sus obras gira entorno a la vida moderna, la máquina, la guerra, la fábrica y la ciudad. Con el cubismo logra adentrar al espectador en un mundo musical mediante capas de objetos que se entrelazan, figuras que se interponen unas a otras por medio de ritmos, geometrías que dialogan entre sí y contrastes de planos que crean acentos por los que el ojo viaja y encuentra la armonía. En estas asociaciones existe un vínculo fundamental entre los sonidos, las figuras, los personajes y los colores. En 1924

crea su primera obra cinematográfica, *El Ballet mecánico*, donde la geometría de los objetos construye personajes y movimiento. La pieza logra un ritmo musical y coreográfico con las imágenes que interpone y relaciona entre sí, gracias a la contraposición de planos y elementos que cobran cierto valor dentro del encuadre.

La cámara cumple la labor de un pincel porque dibuja y colorea sobre los elementos que captura, no es solo la manera de registrar el tiempo, sino el instrumento musical con el que aparecen las primeras melodías, es ella la que capta los ritmos del mundo. Posteriormente en el montaje se crean los acentos, los matices, las relaciones entre un sonido visual y otro; las imágenes se convierten en una sinfonía para los ojos. Esta obra captura el ritmo de la ciudad moderna, una nueva ciudad asociada con el movimiento continuo, con la ruptura, lo ambiguo, los reflejos, lo sonoro.

En sintonía con esta ciudad moderna que describe Léger, Dziga Vertov y Walter Ruttmann encuentran en la imagen en movimiento una manera de capturar el ritmo de sus ciudades. En *El hombre de la cámara*, de Dziga Vertov, se recrea un día en San Petersburgo, reflexionando sobre el acto de captura y montaje; la ciudad se organiza y se configura a partir de gestos musicales, ritmos y armonías que construyen la dinámica de la ciudad a partir de los planos, la fragmentación y el movimiento. Berlín, sinfonía de una gran ciudad, de Ruttmann, muestra, al igual que *El hombre de la cámara*, cómo es un día de vida en una ciudad, en este caso Berlín, desde el despertar de sus habitantes hasta la vida nocturna donde el baile y las luces dotan de un nuevo ritmo a la ciudad. Vertov también instaura el laboratorio de la escucha, relacionado con exploraciones en el campo de lo sonoro.

Antes de realizar Berlín, sinfonía de una gran ciudad, Walter Ruttmann hizo una serie de experimentos que lo llevaron a entender y a desarrollar toda su obra cinematográfica desde una percepción musical. Su primera película, realizada en 1920, fue titulada *Opus I*, y en ella se observa cómo el juego de colores y armonías configuran en espacio. Figuras geométricas y otras más orgánicas se disuelven como legatos, con transiciones suaves de una figura a otra que se van deformando y repitiendo, motivos coreográficos que se interponen armoniosamente, colores en contraposición —naranja azul, rojo en diferentes tonalidades—, música para los ojos. Después de este primer experimento realiza toda una serie de *Opus* visuales, cada una es un estudio detallado de las forma, analizando las transiciones, el color y las armonías. En algunas *Opus* se dedica a construir por medio del uso exclusivo de la línea, en otras se detiene en el cuadrado o en la vinculación entre figuras geométricas y formas orgánicas.

En la misma época en que Walter Ruttmann realizaba sus filmes, Hans Richter, cuya obra se vinculaba al dadaísmo, dedica parte de su carrera artística a experimentar en el cinematógrafo, desarrollando gran cantidad de cortometrajes experimentales donde se notaba su influencia dada, entre ellos *Ghost Before Breakfast*, *Inflation* y *Twopence*

Magic. Sin embargo, también dedicó parte de su trabajo a hacer ciertos filmes que llamó Rhythms, en los que, al igual que Ruttman, usa figuras geométricas, cuadrados que se interponen entre sí, se estiran y producen nuevas formas, en un juego de velocidades y movimientos que logra generar ritmos visuales.

Siempre me había interesado por cómo los artistas vanguardistas habían usado el cinematógrafo para dialogar con la música, pero fue hace más bien poco que descubrí que la música también empezó a cambiar en esa época que tanto me interesaba.

En abril de este año fui a un taller de Radio Arte en Manizales y conocí varias teorías que parten también de las vanguardias de los años veinte. En esa época la experimentación y clasificación sonoras fueron muy importantes, ellos entendieron el sonido como una fuente de creación artística, como materia.

La pregunta sobre la relación del sonido y el arte aparece también desde otra perspectiva, pensando ahora cómo los sonidos se pueden convertir en imágenes, en materia pura de experimentación. El futurismo fue un movimiento que se interesó especialmente por el sonido, en particular por el ruido que provenía de la ciudad moderna. Ellos buscaban la poesía en el caos, en la máquina, en la velocidad, en las matemáticas, hicieron los primeros experimentos de poesía visual contaminada de la ciudad moderna.

Luigi Russolo fue un futurista que propuso una renovación sonora acorde a esa ciudad, propuso “conquistar la variedad infinita de los sonidos ruidos”, sosteniendo que los sonidos violentos de la ciudad son más ricos y tienen más posibilidades de mezclarse entre sí. “Atravesemos una capital moderna con las orejas más atentas que los ojos y disfrutemos distinguiendo los reflujos de agua, de aire o de gas en los tubos metálicos...”, proponía.

Al igual que los precursores de las “sinfonías de ciudades” Russolo encontraba en la ciudad moderna su orquesta perfecta, así nacen los entonaruidos, instrumentos que hicieron recrear los sonidos de la vida diaria y darle un valor armónico y rítmico en esa época.

Nosotros queremos entonar y regular armónicamente y rítmicamente estos variadísimos ruidos. Cada ruido tiene un tono, a veces también un acorde que predomina en el conjunto de las vibraciones irregulares. Todas las manifestaciones de nuestra vida van acompañadas por el ruido. El ruido es por tanto familiar a nuestro oído y tiene el poder de remitirnos inmediatamente a la vida misma.

Las artes plásticas, durante el siglo XX han venidos involucrándose poco a poco con el sonido, asumiéndolo como una materia propia y específica de su trabajo, no desde la

perspectiva de los lenguajes musicales, sino entendido como un material con potenciales plásticos en sí mismo.

Russolo es un referente fundamental para mi trabajo. Sin embargo no fue hace mucho que descubrí sus clasificaciones, la clasificación de los sonidos de la ciudad se vuelve fundamental para entender cómo una ciudad se comporta y se registra:

He aquí las seis familias de ruidos de la orquesta futurista que pronto llevaremos a la práctica mecánicamente, 1. estruendos, truenos, explosiones, borboteos, baques y bramidos. 2. Silbidos pitidos y bufidos. 3. Susurros, murmullos, refunfuños, rumores y gorgoteos. 4. Estridencias, chirridos crujidos, zumbidos, crepitaciones y frizaciones. 5. Ruidos obtenidos a percusión sobre metales, maderas, pieles, piedras, terracotas. 6. Voces de animales y de hombres: gritos chillidos, gemidos, alaridos, aullidos, risotadas y estertores.

Hablando de la clasificación, aparece otro personaje, un teórico que ha sido quizás uno de los grandes investigadores del sonido como materia plástica, me parece que con Andy hablamos alguna vez de él: Pierre Schaeffer y su Tratado de los objetos musicales. Como el mismo dice, su obra no tiene otro sentido que el de incitar la escucha de los sonidos. Y eso me paso cuando la leí. Debo confesar que su lectura no fue sencilla, a veces parece que le habla de tú a tú a los músicos, pero muchas de las reflexiones que plantea están ligadas también a intereses del arte.

Él me hizo pensar que la música definitivamente es interdisciplinaria, comparaba la forma de captura de imagen fotográfica con la recolección de sonido que es quizás lo que más me interesaba para mi proyecto. Yo necesitaba preguntarme por el transporte de esa materia existente pero invisible. Para mí era claro cómo capturar una fotografía o un video, sabía que encuadre tomar y que detalles definitivamente me interesaban, ¿pero cómo capturar el sonido? ¿qué capturar de ese paisaje urbano que visitaba?. Schaeffer compara la toma de un fotografía con la toma de un sonido. En una foto elegimos un encuadre específico y también donde va a estar el detalle, el foco de la imagen. Al captar un sonido pasa igual, el potenciómetro, los planos sonoros son como los detalles y el encuadre es la prioridad a la fuente tomada, básicamente dónde apunta el micrófono.

Lo importante de todo este proceso era quizás aprender a escuchar, revalorar el espacio de audición. Schaeffer habla de las 4 escuchas: oír, escuchar, entender y comprender; escuchar entendido como prestar oído, interesarse por algo; oír como percibir con el oído, una actitud activa; entender como tener una intención. Yo empecé a leer su obra gracias a un artista colombiano, cuya intensa y apasionada búsqueda por los sonidos como patrimonio artístico y cultural de la humanidad, me inspiro, Mauricio Bejarano.

En su libro *A vuelo de murciélagos*, el sonido como nueva materialidad, hace un análisis y una exploración del sonido como material para la creación artística, para la creación de paisajes y postales que dialoguen con el arte.

A nuestro alrededor tenemos un inmenso universo de sonidos, muchos de ellos dados originalmente por la naturaleza y otros tantos generados por la actividad humana. La necesidad de organización y control de este entorno sonoro nos ha llevado al desarrollo de sistemas altamente elaborados y muy sofisticados de “comunicación” sonora como son las lenguas, la música y los sonidos utilitarios. Ahora hay que asignarle a todos los ruidos de la vida un sitio, un lugar y un significado en nuestro imaginario y en nuestra memoria cultural.

Sus obras están plagadas de sus inquietudes teóricas por el sonido, donde la clasificación se vuelve fundamental para entender y simplificar el conjunto de entidades sonoras que las componen. Así, recurre a conceptos de teóricos importantes como Pierre Schaeffer, que clasifica el sonido en tres grupos: los sonidos que construyen la “tonalidad” del paisaje sonoro, los sonidos signos y las huellas sonoras. Igualmente, plantea otra posible categorización según los planos escénicos: el geológico; los elementos de la tierra, el agua y el aire; el biológico, que se refiere a la vida, los animales y el reino vegetal, con sus respectivos microcosmos sonoros; lo cultural, que describe los dispositivos que el hombre inventa en sus lenguajes y medios de comunicación; lo tecnológico, sistemas inventados por el hombre; lo mecánico y lo electrónico: la aparición de la radiofonía, la fonografía, la telefonía.

Mauricio es un documentalista de la realidad sonora. Dentro de su trabajo ha existido una necesidad absoluta de recolección y colección de paisajes sonoros. Así lo explica él:

Coleccionamos sonidos, almacenamos en latas objetos sonoros, pedazos de paisajes o paisajes sonoros enteros. Esta labor tiene dos proyecciones diferentes: documentar o crear a partir de la extracción creando así nuevos imaginables paisajes.

Todas estas experimentaciones me abrieron los ojos y los oídos, ver que desde la música también se estaba experimentando una sinestesia que quería volver lo sonoro materialidad plástica, estudiar cómo las vanguardias entendieron el concepto de movimiento de la ciudad, haciendo sinfonías de ciudades. Mi proyecto de alguna manera recoge estos dos estudios, mi intención fue siempre buscar maneras de representación e interpretación de los viajes y las ciudades que visitaba, y encontré que intentando unir estas ideas que venían a mí desde las vanguardias podía explorar los conceptos de música, sonido, imagen en movimiento y poesía. La forma que encontré, que además se relacionaba con la exploración de la ciudad, fueron las postales, al igual que la propuesta de Mauricio

Bejarano. Él realiza postales transparentes, únicamente sonoras. Mi intención era usar la doble cara de la postal como metáfora de unión, de relación entre lo sonoro, la imagen y la palabra.

Pero antes de adentrarme a hablar de mi proyecto y de mis postales, y culminar esta carta con la explicación final de lo que fueron para mí estos dos años entre ciudades, correos, músicas e imágenes, tengo que confesar algo que surgió a raíz la comparación de estas teorías de vanguardia con formas de experimentación más contemporáneas: tenía mucho miedo de terminar haciendo arte sonoro, me asustaba que las piezas se alejaran radicalmente de lo musical. Lo que yo intento buscar la mediación entre las disciplinas y los elementos. Si bien en una época la hegemonía de la música abrió paso a un sin fin de experimentación sonora que daba como resultado ruidos, paisajes sonoros abstractos, poesías sonoras, para mí es hora de dar un paso en conjunto, no de agachar la cabeza ante la música o el arte comercial, sino encontrar una mediación.

Hubo un punto en el que sentí miedo de dar un paso adelante con el proyecto, no quería que fuera un proyecto que se dedicara a reordenar los sonidos, por eso les di completa libertad en el uso de los sonidos que elegí para ustedes. Ya era suficiente haber escogido los encuadres sonoros, haberles dado mi clasificación personal de los objetos que elegí y la imagen que compuse sobre la ciudad.

Un proyecto de canciones que fue inspirador y demuestra mi interés por encontrar una mediación entre la experimentación y la música fue DNOTS (The Dark Night of the Soul), un proyecto que creo haberles mostrado en algún punto de este proceso. Desarrollado en 2009 y liderado por el productor Danger Mouse en compañía de Sparklerhorse y David Lynch, da cuenta de un proceso de asociación de palabras y sonidos a imágenes concretas. Partiendo de un disco de diez canciones inspiradas en un poema de San Juan de la Cruz llamado “Noche oscura del alma”, Lynch crea imágenes que ilustran y se conectan directamente con las armonías y ritmos no solo de la música sino también del poema mismo, con la fotografía absorbe el contenido de la canción y la palabra, creando situaciones y personajes que dialogan directamente con la letra y la música. Las canciones y el poema operan como un accionador en pro de la construcción de la imagen, son las canciones las que inspiran y permiten la construcción de la imagen.

Siento que hay algo fundamental en esta mediación que yo les propuse, creo que todos ustedes desde sus estilos particulares buscan esta mitad entre la idea de experimentación sonora y las canciones, en gran parte fue por eso que los elegí. Cada uno con su estilo particular y su manera de afrontar la música, tenían lo que yo necesitaba para hacer las reinterpretaciones de las ciudades.

La creación fue colectiva. La idea de postal y la noción de comunicación se expandieron y se ejecutaron gracias a la correspondencia, correspondencia al estilo contemporáneo; el correo fue fundamental para poder crear un diálogo con ustedes, bien porque algunos están lejos o porque algunas razones de la vida no permitieron que trabajáramos siempre juntos.

La interpretación sonora que ustedes hicieron, fue en algunos casos una pieza meramente instrumental y en otros una canción, pero lo importante es que siempre estuvo en relación estrecha con los documentos, las cartas y las imágenes de la ciudad que yo les entregaba. Los mensajes tuvieron como respuesta una postal sonora, creamos así un juego y un cruce interdisciplinario. La creación se alimentó de la correspondencia tomando como base la ciudad como un epicentro sonoro, la ciudad como vehículo narrativo que genera musicalidades.

Creamos un dialogo sobre las ciudades y les propuse un juego de correspondencia y creación, que a su vez se convirtió en un juego de composición musical y audiovisual. Al principio intenté pensar en reglas para ustedes, reglas que funcionarían como un experimento de comunicación. Sin embargo, me di cuenta que las reglas tenían que variar según el caso porque cada uno compone de manera diferente y se relaciona distinto con la creación musical. Las reglas eran simples, ustedes debían entregar una primera composición, y yo debía responderles para dar inicio a una comunicación postal a través de la cual se armaría una canción, por medio de una forma distinta de composición a partir de las cartas y las postales. Yo también podía grabar instrumentos o voces que se acoplaran a las composiciones, hasta que considerara que la composición estaba lista. Aunque en un principio propuse el proyecto por etapas, ahora siento que esas etapas fueron móviles, sin embargo la creación de la canción no fue en solitario, se alimentó de la comunicación.

El primer experimento fue con Yoshi hace dos años, cuando vivía en México. Tomé los sonidos desordenadamente con una cámara de video que acaba de comprar, seleccioné los que más me interesaban y luego se los envié junto con un grafismo que intentaba explicar mi idea de la ciudad. Él me devolvió una pieza sonora sobre la cual yo hice segmentos de animación. Aunque el experimento me gustó, sentí que quedo incompleto, este año continuamos en la búsqueda por la postal sonora de Ciudad de México.

Cuando empezó el proceso con Juan Pablo ya había trabajado casi cinco meses reformulando el proyecto. Pasé por muchas etapas, en un principio empecé a hacer cartas en video buscando con eso la forma de comunicación, pero luego entendí que lo más importante era lo sonoro y que lo que tenía que hacer era enviar un paquete con suficiente material, e intervenir en la composición de la pieza en la medida de lo posible y

tanto como ustedes quisieran.

A Juan Pa le envié el material por correo, a Mau y a Andy se los entregué en unas citas especiales y a Yoshi se lo envié todo por internet debido a la premura del tiempo. En el paquete iban los sonidos de la ciudad, unas especies de bancos de sonidos de donde podían escoger para la composición de la canción, la clasificación de los sonidos de cada ciudad y una imagen, que era a la vez como una postal y como un grafismo que podía inspirar la canción.

En este punto mis reglas se desdibujaron, ya que cada uno de ustedes por su manera particular de componer hizo algo distinto. Juan Pablo hizo una clasificación propia basándose en la mía y sobre ella empezamos a trabajar en citas que nos poníamos mientras él estaba en Bogotá para recomponer. Él hacía todo el trabajo técnico y yo le contaba sobre la ciudad, le daba impresiones. Para nuestra composición fue muy importante tener en cuenta el grafismo y la postal que yo le había entregado, fue nuestra guía, sin embargo éramos libres de modificarla juntos si queríamos.

Con Andy el sistema de citas no funciono tan bien. Nos vimos dos veces, pero parecía que a él no le fluía tanto trabajar conmigo al lado. A pesar de eso, creo que las veces que nos fuimos fueron bastante provechosas, así muchas de las cosas que hicimos juntos no se escuchan en la composición final, sí logró captar mi sentir y mi viaje por esa ciudad alta. De Andy recibí dos envíos de postales, el primero no me gusto tanto y nos escribimos para intentar hallar lo que queríamos, intentando que la palabra mediara por nosotros; cuando me envió la segunda versión, me emocioné muchísimo, sentía que tenía el ritmo que yo había percibido en La Paz.

Con Mau la historia también fue distinta. Para él fue fundamental que yo le contara sobre Lima más detalladamente, no le basto la clasificación que inventé ni la postal, él quería saber más y luego entendí por qué. Mau, como creo todos saben, viene de Barranquilla, una ciudad que al igual que Lima tiene una extraña relación con el mar que la rodea, son ciudades que le dan la espalda al mar. Cuando nos dimos cuenta juntos de esto, toda la canción giró entorno a esa sensación de la ciudad que le da la espalda al mar. Nos emocionamos tanto que quisimos hacer dos movimientos en el tema, uno que construyo Mau solo, con los sonidos que yo le entregué y otro que creamos por medio de diálogos y encuentros, nuestra canción de amor al mar.

Como ven, este experimento me llevó a hablar no solo de los viajes que hice y de las ciudades que conocí, sino también de un pequeño viaje por la manera de composición sonora de cada uno, la forma como ustedes llegaron a relacionarse con las imágenes y los sonidos, con el imaginario de unas ciudades para ustedes desconocidas.

Me emociona saber que algún día cada uno de ustedes irá a las ciudades que yo les mostré. Quizás encontrarán relaciones con estas postales, quizás los imaginarios que creamos juntos se volverán reales para ustedes cuando vayan de viaje, o quizás no, quizás la ciudad haya cambiado; quizás también podamos recorrer juntos esos lugares, caminar en la plaza Murillo con Andy, caminar cerca al mar de Lima con Mau, recorrer la Recoleta con Juan Pa o andar por la Roma con Yoshi.

Me despido esperando que al final de este proceso puedan ver cómo la imagen que estoy recomponiendo con animación dialoga con las piezas sonoras, canciones y postales que ustedes construyeron para mí.

Un abrazo para todos,
Bibi

LAS COMUNICACIONES

Anexo III



CIUDAD DE MÉXICO (LA MUJER BARBUDA)

Conversaciones con Jorge Pinilla (Yoshi)

Al inicio del 2011 conocí a Yoshi, justo unos días antes de irme a ciudad de México. Él vivía en Buenos Aires y estaba de visita, intercambiamos mails y empezó nuestra comunicación.

Mis primeros meses en México hablábamos por correo y por chat, quise incluirlo en el proyecto desde el principio, tenía intereses artísticos y musicales muy cercanos a los míos así que fue sencillo entablar comunicación. Mi primer experimento con las postales en movimiento lo hice con el a la distancia, le expliqué un día por skype mis ideas y arrancamos a trabajar.

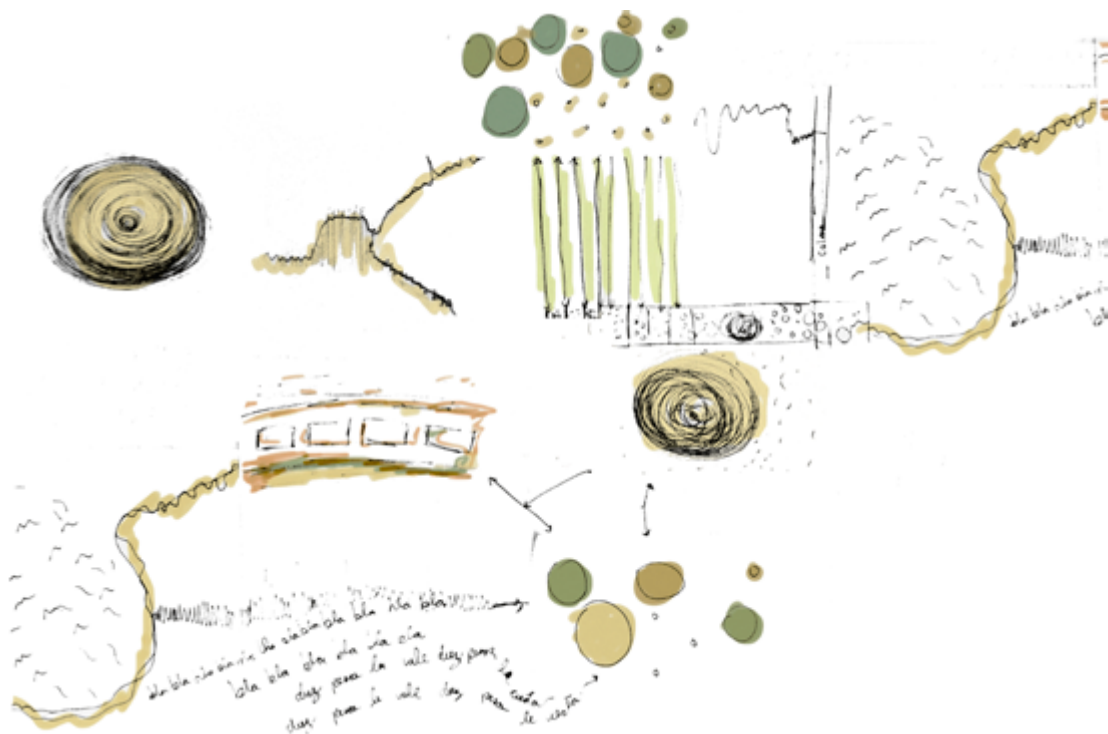


Gráfico enviado para la postal sonora de Ciudad de México

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

28 de marzo de 2011

Yoshito, te coloco en el drop más sonidos que saque de los videos.
Acá te mando una lista de videitos de animadores los cuales amo y me inspiran mucho.

Mclaren:

<http://www.youtube.com/watch?v=LnbavAYULUU&feature=related>
http://www.youtube.com/watch?v=Wh4DstK2w_Q
<http://www.youtube.com/watch?v=E3-vsKwQ0Cg&feature=related>

Juan Camilo Gonzales

<http://www.juancgonzalez.com/>

Sinfonías de ciudades:

<http://www.youtube.com/watch?v=5ej84nN1WcE>

<http://www.youtube.com/watch?v=brVO2l4bON> (especialmente esto, aunque es un tráiler, creo que logran hacer lo que queremos hacer)

Después te paso más cositas, no es mi deseo atiborrarte de información.

Gracias Yoshito, eres, eres.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

28 de marzo de 2011

Listo, voy a revisar todo amiguita. Una petición, tengo una pagina temporal que usaré un tiempo para mi portafolio, ¿me quieres mandar una foto de algo que quieras para que sea uno de los fondos de las secciones? Lo dejo a tu elección.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

5 de abril de 2011

Yoshito, Yoshon, ¿cómo me le va?

Bueno, te cuento que he estado capturando muchos sonidos y pensando una forma de estructurar o hacer una especie de dibujo para que pilles como me imagino la vaina. Creo que lo primero que podríamos hacer es una base sonora con el tiempo que va a durar, una base que sea la mera columna vertebral de la cosa, con la que yo podría empezar a ubicar secuencias de animación, esto lo podemos hacer con los sonidos que ya te deje en el drop y el dibujo (que no se si entiendas).

Te hago algunas anotaciones:

Me enloquecí con los sonidos del metro. Hice un largo largo recorrido y te puse los sonidos de las estaciones con su tururu ese sonido me encanta, creo que es muy explotable. También los nombres de las estaciones, eso esta en remix metro.

Me gustaría conservar algo de las palabras de la gente de la calle o los vendedores del metro. Por ejemplo aprovechar cuando la señora se sube a vender el mapa o el señor del fomi dice "para armar más de cien figuras, palabras y demás".

La ciudad de por sí tiene música que viene de la gente que toca por ahí o los miles de personajes que se suben al metro a vender discos con sus súper equipos y los cantantes de la ciudad. Si vives acá y sales siempre estás escuchando eso, en todos los recorridos en bus y metro te lo encuentras, chévere conservar la cosa.

Creo que estamos jugando un poco a lo que jugaba este movimiento del Mail Art, pero con sonidos. Me parece hermoso trabajar así, te dejo un wikipediaso de la corriente de la cual te hablo para que pilles y si quieres te emociones... (http://es.wikipedia.org/wiki/Arte_correo)

Un abrazo grande y como siempre gracias.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

2 de mayo de 2011

Yoshito bello, Yoshito hermoso, ¿cómo te va en tu nueva vida?

Mañana debo llevar un adelanto a mi clase de animación, llevare algunos dibujos que tengo y las pruebas de sonido que has hecho a ver qué me dice el maestro. La entrega de esta cosa es más o menos dentro de un mes, entonces creo que nos toca ponerlos más al corriente para acabar con éxito. Yo creo que este es un primer intento de lo que quiero hacer con todo lo que te conté de la tesis, es como un primer acercamiento de la cosa. Espero que aún quieras ser parte del proyecto y que tu nueva vida no destruya el artista que llevas dentro.

Extraño tu ser virtual, intentemos hablar esta semana, además necesitamos una charla técnica. ¿Cómo estas de tiempo esta semana? ¿Puedes martes o miércoles en la noche? Mejor dicho, tú me dices, pero que no sea ni jueves ni viernes porque tengo rodaje y no sé a qué hora llegaré.

Te mando un abrazo.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

2 de mayo de 2011

Sí, martes, veámonos por la noche y hablamos, ojalá te sirva algo de lo que hice hasta ahora.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

3 de junio de 2012

¿Cómo estamos de tiempo? Esta noche planeo terminar todo, ¿cuando entregas?

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

3 de junio de 2011

Yoshito:

¡Estamos muy mal de tiempo! La semana estuvo horrible, me toco terminar mi página, rodar un corto, editar un documental. Pero me dieron hasta el lunes para entregar la animación, es decir, este fin me dedicare a la cosa.

Ahora mismo intento montar algunas de las secuencias digitalizadas a tu audio, pero debo madrugar.

¿Cómo vas tú? ¿Seguiste con las otras partes?

A mi el audio me ayuda mucho a estructurar y ver bien qué me falta. Mi plan sería montar todo lo que se pueda el sábado en la noche, si tu ya tienes los audios (bases) sería hermoso ese día. Así el domingo me pongo a terminar. Lo que más falta digitalizar y dibujar para terminar el domingo en la noche.

Te pongo unos mp4 con secuencias de prueba que he hecho digitalizadas, mi idea es enloquecerme en tu locura y darle los tiempos a partir de los audios que tú hagas.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

7 de junio de 2011

Yoshito, ¿cómo te va?

Creo que mañana sí nos podamos ver, la cosa ahora es para el miércoles o miércoles, y creo que necesito pillar todo el sonido para ver si hago lo de la tiza en esas partes o si me alcanzan los dibujos.

¿Cómo te fue con la cosa?

¡Un abrazo!

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

7 de junio de 2011

Bibi perdóname, anoche tuve una reunión que se extendió mucho, todo va bien, te mando esta noche y hablamos.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

8 de junio de 2011

Yoshito lo de dropbox no pasó... :(adelante con el mp4 pero faltan cositas, no escuché al fin cómo quedó el final. ¿Puedes reenviarmelo antes de salir, porfa?

Si quieres por acá para más seguridad.

Un beso.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

8 de junio de 2011

Mi hermano te está poniendo en el dropbox eso ya.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

8 de junio de 2011

Bibi, ¡avisame!

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

10 de junio de 2011

Yoshito todo está bien, corrí mucho, por eso no te escribí antes.

Gracias por todo.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

29 de junio de 2011

Yoshito, ¿cómo estas?

Hace rato que no sé de ti, estuve en paseos varios. Ya llegue a tierra colombiana y estoy mirando qué carajos pasará con mi existir.

¿Cómo estás tú?

Te quería dar las gracias por todas tus ayudas brindadas, al final estuvo todo corriendo, pero bien, saqué 10 en la vaina y fue un buen adelanto para el proyecto.

Un abrazo grande.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

7 de julio de 2011

Ven a visitarme.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

24 de julio de 2011

Te visitaré en octubre, me acaban de mandar la carta para el festival en Córdoba :)

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

25 de julio de 2011

Noooooooooo, ¡¡me alegre mucho!!

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

28 de septiembre de 2011

Yoshito te escribo primero para saludarte y segundo para contarte que la otra semana voy a Argentina. Estaré en Córdoba unos días y luego pa Buenos Aires. Así que te visitaré. Quería comprarme una grabadora de audio, buena, bonita y barata para hacer lo de mis postales antes de irme, ¿sabes de alguna que me puedas recomendar?

Te mando un abrazo.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

1 de octubre de 2011

Amiguís, ¿cómo estás? Me alegra que vengas a verme, ¿qué planeas con tu vida por acá? ¿Vas a regresar por tierra? Me parece divertido todo. No tengo la menor idea de qué grabadora pueda servirte y en mi empresa no vendemos, pero te ayudo a buscar una.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas
16 de enero de 2012

Bibi, mi vida, ¿cómo estás?

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

17 de enero de 2012

Mi Yoshito bello,
todo por acá muy bien.
¿Tú?
Cuéntame de ti ¿al fin vendrás?
Un abrazo.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

18 de enero de 2012

¡Voy el 29 de Marzo!

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

3 de septiembre de 2012

Querido Yoshi:

Te escribo este mail porque sé que intentar una reunión por skype siempre es difícil y también me parece bonito escribirnos, más acorde a lo que te voy a proponer...

Te cuento que estoy en mi parte final de la tesis y quiero incluir la postal que hicimos juntos de México.

Igual siento que hace falta retomarla y quiero que volvamos a trabajar unas cositas, pero no sé si tu quieres. Yo creo que puede ser un trabajo sencillo de tu parte, como de ajustar ciertas cosas, quizás pensar en meter algún instrumento que no sean solo los sonidos, ensamblarla un poco mejor.

La cosa es que estará expuesta y finalizada junto a la de las otras ciudades, esto será en enero, es decir que tenemos todo septiembre para trabajar en el audio y después yo vuelvo a montar la cosa con imágenes viejas y nuevas.

Tengo algunas ideas de como podríamos trabajar y retomar la cosa pero antes quiero saber si te interesa y cómo estas de tiempo, si ves que es muy difícil dime tranquilo.

A mí me encantaría que sí y que pudiéramos retomar y finalizar y quedar contentos.

Un abrazo grande.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

4 de octubre de 2012

Mi querido Yoshi, te escribo este largo correo lleno de cosas para proponerte como podríamos volver a trabajar en lo que habíamos hecho antes con nuestra postal mexicana, ojalá ahora andes con más tiempo y podamos sacar esto rápido :)

Bueno te cuento que volví a escuchar la cosa y la verdad a mí me gusta lo que hiciste hace un tiempo, la estructura es bastante chévere y me gusta cómo colocaste los sonidos y las texturas.

Creo que lo que más se necesita es que estén unidas las partes, que se sienta más musical la cosa. Antes estaba cerrada a que le pusieras otros instrumentos y ruiditos que no fueran parte de lo que registré, pero la verdad ahora me parece que está bien si nos ayuda a que nos guste más.

Te voy a colocar en el dropbox las siguientes cosas para que podamos actualizarnos y volver a arrancar:

+Postales del pasado: En esta carpeta te pongo primero la última pista sonora que me enviaste en .wav (tú todavía tienes la sesión, ¿cierto?) y la postal animada que es como un esbozo de lo que podría ser la pieza final. Voy a quitar algunas secuencias y otras están solamente en animatic, esto se reajustaría dependiendo de cómo quede la nueva pista sonora.

+Nuevas postales: Con los músicos con los que he trabajado este año nos inventamos una clasifi-

cación sonora de los sonidos que yo había registrado, intente hacer lo mismo con el D.F porque pensé que quizás te ayudaría a reformular la estructura. Acá también te pongo los sonidos que tenías antes, pero en las carpetas con los nombres que le puse a esa clasificación. También te pongo una imagen que puede servir como guía, es una fotografía que me gusta mucho del D.F y que dice mucho del caos de la ciudad, la belleza del caos, pienso que la canción podría tener ese color.

Bueno, mi muy querido Yoshi, cuéntame de ti, cómo estas de tiempo ahora y cómo vez todo esto que te digo y te mando.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

10 de octubre de 2012

Bibi perdón mi demora por responder, no había estado mucho acá. ¿Podríamos hablar por skype?

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

10 de octubre de 2012

Claro, yo ahora ando en la Universidad pero por hoy en dos horas llego a mi taller y podríamos hablar.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

23 de octubre de 2012

Querido cuéntame como vas
¿crees que nos podemos ver esta semana en algún momento para charlar?

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

23 de octubre de 2012

La verdad voy mal, llevo toda la semana apagando incendios y resolviendo compromisos adquiridos de antes y no puedo avanzar. Y hoy el día no empezó nada bien y apenas son las 10.45am

Hablemos mañana.

Un beso.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

23 de octubre de 2012

Dale tranqui, no te preocupes.
Me cuentas cuando tengas un tiempito

Un abrazo grande y suerte con todos esos incendios.

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

23 de octubre de 2012

Colombiano en Bs As masacra a varios compañeros de trabajo.
Bibi, recuerdame las fechas en las que nos movemos...

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

26 de octubre de 2012

Nos movemos en fechas escabrosas, lo ideal es que en dos semanas acabaramos para yo tener tiempo de terminar la animación...

¿cómo la ves?
¿cómo están tus tiempos?

¿cuándo crees que puede estar listo?

Yo puedo esperar un tiempito, estoy aún animando las otras piezas

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

6 de diciembre de 2012

Bibi,

Eres una gran persona.

Subí al dropbox el tema, espero tus comentarios.

Todos los sonidos eran muy variados, hay muchos lugares muchas situaciones, y me parece sobre todo que no tenían porque ser coherentes, así que armé algunas estructuras medio desestructuradas,

pero que en el fondo tienen una bruma que va subiendo. Son pesadas...

Si no quieres volver a verme, ni saber nada de mí, lo entiendo.

Vas a ser un gran madre.

Abrazo.

De: Bibiana Rojas
Para: Jorge Pinilla

7 de diciembre de 2012

Yoshito:

Tu eres una gran persona.

Me pareció muy chevere lo que hiciste mi querido, le diste ritmo la cosa, tiene sus silencios cheveres, me gustan las guitarras, me gustan como tu sonidos se mezclan con la ciudad.

Es una postal muy bonita de una ciudad que a mi ya se me estaba empezando a olvidar.

¡En serio muchas gracias por sacar tiempo de tu ocupada vida para hacer esto!

Quiero volver a verte hoy y siempre, ven pronto a Colombia, ven visitame.

Cuando este todo montado te iré mostrando, tu nombre estará en el hall de la fama.

Debo mandarte correspondencia física mi querido así que vuélveme a dar tu dirección y no falles.

Besos

De: Jorge Pinilla
Para: Bibiana Rojas

9 de diciembre de 2012

Bibi, me alegra que saliera todo bien, perdóname por estar siempre sobre los tiempos. Espero el próximo año tener mas tiempo y poder trabajar en nuevos proyectos contigo. Lo hago con mucho cariño y es a lo que me quiero dedicar, si quieres que cambie algo dímelo.

Envía a mi oficina mejor, siempre hay alguien recibiendo correspondencia.

Av. Mitre 1130
Código postal: 1602
Florida, Vicente López
Provincia de buenos aires

Un abrazo.

LA CIUDAD CUADRICULADA.

Conversaciones con Juan Pablo Bermúdez (Chimiz)

Con Juan Pablo quería iniciar una serie de video cartas que funcionaran como instructivos antes de comenzar con nuestro juego de correspondencias. Le mandé un paquete con los sonidos, la clasificación de estos sonidos y el dvd que contenía dicha video-carta que constaba de fragmentos en video de Buenos Aires donde yo le hablaba del trabajo mostrándole un poco la ciudad.

Escribir esa carta inicial que daría inicio al juego y me daría la estructura para las imágenes no fue tan fácil como pensé. Primero escribí cosas en papel, luego grabé, y terminé odiando todo lo que hacía, no era fácil comunicarme. Después hice ejercicios de grabación de voz, decía cualquier cosa, lo que se me ocurriera, luego lo recortaba, al final terminaba recortando todo. Así que empecé al revés, primero monte imágenes, y me enamoré de ellas, me enamore de los videos, me reencontré con Buenos Aires, en especial con un lugar, un espacio donde queda un monumento insignia de la ciudad. Me di cuenta de que me encantan los lugares turísticos, iría a todos, los miro sin prejuicios, me acerco a ellos de una manera elástica.

Este lugar me dio paso para narrarle la ciudad a Juan Pablo, aunque tenía problemas con mi voz creo que le pude explicar un poco mejor la ciudad con esta correspondencia.

La carta se estructuraba así:

Querido Chimiz

Escribo esta carta para dar inicio a nuestro juego...

Hace un tiempo, cuando hablamos de la posibilidad de hacer una canción sobre alguna ciudad latinoamericana no le dije cómo ni cuándo empezaríamos ni de qué manera íbamos a trabajar. Pues bueno, esta es mi forma de empezar, con correos.

Tampoco recuerdo si le dije qué pensé en Buenos Aires para trabajar con usted. Por alguna razón que aún no comprendo lo siento cercano a esta ciudad.

Debe ser por lo azul.

Pienso en el Marco Polo de Calvino. Las ciudades invisibles...

Me encantaba cómo el narraba con tanta frescura sus impresiones sobre las ciudades que visitaba, los detalles que le daban vida a esas ciudades invisibles.

Buenos Aires no es una ciudad invisible, pero a veces lo es para mí, la construyo ahora por medio de recuerdos fragmentados, de recorridos y espacios que en algunos momentos parecen difusos... Espacios y lugares como este...

Lo que ve acá es uno de los monumentos más representativos de la ciudad, se llama Floralis Générica. La construyó el arquitecto argentino Eduardo Catalano. Está ubicada en la Plaza de las Naciones Unidas del barrio Palermo.

Le he dado vueltas a por qué poner la imagen de este monumento como introducción a esta carta. La verdad no tengo mucho que decir sobre este lugar, pero siempre me ha llamado la atención, tengo una obsesión con estos lugares turísticos que se convierten en íconos arquitectónicos de las ciudades.

¿Cuántas postales no se han hecho con esa imagen?

Es porque estos lugares que se encuentran tan a la vista, que son tan famosos, siempre esconden secretos, detalles, reflejos, vida.

Inicié mis recorridos en esta plaza de Palermo. Empecé a escuchar la ciudad y después le di nombre a los sonidos. Unos meses después, antes de escribir esta carta, los volví a escuchar y los clasifiqué de esta manera para usted.

Para terminar esta carta le enseñé la vista superior de un café cualquiera. Me llamó la atención el piso cuadriculado y las palomas que se paseaban sobre él. Pensé que era una imagen precisa para hablar de Buenos Aires, ciudad cuadriculada.

La primera vez que la vi desde un avión, vi eso, cuadros, cuadros y cuadros.

Esta carta es mi manera de hablarle de la ciudad, de Buenos Aires.

En el paquete que recibió hay un disco con los sonidos capturados y una lista que contiene la clasificación que inventé partiendo de esos sonidos. Lista que enumeré vagamente en esta carta. La postal que también le envió en el paquete es una especie de partitura (grafismo). Es la imagen de cómo imagino que podría sonar la canción.

Igualmente podemos ver como vamos construyendo el tema y cómo lo rehacemos con nuestra correspondencia.

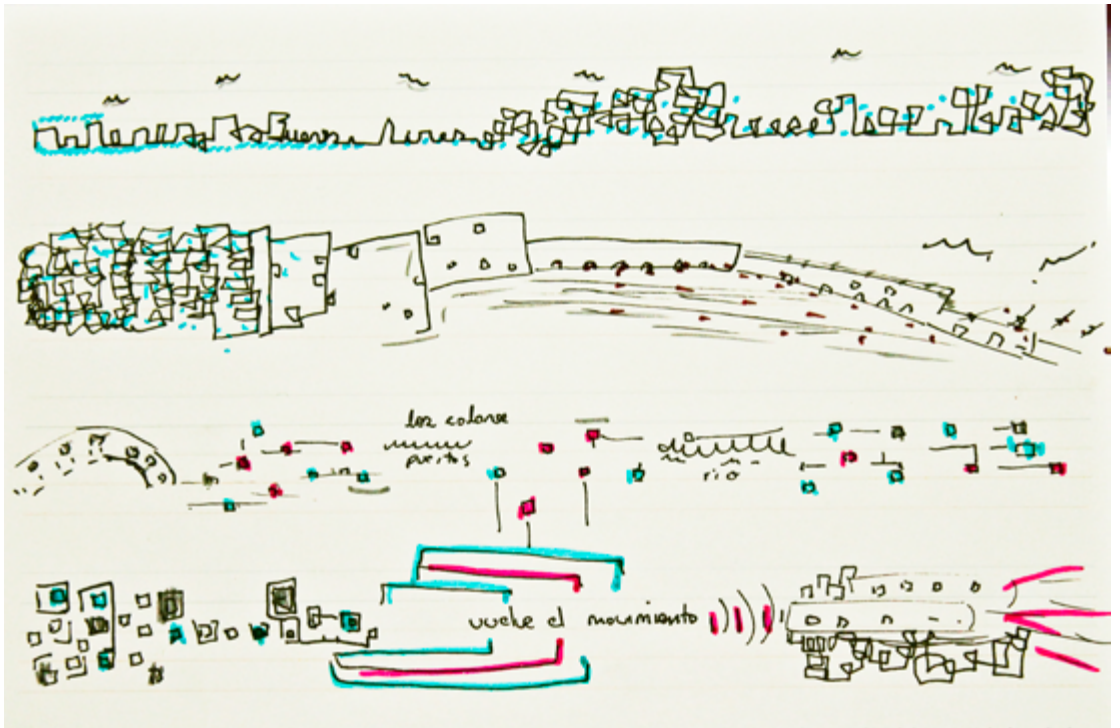
Sin embargo, no tiene que amarrarse a esta manera de comunicación, me la puede enviar de cualquier forma; también me puede enviar otros elementos (dibujos, cartas, postales, videos, etc) si lo considera necesario.

Espero su respuesta.

*Con amor.
Bibi (Cocol).*

No recibí respuesta de Juan Pablo en varios días, no sabía si la había recibido o no pero sabía que en este tipo de proyectos la espera es fundamental.

El primero de junio supe que había llegado, vinieron una serie de encuentros y correos.



Gráficomo enviado para la postal sonora de Buenos Aires.

De: Juan Pablo Bermúdez
Para: Bibiana Rojas

6 de junio de 2012

Cocol divina, hermosa, preciosa, primorosa, cocoliana:

Mire que el viernes es el toque de los animales y no está muy listo que digamos, entonces tenemos que ensayar mañana en las horas de la tarde.

Eso implica que le voy a tener que correr la cita otra vez... ¿me perdona? ¿camellamos en Buenos Aires y nos damos amor el sábado?

:(

Att.

Un Chimizclán Avergonzado

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez

12 de junio de 2012

CHIMINONONONONONICO

Chimiz ¿nos vemos esta semana y hacemos lo nuestro? ¿Qué opina de un jueves de trabajo arduo? Hasta podríamos hacer pijamada.

Podemos dividir nuestro encuentro en ver como avanza la canción y luego podemos trabajar un rato en el arte de ego; pre diagramamos y esas cosas tan bellas.

¿Me avisa?

LO AMO CHIMININONINONONONOI

De: Juan Pablo Bermúdez
Para: Bibiana Rojas

12 de junio de 2012

PARCE, ESTABA PENSANDO JUSTAMENTE EN ESO CUANDO ABRÍ EL COMPU.

¿Nos vemos el jueves por la mañana? Por la tarde y noche tengo unos ensayos, tres, para ser exactos. ¡Podríamos vernos jueves y viernes por las mañanas! ¿Le suena?

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez

12 de junio de 2012

ME SUENA MUCHOOOO
JUEVES A LAS 10AM EN EL 1603?

De: Juan Pablo Bermúdez
Para: Bibiana Rojas

12 de junio de 2012

LISTO COCALINOL ASÍ QUEDAMOS

<3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3
<3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3
<3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3
<3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3
<3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3
<3 <3 <3 <3 <3 <3 <3 <3

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez
Archivo adjunto: BuenosAiresprimerrender.mp3

15 de junio de 2012

BUENOS AIRES NUESTRO GRAN TEMA PRIMER RENDER.

<3

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez

25 de junio de 2012

CHIMINONININIOOO:

Me di cuenta que nuestra cita realmente era el miércoles.

Yo dis que tenía grabación de amarillo todo el día pero eso no va a ocurrir porque mi hermano se va de viaje, a mi me quedaría al pelo hacer un RE-MADRUGON.
(quedándome el día anterior) y trabajar de 8 a 11 porque tengo una reunión en la Luis Ángel o después de mi reunión vernos en la tarde, o las dos. ¿qué dice?

El jueves no puedo, JuanPiño, debo verme con el loco Gualdrón.

¿Cómo la ve?

Besos

De: Juan Pablo Bermúdez

Para: Bibiana Rojas

25 de junio de 2012

LISTO

SE ARMA EL MADRUGÓN COCOL-CHIMIZCLEÑO EL MIÉRCOLES A LAS 8AM

LA KIERO COQOL

De: Bibiana Rojas

Para: Juan Pablo Bermúdez

20 de julio de 2012

Chiminoniaaaaa

¿Cuándo será nuestra hermosa cita de amor postal?

Mañana a mi me quedaría al pelo en la tarde en su casa.

Dígame cómo está de tiempo.

De: Juan Pablo Bermúdez

Para: Bibiana Rojas

Archivo adjunto: BuenosAires1.mp3

20 de Julio de 2012

COCO

COCO

COCOLITOS

TIENE

CIENTO

TRES

PERRITOS

QUE SE

COMEN

LOS MOSQUITOS

CUANDO

TIENEN

HAMBRECITOS

AY COCOLITOS

NO LE DES MOSQUITOS A TUS PEEERROOOOS

MIRA QUE EL

SOL LE DA LUZ AMARILLA A LOS CEEERROOOOS

A MÍ ME GUSTAN
LAS SOPAS QUE TIENEN PUEEEEEERROOOOS
Y TÚ TIENES
UNA NUMEROSA COLECCIÓN DE CENCEEEERROOOOS

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez

20 de julio de 2012

LO AMO.
LO AMO.
QUIERO DECIRLE VARIAS COSAS, PERO SOBRE TODO QUE DEL MINUTO 1:56 AL 3:48 CASI
ME DESMAYO DE LA HERMOSURA.
BESOS
NOS VEMOS EN UNAS HORITAAAAS

De: Juan Pablo Bermúdez
Para: Bibiana Rojas

Archivo adjunto: BuenosAires2.mp3
24 de Julio de 2012

NUESTRA HERMOSA OBRA
LA MEJOR DEL MUNDO
COMO BUENOS AIRES

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez

30 de Julio de 2012

Nuestra canción esta muy bella
¿Usted qué siente sobre ella?
Yo creo que ya esta casi lista pero sí quiero su voz
¿Le parece si cuadramos una sesión de voces?
Luego lo que quedaría sería mezclarla, ¿usted qué opina?
OIGA lo quiero mucho.
CHICHICHHICHICHHIMONINONIMIOOO
Nos vemos más tarde en el ego; return.

De: Juan Pablo Bermúdez
Para: Bibiana Rojas

30 de julio de 2012

COCOL MIAMOR

Estoy de acuerdo: esa vaina está de un pelito.

¿Cuándo se pega la rodadita hasta el norte pa' grabar voces? (Como ya estoy en Villa del Prado, ya tocó. Lo bueno es que en Trasmi es derecho.)

.***.**

Nos vemos en una hora.

Chimizclito

De: Juan Pablo Bermúdez
Para: Bibiana Rojas

14 de agosto de 2012

LE CUENTO QUE MUCHAS VOCES PARA NUESTRA CANCIÓN HE INTENTADO
TODAVÍA CONTENTO NO ESTOY
PERO COSAS HE HECHO
LA QUIERO

Chimizclito

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez

22 de agosto de 2012

Chilito:
¿Cómo llegó a su hogar hoy?
Recuerde porfa enviarme nuestra bella canción para mostrársela a mi asesor mañana, ¿sí?
Le deseo un hermoso viaje.
Lo quiero mucho, mucho, MUCHO.

De: Juan Pablo Bermúdez
Para: Bibiana Rojas
Archivo adjunto: BuenosAires1.mp3

22 de agosto de 2012

UISH

CASI NO SE LA MANDO

Cocol, ayer usted se fue y le hice un bajo y un cambiecito enano a las voces que realmente me conmovieron. Va a pillar.

Acá le va.

(Me encanta. Parece un poema sinfónico).

La kiero, Kólikol.

De: Bibiana Rojas
Para: Juan Pablo Bermúdez

23 de agosto de 2012

Quedo hermosisisisisisissima
Ay chilito, qué vaina más hermosa la que hizo.
GRACIAS GRACIAS GRACIAS
CHIMIMOMOMOMMIMIMOMOMIIIMOMINIONININNIO.

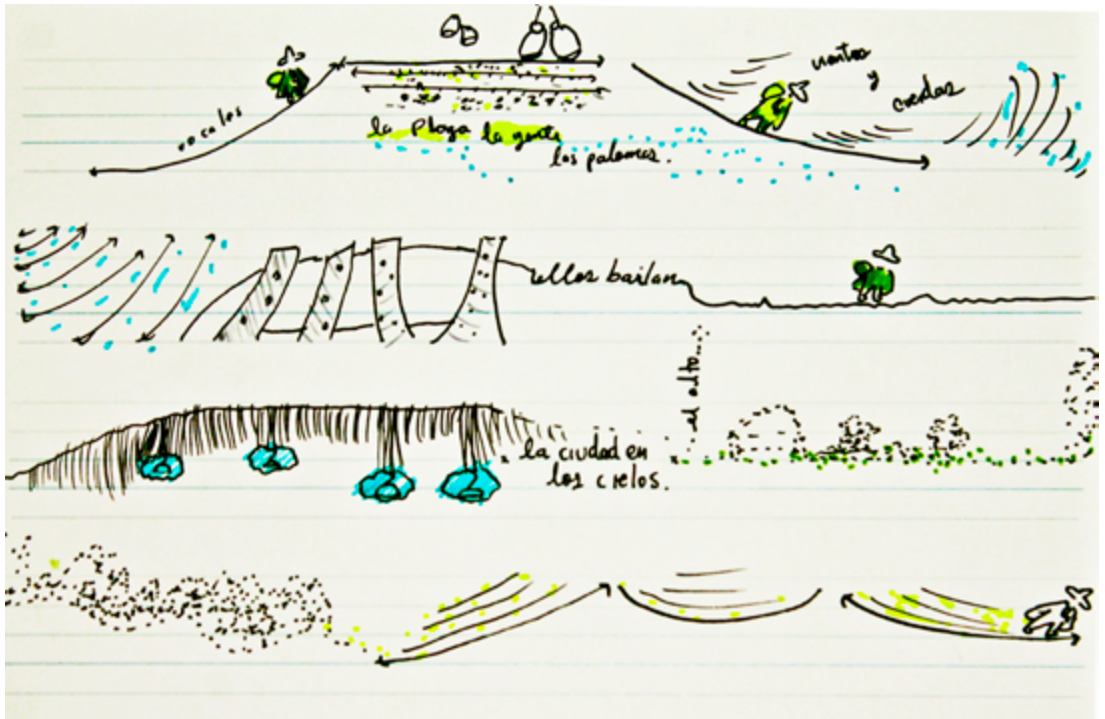
UNA CIUDAD ALTA

Conversaciones con Andrés Gualdrón (Gualdi)

El proceso con Andrés fue distinto al que tuve con Juan Pablo, pensé que la experiencia con Yoshi desde la distancia y con Juan Pa estando cerca me iban a hacer crear una metodología aplicable para los otros músicos. Y la verdad es que cada uno me sorprendió, con cada uno el método fue distinto, dependía mucho de su acercamiento con la música, cada uno tenía ya una forma clara de componer.

Con Andrés nos vimos pocas veces y el trabajo por su parte terminó siendo muy solitario. Pero cuando me mostró la pieza final me encantó, sentí que había mucho de La Paz en ella.

Nos vimos a principios de Junio en mi taller. Allí le entregué todo el paquete: una postal con una imagen particular La Paz, los sonidos y la clasificación sonora. Esa tarde le expliqué un poco el juego. Después nos vimos un par de veces en las que no adelantamos tanto, pero hacíamos lluvias de ideas que después funcionaron en la composición. La postal sonora terminó mandándomela desde Brasil.



Gráfismo enviado para la postal sonora de Ciudad de México

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón

12 de junio de 2012

Querido mío:

1. No he podido olvidar ese hermoso concierto del viernes, te amé.
2. ¿Cómo estás esta semana para vernos y trabajar en nuestra canción paceña? ¿Tienes alguna idea que podamos ir trabajando?

Te quiero Gualdita avísame para poder hacer mi visita a tu hogar y llevarte galletas.

De: Andrés Gualdrón
Para: Bibiana Rojas

15 de junio de 2012

Bella, ¡¡¡veámonos!!! No sé bien en qué momento del fin de semana, pero me parece que el domingo por la noche puede ser.

Como te decía estoy sin compu, entonces también podría ser en tu casa la otra semana.

Me avisas.

Besos.

De: Andrés Gualdrón
Para: Bibiana Rojas
16 de julio de 2012

¡Andrés! Ya tengo compu (aunque sin muchos programas todavía)

kihacemos?

¿Cómo te fue en Medallo?

Oye te noté una energy medio rara en el aeropuerto, ¿está todo bien?

Abrazo.

Posdata: Por Andrés quise decir Andre pero de ahora en más te diré Andrés

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón

17 de julio de 2012

Gualdita:

Estaba rara porque no había dormido y estaba con nervio por tanto avión, ya en ese momento había volado por 7 horas. Además me pareció muy loco encontrármelos, pero estaba feliz también por eso. Todo está bien, reintegrándome y organizándome de nuevo.

¿Cómo estás tú? Hace mucho que no hablamos bien.

Sería hermoso vernos esta semana pa arrancar con algo. Yo propuse que nos viéramos con ego; el miércoles en la mañana, podría ser que después de eso charlemos. ¿Tienes alguna idea para la canción paceña? ¿Es muy difícil llevar el compu al taller? Se me ocurre hacer una reunión rápida pensando además que esta semana hay que meterle la ficha a ego; pero también me parece importante que arranquemos con esta vaina.

Cuéntame qué te parece.

Att: Andrés.

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón

5 de agosto de 2012

Gualdita nos podríamos ver el miércoles mejor más tempr... me cuadraron grabación en la Luis Ángel a las 4pm entonces si nos vemos en la mañana sería al pelo, tipo 10 u 11. Almorzamos y si quieres puedes quedarte en el taller hasta la hora de tu clase.

¿Te suena?

¿Sí?

¿Sí?

De: Andrés Gualdrón
Para: Bibiana Rojas

5 de agosto de 2012

Mmmm Andre como también me toca usar ese día para preparar la clase de la Javeriana yo preferiría más bien trabajar solo aquí en mi casa y mandarte un adelanto bien áspero ese día... creo que es más productivo

¿Cómo la ves?

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón

6 de agosto de 2012

Dale Gualdi, me parece re aspero, aunque también amo verte, pero a lo mejor es mejor así. Probo-
mos.

Besos y abrazos.

De: Andrés Gualdrón
Para: Bibiana Rojas , Juan Pablo Bermúdez, Milthon Piñeros

10 de agosto de 2012

Parceros por wetransfer les mandé el tema de La Paz de la tesis de Bibi-Andre ya casi listo.

Andre, dime qué opinas.

Juanpa y Milton: empecé a usar los plugins de su santidad piñeros, me inventé una especie de mas-
terización ahí... cuéntenme cómo lo oyen

Besos.

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón.

14 de agosto de 2012

Gualdita:

Acabo de escuchar por tercera vez lo que me mandaste de La Paz. Te quería decir varias cosas, pero
primero gracias porque siento que le metiste harta mente, trabajo y corazón.

Siento que escogiste sonidos muy chéveres que dialogan muy bellamente entre ellos. Yo sentí La Paz,
así, muy desordenada y llena de cosas y sabores y olores y sonidos que se conectan, caótica como la
mayoría de ciudades latinoamericanas. Sin embargo, dentro de ese caos, esta ciudad tiene un manto
de tranquilidad que en la canción no siento tanto. Me hace falta sentir el acento de la gente que es
tan importante para mí y que quizás ahora que lo pienso es la gente la que me dio esa sensación de
tranquilidad, la forma en la que hablan y caminan, sus movimientos y su forma de comunicarse con los
otros.

De lo que habíamos pensando y mirado antes me hace mucha falta el Andy baladesco que tanto amo
con las guitarras que tanto amo. La intro me la imaginaba mucho más tranqui para que la cosa fuera
creciendo. ¿Odiaste mucho lo que hiciste por ese lado?

Hay momentos que me gustan muchísimo y que siento que pueden ser más largos y que pueden ir en
más partes de la canción.

Me gusta mucho el ritmo de los segundos 30 y 32, del segundo 52 al minuto 15 me parece hermoso.

Desde el principio del minuto 2 hasta un minuto y medio después me encanta también lo que pasa.

Gualdi, hablame de ti, ¿cómo te sentiste? ¿qué hiciste? ¿ves oportunidad de trabajar en la vaina durante tu travesía por Brasil? ¿qué opinas de esto que te digo?

Te quiero, Gualdi, y muchas, muchas, muchas gracias.

De: Andrés Gualdrón.
Para: Bibiana Rojas

14 de agosto de 2012

Andreita bella:

¡Veo oportunidad de trabajarle sobre todo esta semana! Me parece que están muy detalladas tus indicaciones y son muy válidas. Me parece que podría pensar en hacer un intro y un outro muy tranquilas y calmadas, con pianos (o guitarras) y voces lindas de la gente... con eso completamos la imagen que tuviste de la ciudad (tanto lo pacífico como lo caótico). Tal vez me decida por el piano baladesco porque no me convenció mucho la guitarra grabada con el compu y estoy sin un cable xlr jajajaja.

¿Qué opinas? Creo que hoy podría camellarle.

Abrazo.

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón

14 de agosto de 2012

Hermoso Gualdi:

Dale que yo estaré pendiente de ti en la virtualidad, eso del intro y el outro me parece formidable. Si puedes darle hoy a la vaina me parecería hermoso, tenerla lo más lista y completa antes de tu partir sería maravilloso.

También me gusta lo de los pianos gualdescos, probemos a ver qué pasa.

Unir lo caótico con lo pacífico y la canción de autor con el noise. Ese será nuestro lema.

Abrazos.

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón

19 de agosto de 2012

Gualdita:

Cuéntame cómo te fue en el viaje. ¿Dónde estas? ¿Cómo estas? ¡Quiero una postal de viaje!

¿Cómo te termino de ir con la canción, Gualdi? ¿Pudiste adelantar algo antes de partir?

Un abrazo grandote.

De: Andrés Gualdrón
Para: Bibiana Rojas

19 de agosto de 2012

Andreita esto está muy bello por acá, tengo un apartamento para mí solo, la gente ha sido querida y la ciudad es linda. mañana empiezo a grabar con ese man que es un genio.

Intenté avanzar en lo tuyo, pero no sirvió mucho... no me gustó

Voy a darle este ratico que tengo libre.

Besos.

De: Andrés Gualdrón
Para: Bibiana Rojas

20 de agosto de 2012

Listo, Andre

Te lo puse en dropbox

Besitos desde el mar

De: Bibiana Rojas
Para: Andrés Gualdrón

22 de agosto de 2012

Gualdita:

Esta muy bello eso que hiciste MUY BELLO, MUY BELLO

Estoy emocionada, el pianito Gualdesco está hermoso, cierro los ojos e imagino un montón de cosas, muchas imágenes en mi cabeza, siento La Paz en esta canción.

Primero me alarmé porque vi que duraba 7min y dije juemadre, largo, pero cuando acabó no sentí que fuera larga, dura lo que tiene que durar.

Hiciste unos detalles hermosos, estoy muy conmovida, Gualdi. El inicio y el final son perfectos, la mitad caótica la siento súper conectada aunque es muy distinta al intro y outro. La canción sube y baja y ese era el efecto que sentía necesario.

Te quiero mucho, Gualdi, gracias por hacer esto.

Voy a trabajar en las imágenes y cuando vuelvas podemos volver a ver y volver a escuchar.

Disfruta mucho tu viaje, escribe de vez en cuando.

Yo pienso mucho en ti.

De: Andrés Gualdrón
Para: Bibiana Rojas
22 de agosto de 2012

ANDREITA

Esto por acá es muy bello. La gente linda, el hotel chévere, la ciudad encantadora, la música genial.

Estamos todo el día en el estudio y al almuerzo salimos a caminar por la playa. He aprendido mucho sobre sonido, sobre mi voz, sobre mi lugar en el mundo musical también. Además he estado dejando ir con amor vainas que me tenían jodido allá.

Te quiero mucho y me hace feliz que hayas disfrutado el tema. Con lo que he aprendido por acá estoy seguro de qué podré hacer cosas todavía más bellas para nuestros trabajos próximos.

:)

Besos, andreita.

LA CIUDAD QUE LE DA LA ESPALDA AL MAR

Conversaciones con Mau Gatiyo (Mauwi)

A Mau le gustaba que le hablará de la ciudad, no le bastó con la postal, los sonidos y la clasificación que le di en Junio. Seguimos viéndonos y conversando, esto lo ayudaba a imaginarse la canción. No nos comunicamos tanto por correo, pero también nos vimos en varias ocasiones, hablamos mucho de la ciudad y revisábamos las anotaciones juntos, esto nos ayudaba a imaginarnos como sería la postal sonora

Por estas interacciones la canción se mueve de dos maneras, una que compuso el con los sonidos de la ciudad y otra que hicimos juntos pensando en la ciudad, yo recordándola y el imaginándola y comparándola con su ciudad natal Barranquilla.

Al final del proceso ya no nos vimos más, nos comunicamos más que todo por correo. Un día en diciembre me llegó la postal completa y un texto, que era casi como una carta desordenada donde hacia comentarios sobre el proceso y el resultado de la canción.

Estos son los comentarios que Mau Gatiyo hizo al finalizar la composición explicando que era eso de “dos espacios nuevos de un mismo lugar”, la idea principal de donde nació la composición. Primero un comentario sobre los movimientos de la canción y después la explicación desde su punto de vista de la metodología abordada.

COMENTARIO

I

El hastío de la ciudad.

La polución.

El cansancio.

Lo material de la ciudad.

El distanciamiento entre la ciudad y su mar.

II

La alegría de estar vivo y de no detenerse a mirar mucho.

El 'no-pensar' para sanar.

El baile y la fiesta como vehículo para olvidar el hastío de la ciudad.

Hay melodías hechas con la voz que no tienen una letra definida, denotando el que el autor está en un concierto de música autóctona de aquella ciudad desconocida en la que se encuentra, música de la cual no entiende muy bien la letra pero no siendo esto un obstáculo para que él goce del sentimiento de libertad que se desea expresar; el no poner atención a la letra representa esa misma libertad.

III

La calma.

La nostalgia de la ciudad.

La reflexión.

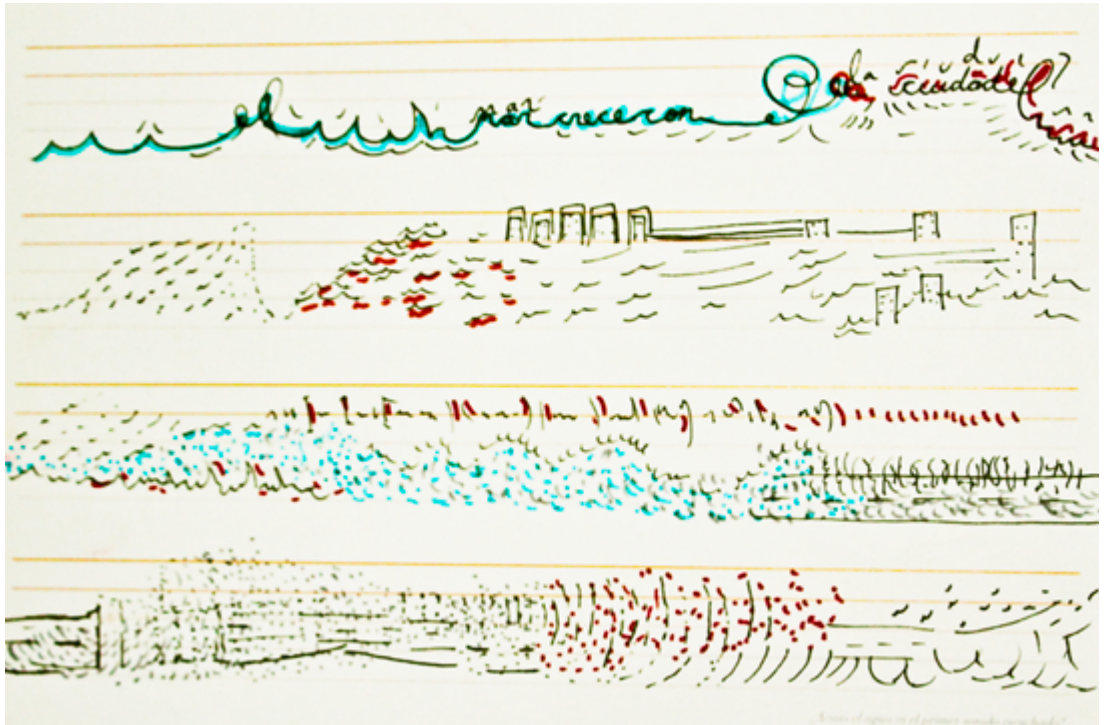
Lo etérico de la ciudad.

Amo la frase 'Dos espacios nuevos del mismo lugar', es la reconciliación entre la ciudad y su mar y también el redescubrir lugares dependiendo del mood en el que uno se halle, reinventarse a sí mismo y reinventar los lugares, renovar miradas.

METODOLOGÍA

Todo fue grabado con el micrófono de un laptop pensando en que el autor está de viaje en una ciudad desconocida y la única herramienta que tiene para expresarse es su computador. Se intenta rescatar la belleza de la inmediatez, la contundencia de la primera impresión, por ello todo fue grabado en primeras tomas.

También se utilizaron las grabaciones que nos fueron dadas por la autora de la tesis.



Gráfismo enviado para la postal sonora de Ciudad de México

De: Bibiana Rojas
Para: Mau Gatiyo

1 de junio de 2012

Maurice:

OUI OUI OUI

Recuerdas que alguna vez hace un tiempo te hablé de mi tesis, pues bueno mi querido Maurice a llegado la hora, sí señor. Nos podríamos ver en algún momento de esta semana. ¿Jueves? ¡¡¡Di que si!!!

Te amo.

De: Mau Gatiyo
Para: Bibiana Rojas

7 de junio de 2012

Quiero decir: Está demasiado hermoso tu trabajo. Pude ver e imaginar la ciudad de Lima, su desorden, su cumbia, sus carros, imaginè demasiado color, cosa que kisà no sea asi, color dentro del gris, suciedad; lo màgico fue imaginarme una ciudad ke no conosco apartir de sonidos grabados por una persona ke conosco. Tu voz en algunas grabaciones me hizo imaginarte viviendo y observando esta ciudad que ahora existe para mi. Gracias por compartir conmigo este trabajo poètico.

Besos.

Te amo. Te amo sinceramente. Te amo poèticamente.

Tuyo,

Mau.

De: Bibiana Rojas
Para: Mau Gatiyo

12 de junio de 2012

Mi Maurice bello. Tanto punk nos hizo olvidar que debíamos hablar de esto.

He pensado que podríamos vernos esta semana en algún momento y trabajar directamente sobre la canción si tienes una idea podemos desarrollarla y ver como puede avanzar, nos ponemos un cronograma y eso.

¿Cuándo podría ser ese bello día? No importa que tenga que ir hasta el fin del mundo (es decir tu casa).

Avísame

Te quiero

De: Mau Gatiyo
Para: Bibiana Rojas

30 de julio de 2012

Bibi, parece, compré compu!!!!!!!!!!
gracias por ofrecerme el tuyo :) :)
podrías hacer algo por mí mañana?
llevarme al ensayo
1. el cd de Mar-Lima
2. Los dos cds instaladores de Reason
3. Y si de por dios ves esto a tiempo, Tienes instaladores de Live???? sería hermoso !!! :) :)
4. Te kiero
5. wi wi
6. se despide
7. Mau wi wi

De: Bibiana Rojas
Para: Mau Gatiyo

19 de agosto de 2012

Maurice

Te escribo una rima
Con amor y alegría
para darte las gracias
por llegar a mi vida

También me pregunto
cuándo nos veremos
para hablar de canciones
de mares y sueños

muy pronto muy pronto verte yo quiero
antes del jueves o si no me muero
adelantos me exigen llevar
y si no una sanción me pondrán

Responde esta rima
con una rimita
rima que rima
rima rimita

De: Mau Gatiyo
Para: Bibiana Rojas
Archivo adjunto: Marcansado.mp3

21 de agosto de 2012

Mar de muestra:

Kerida y recordada bibian de los ángeles
te envío algo de muestra

De: Bibiana Rojas
Para: Mau Gatiyo

5 de septiembre de 2012

Mau wiwi-wiwi

Hablando de otras noticias... es decir Tesis Bibita

Recuerdas mandarme una pística de la armonía para mis ideas como letrista...

WIWIAN

De: Mau Gatiyo
Para: Bibiana Rojas

6 de septiembre de 2012

wiwianaananananananananananan:

ahurita te la grabo y te la envío
o si no tengo tiempo ahurita, entonces en la mañana :) :) :P

De: Bibiana Rojas
Para: Mau Gatiyo

10 de noviembre de 2012

Mauwi:

Espero con ansias el tema final, creo que ha llegado e hicimos algo bonito entre mares y ciudades.

Te quiero y espero con amor.

De: Mau Gatiyo
Para: Bibiana Rojas

16 de noviembre de 2012

En este preciso momento voy a grabar un piano
beso
te amo
te amo sinceramente y hermosamente

De: Mau Gatiyo
Para: Bibiana Rojas

4 de diciembre de 2012

Estoy feliz de haber trabajado contigo, de haber participado de algo tuyo, de tu vida.
Te amo.
Amo tu poesía intrínseca y expansible.
Empápame de ella todas las veces que puedas en el transcurso de tu hermosa vida. Yo estaré feliz y eufórico como un niño de recibirla.

Tuyo,

Mau

P.D. Se le pueden hacer cambios a la mezcla si es necesario.

De: Bibiana Rojas
Para: Mau Gatiyo
5 de Diciembre de 2012

!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!
!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!
!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Ay Maurito esta muy bella, muy distinta a las otras-canciones-postales, muy tu, muy Lima, muy ch-evere.

Te amo yo a ti más.

Gracias por los sonidos, por la voz, por el amor.

Aún no estoy muy segura de lo de si mezclar en conjunto, no se si sea necesario para esta etapa pero si, sí te contaré.

De nuevo gracias.

Ahora a animaaaaaaaar.

Besos, besitos, besones.

La animación es como viajar:
el arte de moverse en el tiempo y en el espacio

Para Cecilia Traslaviña.

*“El movimiento era lo esencial,
el acto de poner un pie delante de otro y permitirse seguir el rumbo
de su propio cuerpo. Mientras vagaba sin propósito,
todos los lugares se volvían iguales y
daba igual dónde estuviese”*

Paul Auster, Ciudad de cristal

Bogotá, 30 de octubre de 2012

Querida Ceci:

Hace un mes y medio volví a animar, volví tomar un rapidógrafo y a rayar cuadro por cuadro pedazos de lugares. Tomé el papel, las fotocopias, los miles de cuadros y fotografías que me recuerdan las ciudades que se robaron mi corazón. Sentada dibujando una y otra vez esos paisajes, me acuerdo de ti, tú me enseñaste amar el mundo de la animación, me abriste la mente y las posibilidades para recrear escenarios, exagerarlos e inventar otros, un mundo que sobre todo estudia el movimiento de los objetos y lo resignifica, lo interpela, lo dota de nuevos valores.

Una vez Mauricio me dijo que sentía que la animación tenía mucha relación con los viajes, “es el arte de moverse en el tiempo”, me dijo, y me que quedé pensando en sus palabras; sentí que todo se relacionaba, ya no era solo mi obsesión por volver a animar, era casi una necesidad por volver a sentir la sensación de viajar animando, el arte de moverse en el espacio y en el tiempo, de recorrer, recorrer una hoja de papel en blanco tal como se puede recorrer una ciudad nueva, trazando mapas y dibujos.

Mis viajes se construyeron pensando en que las imágenes que capturaba de los recorridos que hacía terminarían convirtiéndose en animación. En ese momento no sabía muy bien cómo iba a hacer esto, si iban a ser fragmentos que hablaran de la unión entre las ciudades latinoamericanas o iban a ser pedazos de lugares recompuestos y sonorizados. Sin embargo, tenía claro que quería que esas animaciones y esas imágenes que empezaba a capturar tuvieran un carácter postal y que tuvieran una fuerte relación con las bitácoras sonoras que iba registrando a la par de las imágenes.

Pienso que mis animaciones son como postales. Mi apuesta es hacer miles y miles de dibujos como si tuviera que escribir un montón de postales y cartas que hablan de la ciudades que visité. Me vuelvo una maquina de hacer postales, pero esas tarjetas son dibujos y se mueven en el espacio, hablan de él, de recorridos, de viajes, de exploraciones dentro de las ciudades.

Como sabes, siempre me interesó esa animación asociada a lo documental y sentía que el hecho de pensar en animaciones postales, era seguir con el rumbo del documento. Las postales guardan un carácter de archivo, de realidad, de haber estado en algún lugar, de haberlo vivido y quererlo comunicar. En esa medida pensar en postales animadas era como incorporarle movimiento a esa experiencia de viaje.

Hay un montón de referentes, que en gran parte tú te encargaste de mostrarme, animadores que usaron la animación para hablar de sus preocupaciones en torno a la realidad. La primera que se me viene a la mente es Sheila M. Sofian, quien además de ser una gran artista es una persona maravillosa; haberla conocido y poder haber visto su trabajo más de cerca es otra de las cosas que siempre te agradeceré.

Sus películas siempre han sido una inspiración para mí, desde la primera vez que vi *Survivors* me impactó ver cómo usaba la animación para hablar de temas tan profundos. Los dibujos en el tiempo le daban un carácter especial a lo documental, además con su gesto en el dibujo ella podía hablar respecto al dolor de las mujeres que entrevistaba, mujeres que habían sufrido maltrato de parte de sus esposos. La animación y el dibujo mediaban con la realidad construyendo un terreno distinto en lo documental, dándole otros valores a la construcción de los hechos.

La primera animación de Sheila me gusta muchísimo, se relaciona más con mi trabajo actual, con los viajes. *Mangia!* cuenta precisamente un viaje que realiza a Italia, en la que Sheila logra capturar lo que más le había impactado de su visita, el cambio cultural que vivió. Registró la casa donde había vivido, logrando caricaturizar a sus nuevos padres, dándole un valor a su estadía en ese lugar, interviniendo en su misma realidad y en su misma experiencia.

Sus animaciones fueron para mí la inspiración y la forma de ver las imágenes animadas, en movimiento, desde otra perspectiva, comprendiendo cómo se podría reconstruir la realidad desde la intervención con el dibujo, desde la re-interpretación de esas experiencias de vida.

Cuando volví de viaje, mis ideas sobre lo que quería hacer empezaron a cambiar, sabía que quería mantener el carácter documental que se relacionaba con la idea de viaje y la experiencia de recorrer territorios, así que empecé a darle forma a eso que en un inicio llamaba “postales animadas”, pensando siempre en la animación que tú me enseñaste a ver y a querer, la que está fuera de los límites, la que crea nuevas narrativas y construye nuevos territorios, la que documenta lugares, espacios y vida, como la que hacía Sheila, como la que haces tú.

Mis viajes empezaron en México, siguieron en Argentina, Bolivia y terminaron en Lima, siempre pensando en el sonido como fuente primordial. Lo que intentaba era desarrollar mi escucha y, en una primera instancia descifrar la ciudad, conocerla por medio de lo que oía y comprendía, por esa razón en un principio los recorridos eran sonoros. Cuando encontraba algo que me interesaba particularmente me detenía para observar y registraba en video las cosas que escuchaba, encuadraba y hacía pequeñas tomas de esos

escenarios.

Ahora esas tomas se están volviendo animación, las imágenes que capturé se convierten en rotoscopias, donde vuelvo a explorar el territorio ya recorrido por medio del dibujo repetitivo. Cuando me siento a dibujar veo un que el espacio esta vacío, es blanco, una pequeña hoja de papel, me desplazo en ella como si caminara, me muevo con el lápiz, con la tinta, doy pasos constantes, vuelvo a ver lo que hay debajo de la hoja. Con esta técnica puedo elegir pedazos del encuadre, volverlos a ver y escoger, decidir qué es lo que me interesa de ese territorio.

Dibujo en el espacio y resignifico las ciudades, vuelvo a dibujar una y otra vez los límites y las superficies, los cuadrados que pueden ser ventanas, edificios, barandas. Como una arquitecta frente a una hoja en blanco, copio la ciudad para volver a recordarla a partir de cada línea, de cada punto, de cada rayón. Y no solo recuerdo, reordeno a mi antojo.

Tengo dos maneras de abordar la rotoscopia. En la primera uso las secuencias que tienen más movimiento, que funcionan casi como un loop, secuencias de acciones; en estos casos vuelvo a dibujar, intervengo a los personajes, los borro o transformo cosas del paisaje, a veces simplemente repito, detallando gestos y acciones. En otro tipo de tomas, que son más estáticas, donde la ciudad se mueve lento lo que hago es intervenir; los dibujos pueden llegar a ser casi estáticos, como postales quietas, lo que se mueve en este caso es el dibujo, los distintos trazos, las líneas temblorosas que se repiten; los fondos son constantes y los movimientos pequeños. Con las dos técnicas imagino que vuelvo a caminar por esos terrenos que registré con la cámara y que ahora por medio de tinta y lápiz vuelvo a ver, a resignificar y a explorar.

Este proceso de resignificación de la ciudad también viene acompañado de un trabajo posterior por el que pasaron mis queridos colaboradores músicos. Ellos exploraron sonoramente los espacios en los que yo me moví, los dotaron de sus imaginarios e hicieron postales sonoras, canciones, que ahora, dentro de la animación que estoy haciendo, construirán la pieza final, las postales en movimiento.

Al construir la animación tengo muy en cuenta el sonido, pienso en loops, en movimientos que se repiten. La animación es el paso previo al montaje, ya tengo la pieza sonora conmigo y mi intención ahora es completar el ciclo de correspondencias. Las imágenes animadas aparecen porque el sonido las construye, es el dibujo en movimiento el que se encarga de poetizar la realidad llevándola a lugares que la imagen real no alcanzaría, la música es el espejo que deja ver la ciudad para que la imagen la interprete.

Para lograr el fin propuesto procuro trabajar las imágenes de la misma forma en que le

propuse a mis amigos músicos componer a partir de los sonidos: por medio de la clasificación, de la repartición. Mi intención con la clasificación fue siempre crear un banco tanto de imágenes como de sonidos, de tal forma que la postal final se armara como un rompecabezas. El sonido es una de las claves fundamentales para mis postales, de ahí nacen, de su captura y de la reinterpretación de la ciudad partiendo de un imaginario y de la comunicación con el otro.

Aparte de lo documental, de la intención de agarrar trozos de realidades, pedacitos de lugares, mi interés siempre ha estado ligado a las relaciones existentes entre la música y cine, en este caso particular con la animación. Por eso, otros referentes fundamentales para mi trabajo fueron los trabajos de Oskar Fishinger y Norman McLaren. En el trabajo de estos animadores, la expresión plástica estaba en diálogo con la técnica; para ellos, la animación estaba más relacionada con la música y la danza que con la narrativa, debía resolver el problema del tiempo y del movimiento, gracias a sus múltiples posibilidades que permitían experimentar con materiales, formas y texturas dotadas de movimiento.

Oskar Fishinger, músico de profesión y posteriormente diseñador y dibujante, combina sus dos estudios para entrar en el mundo cinematográfico y desarrolla toda una estructura para abordar la animación. En 1920 realiza su primera película inspirado en el trabajo de Ruttman, sin embargo en esta primera pieza intenta desarrollar algo diferente y más arriesgado que las coreografías y los ritmos. En *Wax experiments and spirals*, diseña una especie de patrones de gran complejidad creando ilusiones ópticas. Hace diferentes estudios que enumera según la forma de realización o el tiempo de investigación visual llevado a cabo, es como un científico de la animación. Uno de los estudios que más me gusta es el número seis, donde hace un análisis del movimiento aerodinámico usando íconos del mándala con la intención de seducir al ojo. Pero quizás mi pieza preferida sea *Radio dynamics*, en la que propone que la música y las imágenes en movimiento no tienen una relación simple, esta era la prueba de que había una música para los ojos y que la manera de encontrarla era a partir de la animación de formas abstractas. Esta pieza, junto al resto de la obra de este artista, fueron claves para entender las relaciones entre la animación y la música.

Años más tarde, Norman McLaren trabaja con la música de dos maneras distintas. Por un lado la complementa con la animación donde funciona como creadora de sentido; por otro, lleva a cabo toda una investigación sobre composición musical con base tiempo, que luego traslada al mundo de la animación por medio de película rayada y una partitura. Así creaba imágenes que totalmente sincronizadas con las figuras musicales que la partitura describía; el tiempo de las figuras sería dividido en fotogramas para generar la sincronía, haciendo que el oído y el ojo se concentraran y viajaran en un mismo sentido.

Los trabajos de los dos fueron importantes porque fueron esos dos primeros referentes que exploraban con la técnica desde lo primario, trabajando con el material y experimentando con los sentidos, con la vista y con el oído, encontrando en el movimiento la respuesta. Todo es cuestión de movimiento, moverse entre ciudades, moverse en las ciudades, moverse en y entre los sonidos, moverse con el lápiz, con la cámara, resignificar, repensar. En mis experimento no solo me valgo de la rotoscopia para buscar las relaciones con los sonidos, también la animación directa me brinda posibilidades de volver a entrar en las ciudades.

Empecé a trabajar sobre un espacio en blanco, el tablero, el lugar donde dibujo con más frecuencia. Imagino que es la parte de atrás de las postales y animo palabras, escribo mensajes en mis postales; con las palabras puedo poner orden y decidir, jugar con ellas, dibujando ideas y mensajes que me inspiró el sonido.

Hace poco empecé a experimentar en animación sobre vidrio. Es algo que no he hecho mucho, pero siento que es un soporte muy noble; la pintura me permite moverme con mucha libertad, como cuando me movía en esas ciudades desconocidas; en el vidrio exploro sobre la transparencia, dibujo mapas y rutas que me describen los sonidos.

Aprovecho esta carta para hablarte de lo que sentí cuando vi Tú silencio habita en la ventana. Este trabajo se relaciona de alguna manera con mi proyecto, en él usas el sonido como soporte documental para hacer todo un homenaje a tu madre. La arena es como la representación de la realidad, de tu realidad y de la experiencia con tu madre. Cuando la vi hace dos años escribí esto pensando en cómo ese reflejo detrás de la ventana era el momento en el que escribíamos juntas sobre las mujeres colombianas que hacen animación; ahora es una forma de cerrar esta carta a manera un posdata. La metáfora de la ventana con la que termino esta carta es mi homenaje a ti. Si bien mirar por la ventana significaba estar presente en el relato del otro, observar e intentar poetizar esa imagen, el ejercicio era doble, un juego de doble mirada; una primera vista, la mujer que ve por la ventana, evidencia un hecho una realidad, luego hay que reconstruir lo visto, poetizarlo; se trata de un trabajo de interpretación del contexto sobre el cual trabaja, del paisaje que ve.

Con mucho cariño,

Bibi

Posdata: Estábamos tras ese cristal tratando de reconstruir lo que éramos. Estábamos allí intentando entender porque el mundo parecía tan arenoso. Tras esos reflejos vislumbrábamos un álbum familiar y con el un ritual que nos hacia preguntarnos sobre las

relaciones, el crecimiento, la muerte y la niñez. Vimos también cómo reconocer en los hechos triviales de la cotidianidad una parte fundamental de nosotras. Descubrimos en el cuerpo de la mujer una diferencia que nos hacía hablar de una manera única sobre la vida y el mundo, encontrando en el otro una realidad que nos afectaba, reconstruyendo una historia, nuestra historia, un territorio, nuestro territorio. Ver y hacer ver. Ver desde la ventana y crear un canal de comunicación con el mundo y para el mundo.

El espacio para las postales, escribir en el aire

Para Laura Anzola

*“Kublai Kan había advertido que las ciudades de Marco Polo se parecían,
como si el paso de una a la otra no implicara un viaje
sino un cambio de elementos.
Ahora, en cada ciudad que Marco le describía,
la mente del Gran Kan partía por cuenta propia,
y desmontada la ciudad parte por parte, la reconstruía de otro modo, sustituyendo ingredientes,
desplazándolos, invirtiéndolos”.*

Italo Calvino, Las ciudades invisibles

Bogotá, 10 de noviembre de 2012

Mi queridísima Lau:

En nuestra pequeña segunda casa hay un pared llena de postales. Desde hace ya más de un año, nos dedicamos junto con Juli a construir un espacio para nuestros proyectos. Hoy puedo ver el paso del tiempo, las postales de la pared empiezan a caerse y las fechas en las que escribimos y las pegamos en la pared son cada vez más lejanas. Los días nos han puesto en caminos paralelos que ahora parecen llevarnos a lugares distintos. Siento que estamos cerrando un ciclo en nuestras vidas y en nuestro trabajo juntas, y me parece que la manera más adecuada de hacerlo es construyendo un nuevo lugar para las postales, un lugar que ya no será físico, un lugar en la nube, en lo virtual, en el aire.

Soy una nostálgica de las antiguas maneras de comunicación, tú sabes cuánto me cuesta a veces comunicarme por chat, lo difícil que es para mí incorporarme a nuevas redes sociales, lo desastrosos que me resultan los cambios de plataforma. Mi relación con internet es de amor y odio, y en gran parte la que me hace amarla más que odiarla eres tú.

Sé que somos conscientes de que es una herramienta llena de posibilidades y la verdad no imagino mi vida sin este medio tan grande y rico, gracias al cual he conocido proyectos increíbles y he podido ver y escuchar cosas que seguramente no podría haber visto ni escuchado de otra forma. La web ha expandido mucho más el conocimiento, es un espacio de libertad, de movimiento; creo que es por eso que siempre hemos soñado con crear para este espacio y en algunos casos nos hemos arriesgado incluso a hacer páginas sin entender mucho de código.

Creo que lo que más me causa conflicto respecto a este espacio es la comunicación. No quiero permitir que mis relaciones sean mediadas únicamente por la virtualidad, para mí es fundamental sentir el contacto con el otro. Quizás de ahí nazca la nostalgia por la correspondencia física.

Las cartas y las postales físicas tienen un aura especial. Me rehusó a pensar que se extingan por completo, creo que siempre va a haber nostálgicos enamorados que necesiten el soporte físico, que necesiten sentir y oler la presencia del otro en las tarjetas postales, las cartas, los envíos.

La verdad no viví tanto la época de la correspondencia física, nunca espere la respuesta a una carta durante mucho tiempo; recuerdo postales y cartas de familiares, pero jamás usé una casilla de correo. Desde que empecé a relacionarme con la gente la forma de

comunicación era telefónica y posteriormente por correo electrónico. Soy hija de internet, pero de alguna manera añoro lo otro, quizás por eso la obsesión con las postales y las cartas; desearía recibir muchas, mandar más, tener amigos por correspondencia, proyectos que se envíen y tengan respuesta con cartas.

Esa nostalgia y el gusto por la metáfora de las postales me condujeron hasta acá, hasta la escritura de cartas y la realización de postales, para las que, con tu ayuda, quiero encontrar otros espacios. Creo que el reto ahora es unir esa antigua comunicación que añoro y que de alguna manera intento rescatar con mi tesis, con los nuevos medios, con las nuevas maneras de sentir al otro: la virtualidad y la red.

Mira que muchos proyectos y manifestaciones que antes se realizaban por correspondencia usaron internet para encontrar nuevas formas de difusión y crear nuevos diálogos. Te quiero hablar específicamente de tres proyectos que descubrí este año y que me gustaron particularmente porque sentí que compartían ciertas ideas con el mío. Casi todos son trabajos sin un final específico, proyectos que se mueven en el tiempo y el espacio virtual durante mucho tiempo, capturando nuevos receptores e interlocutores, es decir, haciendo posible la expansión de la comunicación, proyectos consientes del medio que utilizan y lo explotan al máximo. Uno de ellos usa el correo tradicional y expande las posibilidades gracias a internet, en el otro la idea de la postal es llevada a internet para hacer diseños y para crear una marca y el otro trabaja específicamente con la comunicación virtual en video, punto clave de mis experimentos.

El primer proyecto es sobre secretos, se llama Post-secret (<http://www.postsecret.com/>). Lo que hace Frank Warren, su creador, es darle la posibilidad a las personas de convertir un secreto personal y jamás revelado en una postal. El proyecto inicia en 2004 y consistió en imprimir 3.000 postales que tenían por una cara unas instrucciones que especificaban que esa postal estaba hecha para que la persona que quisiera colocara su secreto en ella. Las instrucciones, por supuesto, contenían la dirección y el apartado postal donde debía ser enviada la tarjeta. El respaldo de la postal simplemente estaba en blanco. Frank las distribuyó en espacios públicos y luego recibió un gran número de tarjetas postales con secretos diversos.

Frank tiene todo un discurso sobre los secretos y cómo ellos hablan sobre la condición humana, pero esta colección guarda además un montón de identidades y sobre todo habla de las relaciones entre las personas. Para que el proyecto se expandiera usó la web, en su página están montadas la mayoría de las postales que ha recibido, para que el proyecto sea conocido por más gente y siga creciendo. Este año ya ha recibido más de medio millón de postales.

El otro proyecto, Less Rain (<http://www.lessrain.co.uk/>), ni siquiera fue realizado por artistas. Sus creadores son un grupo de diseñadores que han tomado la idea de la postal para crear sus páginas y proyectos; para ellos cada página es un pequeño universo que puede ser presentado a quien lo ve como una postal, mostrándole un pedazo de ese lugar que están a punto de visitar. Sus diseños son inspiradores, las páginas y los espacios virtuales que desarrollan seguro te van a gustar, interactúan de una manera particular con los usuarios. Ahora están creando aplicaciones y juegos web y para aproximarse al usuario usan pantallazos visuales que se semejan postales de los juegos y aplicaciones que los visitantes de su página empiezan a observar.

Del último proyecto del que te voy a hablar lo vi en Manizales. Seguro lo recuerdas, era ese proyecto extraño que estaba al lado de tu instalación en Manizales, This Is Just to Say, (<http://www.thisisjusttosay.net>). Yo me acerque a verlo el último día y descubrí que era un gran proyecto de video-cartas virtuales. Había un intercambio semanal entre dos cineastas, Gustavo Caprin desde Barcelona y Andrés Denegrí desde Buenos Aires. Su objetivo ha sido construir un larga comunicación audiovisual que se basa en video-cartas que contienen fragmentos de paisajes a modo de diario, con confesiones, postales, autobiografías, retratos, pequeñas acciones. En este momento la página tiene 48 cartas enviadas, la última la envió Gustavo a Andrés el 2 de noviembre y es un fragmento de paisaje tomado desde su ventana, un ejemplo de las acciones simples y concretas registradas en este proyecto que hablan de la vida de alguien que decide tomar fragmentos de su vida para enviárselos a otro. Hay algo muy especial en esa forma de registrar la vida, hay un otro latente en una imagen que se mueve.

Pero bueno, ahora lo que me propongo y lo que te propongo en esta carta, es que al igual que estos proyectos web, construyamos juntas ese espacio donde puedan estar alojadas esas postales en movimiento de las que tanto te he hablado, un lugar alojado en la virtualidad, que por el momento será una muestra del trabajo que he venido desarrollando durante este año, pero que al igual que post-secret o thisisjusttosay permita empezar a crear flujos de comunicación directa con los otros, generar respuestas de las ciudades y nuevas postales en movimiento, crear una red.

Imagino en un primer pantallazo de nuestra página las pequeñas imágenes de las postales. Por ahora estarían alojadas las primeras cuatro ciudades: Ciudad de México, Buenos Aires, La paz y Lima; en un futuro la idea es que puedan existir muchas más. Cuando los usuarios entren a cada postal me imagino que también tengan la posibilidad de ver la explicación de todo el proceso. Lo primero que deben ver es la postal completa, la pieza animada y terminada, pero también quiero que tengan la opción de verla por partes, de ver el proceso. Quisiera que debajo del video se pudiera reproducir solo la canción y a continuación las bitácoras, las galerías de las postales, y los videos, y algo de cartas y

correspondencias.

Como el proceso con los músicos y la comunicación con ellos fue tan importante, quisiera tener extractos de esos encuentros y conversaciones en la página, videos cortos con momentos específicos, un espacio que contenga lo que yo les envié: la clasificación, la postal de la ciudad que usaron en algunos casos como inspiración para la creación, la pequeña partitura. Quiero, en la medida de lo posible, hacer de este proceso también una experiencia intercambiable, abrir el espacio de creación para que también surja comunicación desde allí.

Por eso mismo es fundamental que creemos una base de datos y una conexión evidente con los usuarios, un espacio para la interacción, para que la gente que ingrese al proyecto y a la página sienta una interacción inmediata, que se puedan enviar las postales, que se puedan compartir. Quisiera que también abriéramos la posibilidad de creación, que los imaginarios de las ciudades se expandieran con las postales en movimiento.

Imagínate que este lugar que vamos a construir crezca tanto y podamos hacer postales por todo el mundo. Imagino mi vida viajando, conociendo nuevos amigos y caminos, visitando desde las capitales hasta los pueblos más pequeños de los países más recónditos, buscando formas de comunicación entre las ciudades, entre los pueblos entre la gente.

Prometo que si esto ocurre te mandaré postales físicas desde todos estos lugares que se muevan por el espacio, que se muevan por el aire, y que también te mandaré de estas nuevas postales que estoy proponiendo, para que nos respondamos desde la distancia con sonidos e impresiones de los lugares; así llenaremos esa nueva pared virtual de postales en movimiento continuo, que se mueven en el tiempo y entre imaginarios.

Gracias por todo Laurita, un abrazo te mando.

Bibi.

La oficina de correo

Poner las cosas en su lugar

Para Antonio

“Claro está que las cosas no pueden ajustarse en la realidad tan bien la una con la otra como los argumentos en mi carta, porque la vida es algo más que un rompecabezas; pero, gracias a las enmiendas que surgen de esta confesión, y que no puedo ni quiero extender hasta el detalle, se ha logrado, a mi parecer, algo tan próximo a la verdad, que podrá tranquilizarnos un poco a los dos y hacernos más fáciles la vida y la muerte.”

Franz Kafka, Carta al padre.

Bogotá, 12 de noviembre de 2012

Antoni:

Tú has estado en mi vida de una manera bastante particular, nuestra relación ha dado muchas vueltas y se ha visto expuesta a muchos silencios a veces peligrosos. Nuestra forma de comunicarnos ha sido extraña y en ocasiones distante. Por eso me pareció adecuado escribirte una carta como justificación final de mi proyecto de tesis, que al fin y al cabo es mi proyecto de vida.

No quiero hablar de las cosas que me hacen falta de ti, no quiero convertir esta carta en un espacio de reclamos o quejas, o hacer una confesión Kafkiana de nuestra relación, esa carta será escrita luego o quizás nunca. Lo que quiero en esta carta es completar una parte del rompecabezas, terminar de armarlo pensando en tu presencia y en tu ayuda como un cierre adecuado.

Esta carta se escribe desde el final del proceso de este gran rompecabezas que es mi tesis. Entendí que la manera en que tú podrías contribuir a este proyecto, hacer parte de mi vida y de mis ideas, era desde la construcción de elementos que le dieran un orden, que completaran un círculo. Ponerle lugar a las cosas parece que es una de tu especialidades, de tus características y de tus grandes cualidades.

Durante año y medio me dediqué a construir algo que ahora llamo postales en movimiento. Estas postales son pedacitos de lugares que recorrí, que armé y desarmé con la ayuda de muchas personas con diferentes ideas e iniciativas, acompañada de un montón de gente; entre ese montón de gente estabas tú, como esa presencia que aparece cada vez que necesito aclarar mis ideas, una presencia silenciosa y paciente.

Después de mis viajes, me inventé un juego, todo giraba entorno a la exploración de ciudades nuevas, ciudades latinoamericanas que descubrí y recorrí. En esas ciudades registre presencias, lugares, personas, calles. Las registre con sonido, con fotografías y con videos. Al regresar al inicio de este año volví a ver este material que venía recopilando desde inicios de 2011 cuando vivía en Ciudad de México. Mi pregunta inicial fue qué hacer con todos esos archivos. Bueno, la respuesta estaba más o menos clara. Como sabes, he estado obsesionada con las postales y lo que yo quería era volver esos documentos postales, postales construidas a mi modo.

Ahora quiero pegar todas esas piezas, momentos y lugares, volverlos visibles y lo haré con tu ayuda. ¿Recuerdas que te pregunté hace un tiempo cómo recordabas las oficinas postales? ¿Cómo se repartían las cartas y las postales en tu tiempo? Tú me dijiste: “yo re-

cuerto los correos nacionales, pero esos ya no existen”; también dijiste que no recordabas bien cómo eran esos lugares, no supiste describirlos con exactitud, pero sí recordabas los buzones que había en la calle. Había un buzón en la calle y la gente colocaba allí sus cartas, postales, hojas, sobres; luego esas cartas las recogía un camión y las llevaba a los pueblos y a sus destinos específicos.

Yo tenía pensando armar una instalación donde pudiera mostrar mi trabajo con mis postales y a la vez hacer sentir a la gente dentro de un correo postal, esa idea se empezó a desdibujar desde que escuché tu descripción y me hiciste dejar de idealizar ese lugar que yo antes soñaba tan distinto.

No quiero sentir nostalgia por una manera de comunicación que ni siquiera viví. Pero sí quiero pensar en un lugar de intercambio de mensajes donde mis postales en movimiento sean el eje que genere ideas de viaje, donde también haya buzones con cartas, donde estén todas las cartas que escribí, incluida esta carta, y nuevas cartas, nuevas maneras de intercambio.

Quiero pegar todas las piezas y lo que te propongo es que me ayudes a imaginar ese lugar para ver ciudades imaginadas, ciudades reales, intercambiar mensajes; nuestra propia oficina postal, imaginada y real, donde confluyan ambas formas de comunicación: la antigua, la de cartas, y la moderna, la de los mensajes cortos, la de los mails.

Pensemos cómo se podría ver un lugar donde se puedan unir lo que existió, lo que viviste en tu época, y mi imaginario de una oficina de correo postal contemporáneo, ese lugar será nuestro, será un nuevo ritual para nosotros, como el ritual de las películas, el de la voces, el de la construcción de nuevas cosas.

El espacio está escogido, haremos la instalación en el primer piso de La Agencia, llevo ya un año y medio trabajando allá y las paredes de ese lugar comienzan a hablarme de las postales. Antes de pensar cómo podríamos construir este espacio te haré una lista de las piezas y las cosas que quiero que estén en este espacio, lo que completará este rompecabezas de postales:

1. Las postales en movimiento: Tengo cuatro postales animadas, Buenos Aires, Lima, Bogotá y La Paz. Para mostrarlas, necesito cuatro pantallas pequeñas, de 8 o 10 pulgadas, cada una con audífonos independientes. Esto es lo más importante del proyecto, el resultado final, la síntesis.

2. Las cartas: Para sustentar todo el proceso del proyecto escribí una serie de cartas como esta. Me gusta pensar que estas cartas están rodando por la instalación, que puedan ser

leídas, abrir el epistolario.

3. Los recorridos: En los viajes registré imágenes y con ellas hice un montón de postales que no se mueven. Estas imágenes de los lugares podrían estar presentes en la exposición para hablar de la conexión entre los lugares, como recuerdos de los recorridos. También están las bitácoras, las clasificaciones de las imágenes del proceso, los recorridos.

4. La página web: Todo el proyecto está alojado en una página web, donde está una versión detallada del proceso. Este es el espacio virtual donde se alojarán las postales. Quería darle la oportunidad a la gente de interactuar con las postales desde acá también. La página puede estar proyectada o también podemos pensar en ponerla en una tableta y que las personas puedan acceder a ella.

5. Un lugar para la interacción: Me imagino instalar un buzón afuera del espacio, un buzón donde la gente pueda dejar postales escritas, tarjetas donde puedan escribir quizás impresiones sobre las postales, sobre el espacio, o secretos, lo que quieran, simplemente generar comunicación.

La idea que te conté antes de la oficina de correo postal surgió porque me interesaba que en este evento, en este espacio que estará en pie dos semanas a lo mucho, se pueda sentir toda esa atmósfera de envíos; sentía que desde este lugar se podían unir todas estas partes que construyen mis exploraciones. Pensé que si inventáramos nuestra propia oficina de correos, imaginaria, que contuviera todas estas piezas sería suficiente.

Siempre voy a recordar que cuando niña me enseñaste todas esas cosas sobre el teatro, las artes y las expresiones que ahora me mueven. Fuiste una inspiración muy grande y siempre voy a valorar cómo me apoyaste y me apoyas para llevar una vida que no mucha gente, que no muchos papás entienden. No sé si tu entiendes bien lo que hago o si querías esto para mí, pero sé que podemos construir juntos este final que es el comienzo de nuevas cosas.

Muchas gracias por todo.

Con cariño,

Bibi.

Conclusiones:

Toda carta es una carta de amor

Para B

*“Toda carta es una carta de amor,
en efecto, en toda correspondencia hay una
demanda afectiva: de amor, de amistad, de reconocimiento,
de existir para el otro,
de mantener un contacto, de proyectar un futuro”.*

Alain Bergala

Bogotá, 15 de noviembre de 2012

B:

Toda carta es una carta de amor, y no podía cerrar este proyecto sin hacer una para ti, la persona que ha estado en mi cabeza y mi corazón durante casi un año, transitando misteriosamente en los pasos y en las decisiones de este proyecto, recorriendo intermitente mi cabeza durante los viajes y los espacios silenciosos, entre las palabras que fueron dichas y las que no.

Hace dos años, cuando empecé con las ideas de las postales en movimiento y los viajes, tu presencia era una presencia más en ese pequeño mundito de personas cercanas, un rostro, un nombre como cualquier otro. Ahora no imagino mi vida sin ti cerquita, no quiero una vida sin ti cerquita.

Sin darme cuenta estuviste presente desde el punto de quiebre de mi tesis. Cuando empezamos a hablar, despegó en forma todo este proyecto que no sabía en qué iba a terminar –sinceramente aún no lo sé con completa claridad–. Escribo esta carta incluso antes de terminarlo, es como una constatación de estar casi en el borde, en la línea difusa que se dibuja entre lo que es y lo que quiere ser. Es como nosotros, como un nosotros que se dibuja difusamente.

En estos días estuve a punto de decirte lo que sentía, pero parecía que la vida no se ponía de acuerdo conmigo, muchos desencuentros y una serie de hechos poco comunes me alejaron cada vez más de las palabras. Quizás hoy cuando leas esta carta ya haya pasado mucho tiempo, quizás haya sido valiente y sea solo un recuerdo de lo que pude haber dicho, o quizás sea esta mi confesión. ¿Cómo saberlo ahora? ¿Cómo confiar en las palabras que no han sido capaces de salir?

Me enamoré de las postales y me enamoré de ti. Casi de la misma forma en que le entregue mi amor a este proyecto estaba dispuesta a darte mi amor y creo que de alguna manera lo hice, mandando señales y palabras sin saber si iban a tener una respuesta. Así se comportan las postales y las cartas, tienen ese misterio, esa espera. En el momento en que la correspondencia es enviada, se crea un espacio nuevo, un silencio, un esperar al otro. Se trata también de ser paciente, esto lo he aprendido con este proyecto y contigo, esperar del otro alguna respuesta, esperar los sonidos, esperar que los dibujos tengan forma, que se conviertan en algo, esperar la transformación, esperar una llamada, una señal, una palabra, la paciencia y la espera como forma de proceder.

Esta podría ser una carta de despedida porque intenta sobre todo concluir un proceso. Siento que me tengo que despedir de ti porque te vas casi cuando termino mi tesis. En ese momento, que parece estar a unos pocos meses de distancia, inicia una nueva temporada, y mi amistad, mi amor contigo, queda en pausa.

Después de año y medio de trabajo quedan un montón de reflexiones y pensamientos. No sé si sea adecuado intentar recopilar todas esas ideas en esta carta, creo que acá solo hay retazos finales, pequeñas memorias finales, las cosas que ya conoces bien y te he dicho no te las escribo.

Me impresiona cómo cuando pienso en los procesos, en los temas que toco, y en general en las aristas de este proyecto, tu presencia está de alguna manera siempre latente. ¿Será que esta sensación de enamoramiento me hace querer meterte en cada parte de mi vida como necesidad de sentirte cerca? No lo sé, el corazón funciona de maneras extrañas.

La experiencia de vida como epicentro de la creación artística es el punto de partida del proyecto entero. ¿Recuerdas el libro de Sophie Calle y Paul Auster que te mostré hace un tiempo? Se llama Double Game y precisamente lo que ellos se proponen con este libro que recopila su relación artística, es crear un juego donde la realidad pueda convertirse en ficción desde la experiencia y el relato.

Mi idea inicial era tomar fragmentos de la vida, documentar y transformar estos documentos, volverlos postales, comunicación. Los viajes se convirtieron para mí en esa experiencia que yo debía documentar, registrar, transformar y comunicar. Me ponía pruebas, intentaba crear recorridos, sistemas de captura que me permitieran posteriormente jugar con las ciudades. Quería transitar, derivar por nuevos espacios. Mis días en ciudad de México se trataban mucho de esto, estaba tan perdida dentro de mí que sentía que si caminaba durante horas sin necesidad de tener destinos específicos me encontraría, y así terminé encontrando paisajes que luego se fueron convirtiendo en postales. Lo bueno de estar lejos viajando es que tener tiempo libre y poca compañía te permite jugar.

En el viaje a Suramérica todo fue un poco distinto, viajaba con compañía, sin embargo eso no dejo que mis planes de explorar territorios, o intentar derivar se vieran alterados. En ese viaje ya aparecías muy seguido en mis pensamientos, intentaba escribirte de vez en cuando. Recuerdo mucho que cuando entré a Bolivia fuiste a la primera persona que quise escribirle sobre lo que había visto y lo fuerte que fue para mí entrar a la frontera y encontrar un país y una gente tan distinta e increíble. Bolivia ha sido uno de los lugares más sorprendentes y tranquilizantes que he conocido, pero esto ya lo sabes, ya te lo escribí antes.

Creo que va a ser muy bueno para ti irte de Bogotá un rato y derivar, darte la oportunidad de no saber a donde vas y apostarle a lo desconocido, ver a donde te llevan nuevas rutas, nuevas imágenes, sonidos, olores. Imagino que eres un caminante que corre, me gusta la idea de verte correr, de imaginarte corriendo entre ciudades. Sé que encontrarás en ese nuevo lugar pedacitos de ti, mientras corres en lugares nuevos puedes robarte un poco de esos espacios, vivir un rato en un transitar fotográfico.

Desde que te conozco y veo las fotografías que haces quise dejar de tomar fotos, me parecía que ya no era buena en eso y me interesaba más en el movimiento, sin embargo la fotografía fue sumamente importante en los viajes. Prácticamente solo tomo fotos cuando viajo, pero no siempre es fácil saber qué registrar, decidirse entre jugar el papel del turista loco que sale con su cámara a buscar los lugares claves que deben ser fotografiados y tomar miles de fotos; o en cambio ser selectiva, esperar el momento y el lugar propicios sin dejarse llevar por el mapa turístico de la ciudad, evadir los monumentos, las grandes avenidas, los edificios y concentrarse en la gente, en los encuadres adecuados. Las dos formas me parecen bien cuando se trata de enfrentarse a una ciudad nueva y desconocida. Creo que a veces es necesario ser turista, ver por qué tanta gente le interesa registrar su presencia en esos lugares “importantes”, quizás lo divertido puede ser no verse a sí mismo en esas fotos, sino ver a los demás, a la gente que transita, a los otros visitantes. Pero también es primordial estar atento en el movimiento secreto de la ciudad en los lugares escondidos, en los barrios pequeños, e intentar registrarlo. Creo que lo ideal es una mediación entre las dos formas de captura, tomar miles de fotografías por instinto, por necesidad y en algunas ocasiones develar el momento, la toma indicada, la postal indicada para alguien.

La fotografía era parte del registro, al igual que pequeños clips de video. El sonido era lo fundamental y él me decía a qué espacios debía darles prioridad. Capturaba las imágenes, tanto las fotos, como los videos a partir de lo sonoro. Bueno, a veces también era al revés; cuando me gustaba mucho un lugar por lo que veía la primera herramienta de registro era la fotografía, pero siempre tomaba un registro sonoro del lugar.

Lo que hice después con todo el material de viaje fue intentar enumerarlo y clasificarlo. No sé si te he contado que me volví amante de las listas, es un gusto que compartimos. Hacer la lista de las fuentes sonoras me ayudó a organizar un poco mejor mi cabeza para llegar luego a la clasificación, con la que sentía que estaba ordenando las fichas de un rompecabezas para poder armar mis postales. La clasificación me ayudo a hablar más claramente con Juan Pa, Andy, Yoshi y Mau, mis interlocutores, sobre las ciudades: Buenos Aires, La Paz, Ciudad de México y Lima. Yo quería que ellos imaginaran una ciudad y la reinterpretaban con los sonidos, las imágenes y las indicaciones que yo les podía dar. Y así fue, cada uno con su estilo, con su manera particular de componer, armó unas

postales sonoras de esos lugares.

Yo quise robar pedacitos de esos lugares, y con esto hacer postales, mi obsesión que ya bien conoces. Las postales son mi excusa para todo, me encanta regalarlas, recibirlas, enviarlas. Ya te ha dado varias, hasta hice unas especiales para ti. Siento que regalo postales cuando siento mucho amor por la persona que las recibe.

Las postales fueron la forma de darle materialidad a todos estos viajes y a estas ideas alrededor de la representación de la ciudad. Me gusta pensar en las postales como la metáfora de lo que intento hacer en mi trabajo, un espacio pequeño donde confluyen mis intereses: lo sonoro-musical, la imagen, la palabra. Mis postales se mueven, son animación, cuadros en movimiento, diálogos entre materiales, entre ciudades, entre imágenes y sonidos, entre palabras escritas y juegos orales.

Ahora termino este proceso con un montón de fotos y videos sobre los viajes, con cuatro postales en movimiento, con cuatro canciones, con once cartas, con un proyecto web que se que me ayudarás a terminar y con una escritura más tranquila.

Quiero pensar que este proyecto termina proponiendo una mediación entre formas de comunicación antiguas –cartas, postales– y nuevas maneras de hacer las cosas, con internet y lo audiovisual a la mano, postales con video y sonido que conservan parte de la materialidad de las formas del pasado. La nostalgia y el amor por las cartas y la correspondencia aparecen en contraste y a la vez estableciendo una relación de reciprocidad con internet, con la comunicación activa y rápida, con la respuesta inmediata. La mediación, esto es también lo que busco contigo, enfrentarnos a un tipo de amor distinto, comunicarnos y querernos pese a los silencios, pese a la distancia que se aproxima.

Escribo para ti un final, que es mi final, pero no es un final concluyente, de hecho ni siquiera es un final. Tiendo a pensar que nada es definitivo ni para ti ni para mí, es parte de lo que somos, el difícil borde, la difícil definición, las difíciles palabras. No creo que todo proyecto tenga un fin, no creo que las relaciones tengan un fin, creo en los espacios abiertos, en los territorios que se transforman, en las palabras que van tomando otros significados, en el amor que también se resignifica para conservar a la persona que uno ama de la forma que tenga que ser amada.

Esta carta tenía una intención que parecía ser clara y era de concluir, y lo hice, concluyo abiertamente sin necesidad de decir adiós. Uno se pasa la vida despidiéndose, despidiéndose de los amigos, de los amores, de los proyectos, de las ciudades que visita, de las cartas que envía. Yo ya no me quiero despedir más, dejo abierta toda posibilidad.

LAS FUENTES

Anexo IV

Para la realización del proyecto y de las cartas necesité hacer una extensa investigación previa. Por eso las cartas contienen referencias explícitas y citas a veces ligeramente modificadas y a veces completamente textuales de libros, ensayos, novelas epistolares, compilaciones y artículos sobre artistas que me interesaban.

AUSTER, PAUL. Invisible. Barcelona, Anagrama, 2009. Trad. Benito Gómez Ibáñez

AUSTER, PAUL. La trilogía de Nueva York. Barcelona, Anagrama, 2007. Trad. Maribel de Juan.

AUSTER, PAUL. Leviatán. Barcelona, Anagrama, 2003. Trad. Maribel de Juan.

BEJARANO, MAURICIO. A vuelo de Murciélago el sonido, Nueva materialidad. Bogotá, Colección sin condición, 2006.

BENJAMIN, WALTER. “Paris capital del siglo XIX”, en El libro de los pasajes. Madrid: Ediciones Akal, 2005. Trad. Luis Fernando Castañeda.

BORGES, JORGE LUIS. Atlas (notas de María Kodama). Buenos Aires: Emecé editores, 2008.

BORGES, JORGE LUIS, “El idioma analítico de John Wilkins”, en Otras inquisiciones, Obras Completas VII. Buenos Aires: Emecé.

BURROUGHS, WILLIAM Y GINSBERG ALLEN. Buenos Aires: Ediciones signos, 1971.

BUTOR, MICHEL. Seis millones ochocientos diez mil litros de agua por segundo. París: Cuadernos para el dialogo, 1971.

CALLE, SOPHIE. Doble Game. London:Violette Editions,1999.

CALVINO, ITALO. Las ciudades invisibles. Madrid: Ediciones Siruela, 2010. Trad. Aurora Bernández.

CHION, MICHEL. La música en el cine. Barcelona, Paidós,1997. Trad. Antonio López Ruiz.

CHION, MICHEL. La audiovisión. Introducción a un análisis conjunto de la imagen y el sonido. Paidós, 1993. Trad. Antonio López Ruiz.

DELEUZE, GILLES , GUATARI FÈLIX. Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Paris: Pretextos, 1980.

DUNCA, CRISTINA. Tallulah.doc. Secretaria de Cultura, Patrimonio y Turismo de Barranquilla, 2009.

DURAN, MAURICIO. La máquina cinematográfica y el arte moderno. Bogotá: Colección entrever, 2009.

HANDKE PETER. Carta breve para un largo adiós. Editorial Alianza, 1971.

HERVÉ GUIBET. Panegírico de una fabricante de historias. Montreal, Centro de Investigaciones sobre intermedialidad, 2003.

JARAMILLO DARÍO. Cartas cruzadas. Bogotá, Edición Alfaguara, 1995.

JESUS MARTÍN BARBERO. Oficio del Cartógrafo, travesías Latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2002.

KANDINSKY, WASSILY. De lo espiritual en el arte. Lual, 1992.

KAFKA, FRANZ. Carta al padre. Ediciones el aleph, 2000.

KOOLHAAS, REM. Delirio de Nueva York. Un manifiesto retroactivo para Manhattan. México: Gustavo Gill, 2002.

LISPECKTOR, CLARICE. Agua viva. Madrid: Siruela, 2011. Trad. Elena Losada.

MEKAS, JONAS. Ningún lugar a donde ir. Buenos Aires: Caja negra, 2009. Trad. Leonel Livchits.

NIETZSCHE. El origen de la tragedia. Buenos Aires: Espasa Calpe, 1943.

PEREC, GEORGES. Especies de espacios. Madrid, 2000. Trad. Jesús Camarero.

PEREC, GEORGES. Pensar-clasificar. Barcelona: Gedisa, 1983. Trad. Carlos Gardini.

PEREC GEORGES. La vida instrucciones de uso. Barcelona: Anagrama, 1992. Trad. Josep Escué.

PEREC, GEORGES. Tentativa de agotar algún lugar Parisino. Buenos Aires: Letra E. 1999. Trad. Jorge Fondebrider.

ROMERO, JOSÉ LUIS. Latinoamérica las ciudades y las ideas. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.

SCHAEFFER, PIERRE. Tratado de los objetos musicales. Madrid: Alianza, 2008. Trad. Ar-

aceli Cabezón de Diego.

SHONAGON, SEI. El libro de la almohada. Buenos Aires: El otro lado, 2009. Trad. Amalia Sato.

VILLASANTE, TOMAS R.. Las ciudades hablan: identidades y movimientos sociales en seis metrópolis latinoamericanas. Madrid, Alacaná Libros, 1994.

ZALAMEA, GUSTAVO. La ciudad y la Pintura. Obra reciente 1992, 1994. Pinturas ensamblables objetos Tarjetas Postales, dibujos, instalaciones. Fondo Cultural Cafetero. Museo Siglo XIX.

ZALAMEA, GUSTAVO. Mar en la Plaza. Estudios y Composiciones. Bogotá: Galería Diners .

COMPILACIONES:

Cátedra Manuel Ancizar [sobre] Arte y localidad (2º semestre : 2006 : Bogotá) (Autor Conferencia) Zalamea Gustavo (Director). Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, 2007.

La creación abierta y sus enemigos. Textos sobre situacioncitas sobre arte y urbanismo. Madrid, La piqueta, 1977. Trad. Julio Gonzáles del Río Rams.

La imagen de la ciudad en las artes y en los medios. Beatriz Moreno García (Compiladora) Bogotá, Instituto de investigaciones Estéticas Facultad de artes Universidad Nacional, 2000.

Notations 21. Theresa Sauer (Compiladora). Mark Batty Publisher, 2008.

Postales, diseño por correo, Agathe Jacquillat, Tomi Vollaueschek. Editorial Gustavo Gill, 2008.

